

DECIMONOVENO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN (2012)

Informe final

ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COSTA RICA

Investigador Principal:

Steffan Gómez Campos

Red de investigación:

Juan Guillermo Murillo Chinchilla

Juan Pablo Sáenz Bonilla

María Fernanda Avendaño Mora

Alonso Ramírez Cover

Octubre, 2013



Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el Decimonoveno Informe Estado de la Nación (2012) en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Contenido

Introducción	3
Balance comparado de la organización partidaria en Costa Rica	5
Partidos políticos reflejan debilidad organizativa y programática.....	5
Partidos con poca capacidad organizativa para la acción coordinada	5
Estructura formal partidaria de los partidos políticos en Costa Rica	7
Características generales	7
Cumplimiento del Código Electoral	9
Congresos ideológicos	9
Grupos sectoriales y temáticos	10
Fracción legislativa	11
Funcionamiento de la organización partidaria.....	13
Base política de los partidos	13
Gestión organizativa.....	14
Representación política.....	15
Organizaciones partidarias: la estructura formal y el funcionamiento partidario.....	17
Partido Unidad Social Cristiana (PUSC).....	17
Partido Renovación Costarricense (PRC)	23
Partido Liberación Nacional (PLN)	30
Partido Frente Amplio (FA)	39
Partido Acción Ciudadana (PAC)	47
Partido Accesibilidad Sin Exclusión (PASE).....	53
Partido Movimiento Libertario (ML).....	58
Partido Integración Nacional (PIN)	63
Alianza Patriótica (PAP).....	65
Balance comparado del funcionamiento de los partidos políticos en Costa Rica.....	- 69 -
Organizaciones partidarias nacionales de alcance reducido	- 69 -
La visión de los líderes partidarios	- 72 -
Formación ideológica en los partidos políticos de Costa Rica	- 72 -
Liderazgos más frecuentes	- 75 -
Calificación de liderazgos y momento del partido.....	- 79 -

Introducción

Este documento constituye un insumo central en la preparación del capítulo Fortalecimiento de la Democracia para el Decimonoveno Informe Estado de la Nación. Es el resultado de la investigación sobre el funcionamiento y organización de los partidos políticos en Costa Rica, en el marco de un proyecto de investigación conjunto entre el Programa Estado de la Nación y el Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED) del Tribunal Supremo de Elecciones.

Se trabajó en el análisis de la organización partidaria a partir de tres aspectos de la vida interna de los partidos:

1. La estructura organizativa de cada partido político.
2. Los recursos –económicos, físicos y simbólicos- que tiene cada partido y la manera de asignación de los mismos.
3. La manera como estructura y recursos operan para cumplir con tres funciones centrales de los partidos.

Las tres funciones centrales que se analizaron son:

- **Función de socialización política:** que incluye la creación y renovación del pensamiento político; la renovación de sus estructuras y la formación política-ideológica de sus militantes.
- **Función de agregación de intereses:** que identifica las capacidades del partido para canalizar intereses de la población y grupos de la sociedad afines con el ideario del partido y luego agregarlas en demandas. En el cumplimiento de esta función es vital la comunicación que tiene la organización central con sus militantes y con organizaciones de la sociedad civil que pueden ser parte de la base política de la estructura partidaria. Un buen desempeño de esta función implica la conformación de programas de acción política-partidaria coherentes con las demandas de sus militantes en general.
- **Función electoral:** que supone una característica central de los partidos, esto es, la de organizar campañas electorales para que sus representantes accedan al poder y ejecuten un proyecto político-partidario previamente definido. La realización de esta función implica el reclutamiento de líderes, la elaboración de nóminas de candidatos, la preparación de la maquinaria electoral en todos los niveles, y la movilización de las bases.

Para que la democracia opere eficientemente, entre otros aspectos, los partidos deben cumplir razonablemente con esas tres funciones centrales. El desarrollo de las mismas, requiere de una plataforma organizativa determinada, y por consiguiente de recursos económicos, físicos y simbólicos que procuren, idealmente, la sostenibilidad en el tiempo de esa estructura dentro de los partidos.

La intención con este proyecto es mostrar las primeras aproximaciones sobre las plataformas organizativas de cada partido político inscrito a nivel nacional, para mostrar el tipo de partidos políticos y la forma como funcionan a lo interno.

El análisis se dividió en dos fases. La primera fue una revisión a profundidad de los estatutos partidarios para construir el perfil formal organizativo y un organigrama. La segunda fase consistió en una ronda de diez entrevistas a líderes de cada partido en todo el país. Con ello se construyó el perfil organizacional y funcional.

Esta metodología fue aplicada a los nueve partidos inscritos a nivel nacional que se indican de seguido. En dos casos (Alianza Patriótica y Partido Integración Nacional) no fue posible encontrar información que permitiera realizar la ronda de entrevistas a líderes. Los partidos estudiados son:

1. Accesibilidad sin Exclusión (PASE)
2. Acción Ciudadana (PAC)
3. Alianza Patriótica (AP)
4. Frente Amplio (FA)
5. Integración Nacional (PIN)
6. Liberación Nacional (PLN)
7. Movimiento Libertario (ML)
8. Renovación Costarricense (PRC)
9. Unidad Social Cristiana (PUSC)

El documento incluye un balance comparado de los partidos políticos con el perfil formal organizacional (organigramas) y el perfil funcional con base en las entrevistas realizadas. Una segunda parte incluye el perfil formal y funcional de cada partido político. La tercera parte consiste en un repaso sobre la visión de los líderes partidarios entrevistados, donde se pueden ver las frecuencias de respuesta para las preguntas centrales del cuestionario.

Balance comparado de la organización partidaria en Costa Rica

Partidos políticos reflejan debilidad organizativa y programática

En el proceso electoral de 2014 participan organizaciones partidarias muy debilitadas, con escasa consistencia orgánica y con antecedentes programáticos de alcance reducido. A ello hay que sumarle procesos de desnacionalización electoral, que pueden dificultar el ejercicio de la representación política responsable de los próximos gobiernos.

Considerando que la democracia costarricense está fundamentada en la representación política a través de los partidos políticos, en esta sección, se hace una revisión sobre la organización y el funcionamiento de tales agrupaciones, y sus principales antecedentes programáticos. Entender a los partidos políticos por dentro, y establecer perfiles organizativos específicos permite analizar con mayor precisión el desempeño del sistema político, y prever posibles amenazas sobre el funcionamiento democrático. Como lo ha indicado el politólogo Steven Levitsky (2003), cuando hay partidos débiles en organización, la política tiende a ser caracterizada por la alta volatilidad, conflictos entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, la ineficiencia de las políticas públicas, y la emergencia de outsiders o candidatos anti-sistema. Características, en su mayoría, observadas en el sistema político costarricense durante la última década.

Partidos con poca capacidad organizativa para la acción coordinada

Al analizar la estructura organizativa en los estatutos de los partidos políticos se observa, que en general la gran mayoría carece de instancias capaces de promover la acción política de manera coordinada con las instancias de dirección partidaria. En general, los partidos políticos inscritos a nivel nacional exhiben un pobre contenido organizativo más allá de la estructura mínima que exige el Código Electoral.

Las estructuras partidarias se pueden clasificar en tres tipos de acuerdo con su tamaño. El primero es el de los partidos con estructuras organizativas más amplias, que presentan instancias internas en torno a dos áreas: una de dirección partidaria y renovación de estructuras que incluye las Asambleas (nacional, provincial y cantonal) y los Tribunales del partido (Elecciones, Ética, y de Alzada); y otra de dirección y acción política que define una estructura sectorial y/o territorial para la coordinación de lineamientos y objetivos político-electorales. En esta segunda es común encontrar también los Congresos, que pueden adoptar distintos nombres según el partido, pero que en la mayoría se conocen como Congresos ideológicos. Aquí es posible ubicar al Partido Liberación Nacional (PLN), Unidad Social Cristiana (PUSC), Frente Amplio (FA) y Acción Ciudadana (PAC). Los cuatro estipulan los dos tipos de instancias y además

abordan expresamente las atribuciones y objetivos de las mismas en sus estatutos (cuadro 1).

Destaca el perfil organizativo del PLN y el PUSC. Siendo los dos partidos con mayor tradición histórica, también son los únicos que tienen una Asamblea Nacional ampliada con funciones de dirección política, directamente vinculada a comités de acción política desagregados territorialmente. En el caso del PUSC es la Asamblea General, y en el PLN el Órgano Consultivo Nacional o Asamblea Plenaria. Esta figura denota una característica central: son partidos que presentan dos columnas vertebrales. La una, de dirección partidaria desagregada territorialmente de acuerdo con el Código Electoral. La otra, de acción política, que de manera muy similar a la primera, se materializa mediante instancias desagregadas territorial y sectorialmente dentro del partido. Si bien ambas operan bajo una misma estructura general, y por ende se relacionan, el estatuto las desarrolla y concibe como dos secciones diferenciadas de la organización partidaria. En los restantes siete partidos políticos, en cambio, la estructura de acción política está integrada más claramente con la de dirección partidaria, debido a la ausencia de una Asamblea Nacional vinculada a una estructura independiente de acción política desagregada territorialmente.

El segundo grupo son los partidos con estructura de tamaño intermedia. Aunque identifican en sus estatutos instancias de la estructura básica y también de acción política, al ver en detalle, la definición de este segundo tipo de estructuras es de poca profundidad. En general sus estatutos se limitan a nombrarlas, sin dotarlas de funciones y atribuciones específicas, ni un mandato claro. Este es el caso de los partidos Movimiento Libertario (ML), Partido Alianza Patriótica (AP), y el Partido Integración Nacional (PIN).

Un tercer grupo lo constituyen los partidos con una organización mínima. Sus estatutos son casi un fiel reflejo de la estructura básica de dirección partidaria estipulada en el Código Electoral. Y las instancias de acción política, creadas por estatuto, son mínimas y sin relación clara con el resto de la organización. Tal es el caso del Partido Renovación Costarricense (PRC) y el Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE).

Cuadro 1

Grado de desarrollo organizativo de los partidos políticos de acuerdo a sus estatutos, según tipo de instancia

Tipo de Instancia	Estructura partidaria								
	Más amplia				Intermedia			Mínima	
Dirección política	PLN	PUSC	PFA	PAC	ML	PAP	PIN	PASE	PRC
Asamblea Nacional	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Asamblea Provincial	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Asamblea Cantonal	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Fiscalías	Si	Parcial ^{a/}	Si	No	Parcial ^{b/}	No	No	Si	Si
Tribunal de Elecciones Internas	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	Si	Si
Tribunal de Ética y Disciplina	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	Si	Si
Tribunal de Alzada	Si	No	Si ^{c/}	Si	Si	Si ^{d/}	No	Si	Si
Acción política									
Asamblea Nacional Ampliada de Acción Política	Si	Si	No	No	No	No	No	No	Si
Comités de acción política territoriales (nacional, provincial, cantonal, distrital)	Si	Si	No	No	No	Parcial ^{e/}	Si	No	No
Directorio Político	Si	Si	Si ^{f/}	Si ^{g/}	No	Si	Si	No	No
Representación de la fracción legislativa	Si	Si	No	No	No	Si	No	No	No
Congreso partidario	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	Si	No
Comisiones / Secretarías de Acción Política	Si	Si	Si	Si	Si	No	Si	Si	No
Organizaciones Sectoriales / Movimientos	Si	No	Parcial ^{h/}	Parcial ^{i/}	No	Si	No	No	No

Fuente: Elaboración propia con base en estatutos partidarios.

a/ En el estatuto del Partido Unidad Social Cristiana sólo se identificó la figura de fiscal general. No se identifica fiscal en los Comités Ejecutivos Provincial y Cantonal.

b/ En el estatuto del Movimiento Libertario sólo se identificó la figura del fiscal general. No se identifica fiscal en los Comités Ejecutivos Provincial y Cantonal.

c/ En el Partido Frente Amplio la función del Tribunal de Alzada la cumple el Comité Ejecutivo Superior.

d/ En el Partido Alianza Patriótica la función del Tribunal de Alzada la cumple la Asamblea Nacional.

e/ De acuerdo con el estatuto del Partido Alianza Patriótica existen Comités políticos a nivel nacional y cantonal, más no a nivel provincial.

f/ En los estatutos del Partido Frente Amplio, se identificó únicamente la Comisión Política.

g/ En los estatutos del Partido Acción Ciudadana, se identificó la Comisión Política.

h/ De acuerdo con el estatuto del Partido Frente Amplio, la única organización sectorial o movimiento es la Juventud.

i/ De acuerdo con el estatuto del Partido Acción Ciudadana, la única organización sectorial o movimiento es la Juventud.

Estructura formal partidaria de los partidos políticos en Costa Rica

Características generales

Un primer acercamiento sobre las estructuras formales de los partidos políticos de acuerdo con sus estatutos, refiere a cuán prolíficos son los partidos en la creación de instancias partidarias, más allá de la estructura básica de dirección partidaria que todos los partidos deben cumplir según el Código Electoral.

Al analizar los organigramas de los nueve partidos se pueden identificar al menos tres tipos de desarrollo organizacional.

El primero es el de los partidos con estructuras organizativas amplias. Son los organigramas donde se puede observar que el partido cuenta con dos estructuras claras: una de dirección partidaria que incluye las Asambleas (nacional, provincial y cantonal) y los Tribunales del partido (Elecciones, Ética, y de Alzada); y otra de dirección y acción política que define una estructura sectorial y/o territorial para asegurar la coordinación de lineamientos y objetivos políticos del partido. En esta segunda área es común encontrar también los Congresos Ideológicos, que pueden adoptar distintos nombres según el partido.

En este primer grupo se encuentran los Partidos Liberación Nacional (PLN), Unidad Social Cristiana (PUSC), Frente Amplio (FA) y Acción Ciudadana (PAC). Los cuatro son partidos con instancias tanto de dirección partidaria, como de dirección y operación política razonablemente desarrolladas. Sus estatutos identifican expresamente las atribuciones y objetivos de dichas instancias. Esto los convierte en los casos de mayor desarrollo relativo en cuanto a organización formal.

Acá es necesario destacar el perfil organizativo del PLN y el PUSC. Siendo los dos partidos con mayor tradición histórica, también son los únicos que tienen una Asamblea Nacional ampliada con funciones de dirección política: en el caso del PUSC es la Asamblea General, y en el PLN el Órgano Consultivo Nacional o Asamblea Plenaria. Esta figura denota una característica central: son partidos que orgánicamente presentan dos columnas vertebrales. La una, de dirección partidaria desagregada territorialmente de acuerdo con el Código Electoral. La otra, de dirección política, que de manera muy similar a la primera, se materializa mediante instancias desagregadas territorial y sectorialmente dentro del partido. Aunque en principio los dos ámbitos se encuentran conectados, se puede constatar que el estatuto (y por ende los organigramas) muestran diferenciación entre uno y otro ámbito. En los restantes siete partidos políticos, la estructura de dirección política está integrada más claramente con la de dirección partidaria, en ausencia de una Asamblea Nacional ampliada con funciones de dirección política.

El segundo grupo de partidos, son los que tienen a primera vista una estructura organizativa amplia. Con presencia de la estructura básica y además con una cantidad importante de instancias de dirección política. No obstante, al ver en detalle, son partidos con poca profundidad en el desarrollo de este segundo tipo de estructuras. En general sus estatutos se limitaron a nombrarlas o citarlas como instancias que existen dentro del partido, pero sin dotarlas de un marco de acción y un mandato claro. Son entonces, partidos con una organización de dirección política débil, sin sustento

normativo ni justificación política. Este es el caso de los partidos Movimiento Libertario (ML), Partido Alianza Patriótica (AP), y el Partido Integración Nacional (PIN).

Un tercer grupo lo constituyen los partidos con una organización “minimalista”. Es decir, que sus estatutos son casi un fiel reflejo de la estructura básica de dirección partidaria estipulada en el Código Electoral. En estos casos las instancias creadas por estatuto son mínimas. Tal es el caso del Partido Renovación Costarricense (PRC) y el Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE).

Cumplimiento del Código Electoral

El otro factor a analizar es el cumplimiento de la estructura básica requerida por el Código Electoral para los partidos inscritos a nivel nacional. Esta estructura, como se puede apreciar en el organigrama respectivo, presentado al final de esta sección, consiste en las Asambleas de partido (una nacional, 7 provinciales y 81 cantonales) con sus respectivos Comités Ejecutivos y figuras de Fiscal. Además, cada partido debe crear tres Tribunales: el de Elecciones Internas, el de Ética y Disciplina, y el de Alzada. Cuatro partidos cumplen por completo, en sus estatutos, con esta estructura mínima: el PLN, el FA, el PRC y el PASE. Los demás tienen diferentes vacíos. En el caso del PAC, el ML y AP, no se indican alguna de las figuras del Fiscal. En el PUSC además del Fiscal, el estatuto no identifica expresamente cual es el Tribunal del Alzada del partido. El PIN es el partido con la mayor cantidad de faltas con respecto al Código Electoral. No identifica la figura del Fiscal de Asambleas, ni tampoco el Comité Ejecutivo Cantonal. Además el estatuto del partido no dice nada sobre los tres tribunales internos. Vale anotar, que, aunque los partidos no regulen en sus estatutos la totalidad de la estructura básica definida por el Código Electoral, es obligatorio el total cumplimiento de esa estructura para la inscripción de un partido político ante el TSE. En otras palabras, si un partido está inscrito, es porque cumple con la normativa básica indicada en el Código Electoral.

Congresos ideológicos

Uno de los aspectos que destaca es la existencia o no de instancias encargadas del pensamiento ideológico y programático del partido y sus alcances. Tal es el caso de los Congresos ideológicos, que pueden adoptar diferentes nombres según el partido.

Una revisión inicial muestra que sólo dos partidos, de los nueve analizados, no tienen Congresos dentro de sus estructuras internas: el PRC y el PIN. Los restantes siete tienen regulada esa figura aunque con niveles y alcances muy diferentes. Los tiempos para convocar el Congreso en cada partido también difieren sustancialmente. Van desde los dos años hasta los 10 años como en el caso extremo del PUSC (Cuadro 2). Aunque en la gran mayoría de los casos existe la posibilidad de convocatoria extraordinaria cuando el órgano superior lo considere necesario.

En los casos del PLN, el PUSC, el PAC, y AP, los lineamientos del Congreso influyen de manera directa sobre el resto de la organización partidaria. Los estatutos identifican instancias específicas, encargadas de ejecutar las decisiones de los Congresos ideológicos. Con ello se evidencia la relación orgánica entre la principal instancia de pensamiento ideológico y doctrinario del partido con el resto de la estructura organizativa.

Cuadro 2. Convocatoria del Congreso ideológico según estatutos, por partido político

Partido Político	Convocatoria ordinaria del congreso
PAP	Cada 2 años
PAC	Cada 4 años
PASE	No define tiempos
FA	Cada 4 años
ML	Cada 4 años
PLN	Cada 2 años
PUSC	Cada 10 años
PRC	N/A
PIN	N/A

Fuente: Elaboración propia con base en estatutos de los partidos políticos

Grupos sectoriales y temáticos

Otra de las características formales es la creación de instancias o grupos sectoriales y temáticos dentro del partido. Estos cumplen una función central: alimentan la base social y política de los partidos, y facilitan el proceso de canalización de demandas y agregación de intereses típica de un partido político.

Con base en la revisión estatutaria, en general la mayoría de partidos tienen dentro de sus organizaciones este tipo de grupos. Operan dentro del ámbito de dirección y acción política del partido y en algunos casos tienen una relación directa con otras instancias intrapartidarias.

El único partido que no tiene este tipo de agrupaciones dentro del partido, expresamente identificadas es el PRC. Este es un partido evangélico, bastante temático y limitado a una militancia específica. El partido se alimenta fundamentalmente de sus bases cristianas-evangélicas, y aprovecha la organización en torno a sus Iglesias para nutrirse de su militancia. Razón por la cual no ocupa desarrollar otros espacios de organización que alimenten la base del partido.

Entre los partidos que sí tienen grupos temáticos y sectoriales, el que más destaca es el de juventud y el de mujeres. En el caso de PLN, FA, PAC, PASE, AP y el ML, el

organigrama identifica a la juventud como una instancia dentro de la vida partidaria. En el caso del PAC, por ejemplo, la Juventud PAC goza de amplia independencia dentro y fuera del partido, al grado de contar con su propio Comité Ejecutivo Nacional de Juventud.

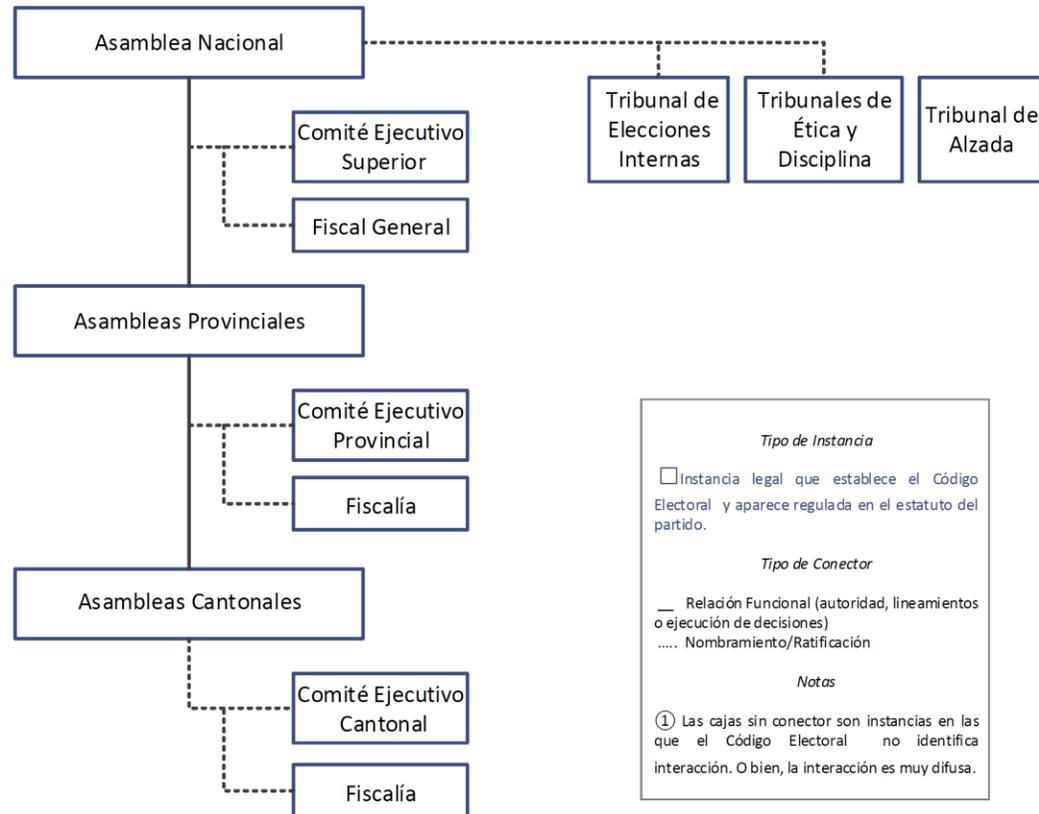
El otro tema que destaca dentro de las características organizacionales es el de las secretarías de género o instancias de promoción femenina en la vida partidaria. Sólo dos partidos (PIN y AP) no tienen ninguna instancia sobre este tema. En los restantes siete existe alguna instancia encargada de los asuntos de equidad y derechos de la mujer. En el caso particular del PAC y el PRC, existen una fiscalía de Equidad de Género y una Secretaría de Género respectivamente. Ambas adscritas al Tribunal Interno de Elecciones del partido, con el fin de garantizar el principio de equidad estipulado en el Código Electoral.

Fracción legislativa

La relación entre el partido como organización y el partido en su función de representación política (en el Legislativo o Ejecutivo), es generalmente poco clara. Las razones de ello pasan por la falta de actividad intrapartidaria sustantiva en periodos no electorales, junto con los pocos mecanismos de relacionamiento formal del partido como organización con el partido como representación política

En efecto, sólo tres partidos políticos incluyen a la fracción legislativa, como una instancia de la estructura orgánica intrapartidaria. Así sucede en el PLN, PUSC y AP. Éste último no ha tenido representación política, por ende es poco lo que se puede ahondar. En el PLN y PUSC la fracción legislativa está vinculada con órganos de dirección nacional y con ello en la revisión de la estrategia del partido y/o de los planteamientos más generales de la organización partidaria.

Código Electoral^①



Funcionamiento de la organización partidaria

Base política de los partidos

El proceso de reconfiguración del sistema de partidos políticos que vive el país en la actualidad, marca un escenario de altibajos en las simpatías y apoyos de sectores y ciudadanía en general hacia los partidos.

Los partidos tradicionales (PLN y PUSC) han visto erosionadas sus bases políticas significativamente con respecto a lo que eran durante la etapa cumbre del bipartidismo, al inicio de los años noventa. Los datos de Unimer por ejemplo, señalan que las simpatías partidarias para el PLN y el PUSC a inicios de los noventa superaban el 90% de la población. Para el 2012 la simpatía ciudadana hacia ambos partidos es, de manera agregada, alrededor de un 30% en promedio. Ello muestra la reducción de las bases políticas de los partidos tradicionales, y el fin del periodo bipartidista.

Este fenómeno ha sido particularmente fuerte en el caso del PUSC, a raíz de los cuestionamientos y juicios por aparente corrupción contra dos ex presidentes de la República y otros altos funcionarios provenientes de ese partido.

En este contexto, otros partidos más nuevos han podido establecer bases políticas, aunque pequeñas aún, más sólidas. Tal es el caso del PRC, el FA, y el PASE. El primero con un fuerte arraigo en la institucionalidad de las iglesias cristianas-evangélicas. En el caso del FA, sobre la base de movimientos sociales organizados con una orientación claramente anti-neoliberal. Y PASE sobre la base de grupos específicos pro derechos de poblaciones con alguna discapacidad y el discurso humanista.

El PAC es un caso especial de un partido que logró un ascenso rápido y la conformación de una base política relativamente amplia. Fundada en los valores de la ética, y con fuerte apoyo de sectores de clase media alta, académicos y profesionales que lograron inyectarle al partido un discurso diferente, sobre todo durante la elección de 2006. Cuando más cerca estuvieron de Presidencia de la República. No obstante, hoy esa base se ha vuelto más difusa y volátil. Los problemas de un liderazgo claro y divisiones internas han hecho al PAC, sufrir parte de las infecciones que aquejan a los partidos tradicionales. A saber, la lucha electoral interna y el abandono de la coherencia en torno a las principales banderas programáticas que vieron nacer al partido.

El otro caso es el ML. Este por el contrario es un partido que ha ido logrando una ampliación constante de su base política, aunque hoy más difusa que en sus orígenes. En un inicio, la base política del ML era más pequeña y claramente identificable debido al estricto apego del partido con sus principios ideológicos libertarios. Para 2010 el partido se movió hacia el centro del espectro ideológico. Estrategia que le permitió mejorar su desempeño electoral. No obstante, hoy su base política aunque más amplia, es también más volátil, y podría seguir cambiando.

Gestión organizativa

Los partidos políticos en Costa Rica son en general organizaciones poco institucionalizadas y con pobres niveles de coordinación entre sus instancias. Partidos tradicionales y con amplia trayectoria como el PUSC hoy presentan una estructura fuertemente debilitada, al grado de no contar ni siquiera con una sede del partido ni otros mecanismos básicos de comunicación con su base social.

Otros partidos giran en torno a la figura de su fundador o un pequeño grupo de líderes partidarios. Tal es el caso del ML, el PRC, y el PASE. Esto los hace partidos temáticos o con poco alcance organizativo en la práctica política. Sus bases políticas son más pequeñas y aunque a veces esto juega a favor para establecer relaciones entre cúpula partidaria y base del partido, la comunicación intrapartidaria y el funcionamiento de la organización interna sigue siendo muy pobre en general.

El bajo nivel de institucionalización también se refleja en las fuentes de financiamiento. En general son pocas y la mayoría de veces informales. Son los mismos líderes comunales los encargados de recolectar fondos para las actividades básicas del partido, o incluso poner de su propia bolsa los fondos para organizar las asambleas y demás procesos de renovación de estructuras. Con mucho más razón, cualquier otra iniciativa. La organización nacional, se acerca a las bases cuando se acerca el periodo electoral, debido a la escasez de recursos permanentes. Estas situaciones dificultan la materialización de una organización partidaria robusta y fuertemente activa en periodos no electorales.

En buena parte de los partidos, cuando tienen representación política, la organización partidaria gravita alrededor del recurso humano presente en la Asamblea Legislativa o las municipalidades, y reduce aún más las posibilidades de desarrollo de una organización partidaria permanente.

El PLN es quizás, el partido con mayor gestión organizativa en términos comparados, aunque fundamentalmente enfocada en el ámbito electoral y bastante reducida al considerar su tradición histórica. Como organización permanente, el PLN también es un partido débil. Aún así, el partido cuenta con una amplia red de líderes locales con experiencia, que en coordinación con representantes políticos a nivel municipal y/o legislativo, logran activar las estructuras del partido especialmente en periodos electorales. Sus fuentes de financiamiento son mayores que para el resto de partidos, y goza de una serie de recursos simbólicos (además de los físicos y económicos) que lo constituye en el partido con mayor gestión organizativa. Uno de sus principales desafíos es, la necesidad de retomar sus principios ideológicos, reconstruir la base política y funcionar como un partido de masas y menos partido como un partido electoralista, como se puede ver en detalle más adelante.

Representación política

En la totalidad de los partidos es patente que su organización cambia de acuerdo con el calendario electoral. Es de esperar que en efecto, la estructura partidaria aumente cuando se acercan los procesos electorales. Y así ocurre en todos los casos, en mayor o menor medida. El problema identificado en términos de representación política es otro: los pocos incentivos para mantener la estructura del partido funcionando razonablemente en periodo no electoral. Y este es un síntoma que cubre en general al sistema de partidos costarricense, aunque obviamente, en diferentes grados según sea el caso.

Los efectos de este problema sobre la actividad partidaria, y la forma como la estructura organizativa solventa el tema de canalización de demandas y agregación de intereses también es muy distinto en cada caso. Este es uno de los principales hallazgos.

Los partidos más pequeños y temáticos logran solventar de mejor forma la función de canalización y agregación de demandas. Es más fácil por cuánto sus bases sociales son más acotadas y menos volátiles en general. Tienen grupos específicos cercanos a la estructura del partido, que si bien es cierto no siempre forman parte de la estructura interna, sí alimentan este proceso de canalización de demandas partidario. Por supuesto, al ser partidos con bases sociales más pequeñas, en algunos casos incluso temáticos, el proceso de representación política es en principio más sencillo. Tal es el caso de partidos como el FA, el PRC, el PASE, y el mismo ML.

El FA por ejemplo, tiene en los movimientos sociales organizados un capital humano e incluso ideológico que alimenta y es alimentado por las acciones del partido. La canalización de demandas pasa necesariamente por esos grupos sociales identificados con los ideales del partido, que, aunque no tengan en todos los casos representación en las estructuras internas, si comparten figuras y líderes que se mueven en ambas arenas: en la estructura interna del partido y en las organizaciones de la sociedad civil fuera del partido.

Similar sucede con el PRC, que como se ha indicado, tiene una base cristiana-evangélica bastante clara. Situación que le permite establecer relaciones más dinámicas entre cúpula y base social, aunque siempre bajo una línea jerárquica bien clara. Su fundador y principal líder tiene una importante cuota de injerencia en este proceso. Pero en definitiva, el partido tiene un nicho electoral, y su discurso religioso conservador, responde precisamente a la necesidad de mantener las lealtades de su base religiosa.

Otros partidos como el PLN, el PUSC, y el PAC, tienen una base social más amplia y por ende requieren mecanismos más avanzados para el proceso de canalización de demandas y agregación de intereses. La ausencia de estos mecanismos, hace ver en estos partidos un mayor vacío en cuanto a representación política. Incluso pudiera estar explicando por qué las contradicciones internas dentro en estos tres casos han sido más evidentes y públicas en los últimos años. A falta de organizaciones sociales activas

que alimenten a estos partidos, y estructuras internas fuertes que canalicen y construyan una agenda partidaria común, las divisiones internas y criterios encontrados entre líderes o sectores del partido, son un buen ejemplo de los problemas de representación política que pasan estas organizaciones.

La adaptación del partido según el periodo político también llama la atención. En el caso de partidos como el PASE, el PRC, y actualmente el PUSC, su accionar en periodo no electoral gravita fundamentalmente en torno a las acciones de su bancada legislativa. El partido como organización es casi un fiel reflejo del partido como fracción legislativa. Sus principales líderes y autoridades están directamente vinculados al Congreso o en puestos de nivel municipal. En el PASE y el PRC esto se da por ser organizaciones más nuevas y de alguna forma en proceso de consolidación de sus bases políticas. En el caso del PUSC más bien, debido a un fuerte debilitamiento de su estructura, que históricamente fue más amplia. Pero que hoy está bastante erosionada y golpeada por las acciones y denuncias puestas sobre los principales líderes históricos.

La organización partidaria del FA, el ML, y el PAC también tienen una importante influencia de sus bancadas legislativas, aunque son partidos que parecen mostrar “un alma” fuera del Congreso. Tienen sedes del partido y desarrollan actividades específicas con alguna regularidad. Ya sea de formación y estudio de la realidad nacional, o incluso algunas de tipo cultural o activismo social.

El PLN es un caso particular. Su larga tradición, amplias bases sociales y sobre todo, la construcción de lealtades a lo largo ya de muchos años, ha logrado que el partido tenga la capacidad de desdoblarse en ámbitos diferentes según el calendario político. Si es en período electoral, los liderazgos históricos comunales, bien reconocidos se activan casi de automático para desarrollar la función electoral del partido. Y en periodo no electoral, esos liderazgos vuelven a su actividad, en muchos de los casos dentro del aparato estatal. La organización partidaria en periodo no electoral se reduce, pero el partido sigue funcionando esta vez desde el Estado. La sede del partido y las actividades extra partidarias son bastante menores hoy. Pero a la vez es un partido que se mantiene activo fuera de periodo electoral. Cuando se requiere la organización de actividades, procesos de estudio de la realidad nacional o la movilización organizativa, sus líderes comunales se integran con cierta facilidad a la estructura organizativa para activar la vida intrapartidaria.

Organizaciones partidarias: la estructura formal y el funcionamiento partidario

Partido Unidad Social Cristiana (PUSC)

Perfil formal partidario: organigrama

El PUSC es un partido con una estructura formal bastante desarrollada. El organigrama realizado para este estudio con base en los estatutos muestra un partido que cumple con casi la totalidad de la estructura mínima requerida de acuerdo con el Código Electoral. Además de la organización básica, el partido ha generado instancias adicionales de dirección y acción política con desagregación territorial. Indicadores de un alto nivel de desarrollo formal de la estructura partidaria.

Tres instancias no están reglamentadas expresamente en los estatutos, tal y como lo requiere el Código Electoral. Se trata de la figura del fiscal para la Asamblea Provincial y para la Asamblea Cantonal. Además el PUSC no tiene en su estructura un Tribunal de Alzada expresamente normado.

En cuando al desarrollo de instancias creadas por estatuto, destacan cuatro características:

1. El PUSC ha creado, por estatuto, una estructura de dirección y acción política. Esta tiene un Consejo Político Nacional y un Directorio Político Nacional que son convocados por el Comité Ejecutivo Nacional y cuyo objetivo es la dirección, evaluación y coordinación de las acciones políticas del partido en todos los niveles.
2. La estructura de acción política está desagregada territorialmente. Es decir, además del Consejo Político Nacional, se cuenta con un Consejo Político Cantonal y otro Distrital encargados de hacer llegar las decisiones de acción política hasta la base del partido y en todo el territorio nacional.
3. Resalta la vinculación de la fracción parlamentaria en el accionar interno del partido. El estatuto hace expreso algo que, aunque pudiera entenderse como normal y necesario, pocos partidos lo indican expresamente. Se trata de la vinculación estructura partidaria y representantes políticos. En este caso implica que los diputados y diputadas del PUSC deben guiarse entre otros aspectos por la Carta Social Cristiana, es decir, por los principios doctrinarios y posiciones ideológicas que fundamentan la organización partidaria.
4. Finalmente, el PUSC dispone de una Asamblea General en el plano de acción política, que según el estatuto es la encargada de analizar y recomendar a la Asamblea Nacional los lineamientos generales de dirección y orientación política. Mediante la Asamblea General, y esta facultad de analizar y recomendar, el Congreso Ideológico queda vinculado con el resto de la estructura del partido.

En suma, el PUSC tiene una estructura formal bien desarrollada. Goza de la estructura organizativa central para la renovación de estructuras y vida intrapartidaria de acuerdo con la normativa nacional, y además ha creado estructuras adicionales de dirección y ejecución política.

No obstante, a pesar del desarrollo organizacional que muestra el estatuto, lo cierto es que hoy el PUSC está pasando por un momento de debilidad orgánica. Es un partido que no logra dotar de vida intrapartidaria todas esas instancias que formalmente existen. La no existencia de una sede física permanente, con personal trabajando diariamente, o incluso una página web actualizada y en funcionamiento son tan sólo dos de los indicadores de esa debilidad organizacional. El divorcio entre estructura formal y funcionamiento real es evidente, tal y como se desprende de los mismos líderes partidarios consultados en distintas partes del país.

Breve caracterización

Esta agrupación descende de la herencia del calderonismo histórico proveniente del Partido Republicano Nacional, que gobernó en el país hasta que fue derrocado en la guerra civil de 1948. Años después a esta coyuntura se da el génesis del PUSC, luego del proceso electoral de 1978, donde los partidos Republicano Calderonista, Demócrata Cristiano de Costa Rica, Renovación Democrática y Unión Popular participaron en una coalición denominada Coalición Unidad y lograron la elección de su candidato presidencial; y posterior a las elecciones de 1982 donde participaron como coalición el Republicano Calderonista, Unión Popular y Demócrata Cristiano –por primera vez bajo la bandera rojo y azul- es que se denota la necesidad de consolidar esta agrupación de fuerzas en torno a un sólo partido.

Esto les permitiría participar en procesos electorales bajo una bandera común, con el fin de ofrecer una alternativa al Partido Liberación Nacional –el cuál había logrado consolidarse como la principal fuerza política del país-, así como fortalecer su organización partidaria. De la misma manera, esto ofrecería la oportunidad a agrupaciones participantes de no competir por el mercado electoral entre organizaciones similares, lo que permitiría aumentar el caudal electoral en comparación a que fueran individualmente a los comicios electorales.

Es en abril de 1983 bajo el auspicio y mediación de la Fundación Konrad Adenauer y la Internacional Demócrata Cristiana que el Directorio Político de la coalición adoptó un calendario y enseguida se acordó que el Partido Unión Popular serviría de receptor de los otros tres, fusionándose bajo el nombre de Partido Unidad Social Cristiana. El 17 de diciembre de 1983 en la última sesión de las Asambleas Nacionales de los partidos que formaban la Coalición Unidad, acordaron disolverse y fusionarse en el PUSC.

Es así que surge el PUSC, logrando consolidarse de 1983 a 2006 como uno de los partidos políticos dominantes de la etapa bipartidista del sistema de partidos políticos costarricense. A raíz de una serie de escándalos de corrupción que empañaron a dos

de sus ex presidentes; junto a la impopularidad del último gobierno socialcristiano, hizo que el partido sufriera un duro debacle en términos organizativos. Esto tuvo su manifestación en términos electorales, posterior a estos eventos, el partido quedó relegado al cuarto lugar en lo que respecta a los resultados electorales de los comicios presidenciales en 2006 y 2010.

Base política

Como ya ha sido expuesto, los casos de corrupción en los que se vieron involucrados dos expresidentes, así como el pobre desempeño del último gobierno de esta agrupación marcaron un punto de inflexión en la historia del partido. Su base política, que alcanzó su momento cumbre para las elecciones de 2002, se vio debilitada significativamente y este proceso se continúa manifestando en la actualidad.

Ante esto, es posible sostener que la base política del PUSC es pequeña, bien definida, pero poco vinculada con la estructura central de la agrupación. Su base política está conformada por socialcristianos históricos, aquellos que no se alejaron del partido a raíz de los escándalos de corrupción, y mantienen su simpatía hacia la agrupación sin importar el candidato a elegir.

Esta base se articula en torno a líderes locales que generan empatía. Los liderazgos del partido en su mayoría surgen por el carisma que poseen, así como por la representación de un grupo o sector muy importante.

Posterior a los escándalos de corrupción, el partido se vio fuertemente debilitado en cuanto a su funcionamiento interno y su prioridad fue mantener su caudal político. El objetivo se redujo a la función electoral, con un foco importante de base política en los liderazgos locales y en votantes con fuerte lealtad hacia el partido. El resultado ha sido una erosión muy fuerte de sus apoyos históricos. Hoy la base del partido no pareciera estar definida por el apego ideológico con el partido y el rol de las organizaciones sociales de base también es bastante limitado.

Gestión organizativa

En general el PUSC se denota como un partido con una estructura muy débil –incluso, la agrupación no tiene una sede central operando regularmente- esto pone en evidencia la magnitud de la debilidad organizativa que enfrenta el partido. El partido no cuenta con elementos básicos para el conocimiento y acercamiento a su estructura, como por ejemplo, un sitio web, una oficina permanente, o incluso, números telefónicos para que la militancia se contacte con el partido.

Su estructura se activa con mayor fuerza en periodo electoral. Tarea difícil por cuanto no se cuenta con registros sistemáticos y actualizados de sus militantes. Ello dificulta

aún más los procesos de comunicación entre la estructura formal de partido con la base política.

En la actualidad, el partido no presenta mecanismos permanentes para la formación política e ideológica y el reclutamiento de nuevos miembros para la agrupación. Esto, que aqueja también a otros partidos, limita la consistencia ideológica de las autoridades elegidas con los principios del partido. De la misma manera, limita su capacidad para recuperar el caudal electoral perdido posterior a los eventos ya mencionados.

Relacionado con lo anterior, a diferencia de lo ocurrido en otras épocas, cuando la agrupación contaba con el apoyo de fundaciones extranjeras, e incluso, tenía un centro de pensamiento que le permitía tener un abordaje de los problemas nacionales desde una óptica socialcristiana, en la actualidad el partido no cuenta con esos mecanismos. Aspecto que también limita su presencia y reconocimiento como una agrupación permanente frente a la opinión pública.

En este aspecto se reconocen esfuerzos recientes por reactivar la organización y la estructura que caracterizó anteriormente al PUSC. Se identifica un nuevo acercamiento y participación activa de la Asociación de Estudios Ideológicos (ASEI), organización próxima al PUSC, el Instituto Costarricense de Estudios Políticos y el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer. Sin embargo, al momento de este estudio, no se logró identificar la existencia permanente de alguno de los mecanismos ya descritos.

La imagen de una organización debilitada también se observa en las fuentes de financiamiento en periodo no electoral. Las contribuciones -en dinero y especie-, provienen en su mayoría de los mismos líderes cantonales o nacionales que unen la estructura formal con la base política del partido. Estas contribuciones se constituyen como la principal fuente de financiamiento del partido en periodo no electoral.

Esto enfrenta a la agrupación a limitantes importantes para mantener y fortalecer la estructura partidaria. El apoyo de fundaciones extranjeras como la Konrad Adenauer (en mucho menor cantidad que durante los noventa), así como el financiamiento permanente proveniente de la aprobación del Código Electoral en 2009, ha logrado evitar que esta situación se agrave en periodo no electoral.

En periodo electoral, el financiamiento de la organización se logra a partir del cobro que se realiza a los candidatos a procesos de elección popular, así como por las donaciones de militantes, préstamos y venta de certificados de cesión que se logre para el proceso. La principal limitante que enfrenta el partido en este sentido, es que el poco caudal electoral obtenido en los procesos electorales de 2006 y 2010, así como embargos financieros producto de deudas de la agrupación; les ha restado significativamente el flujo de recursos necesario para atender las principales erogaciones del partido en periodo electoral: publicidad, transporte y alimentación del día de las elecciones.

Debido a la debilidad estructural que ha sido reseñada, en periodo electoral, la estructura formal del PUSC no ejerce una participación determinante en el desarrollo de

la estrategia de campaña. Esta función recae, sobre el comando de campaña, que gira más en torno a los designios del candidato involucrado, que en los postulados y directrices provenientes del Comité Ejecutivo Superior.

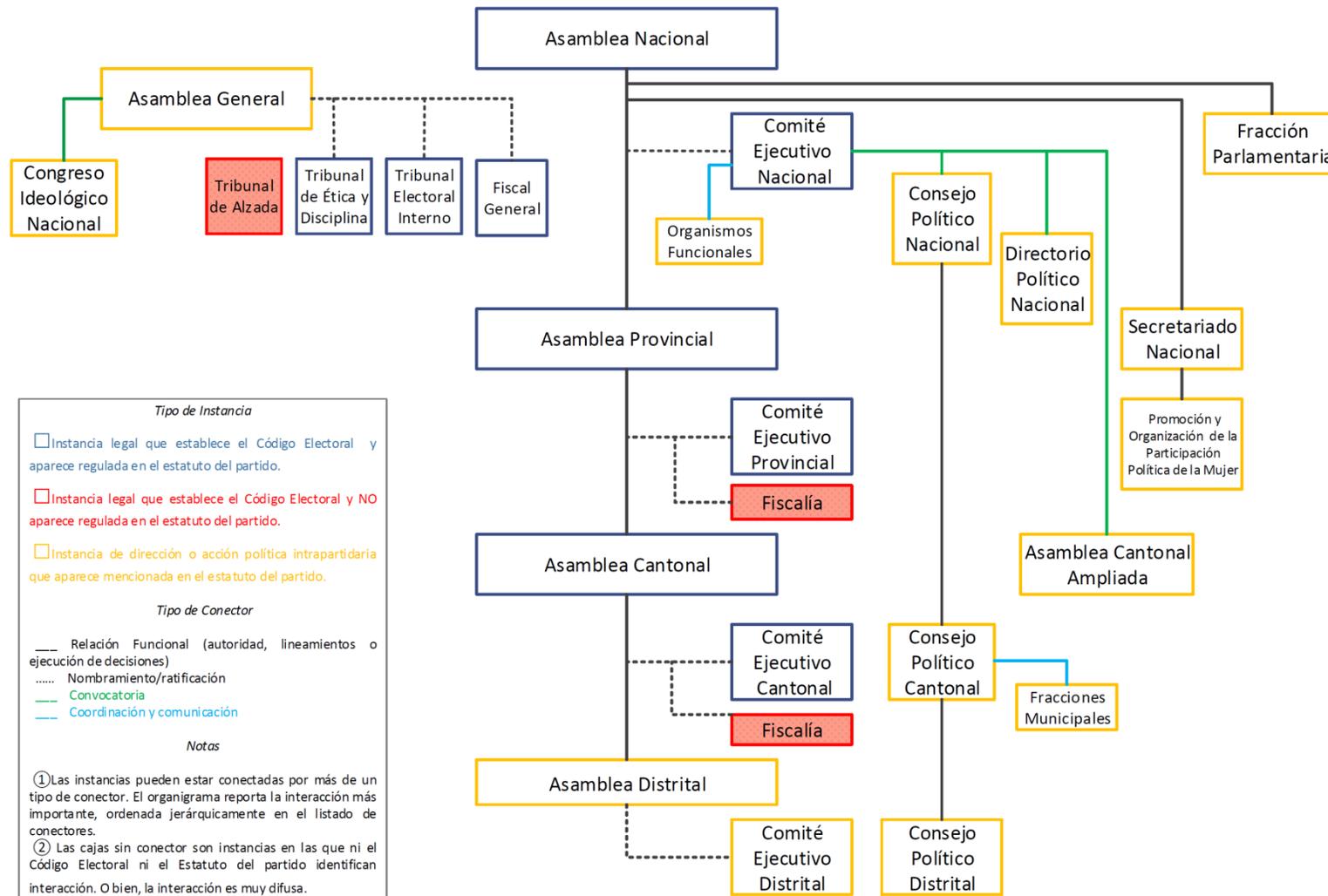
Representación política

Al tener el PUSC una estructura organizativa bastante débil, los pocos líderes locales se convierten en el eslabón más importante. Esto hace que la representación política del partido gire en torno a la atención de demandas a esos líderes locales. No existen organizaciones sociales o grupos empresariales que tengan una presencia significativa dentro del partido.

El carácter local de la representación política se constata al notar que los entrevistados pocas veces identificaron organizaciones sociales vinculadas al trabajo del partido en sus comunidades. Muestra de la erosión de las lealtades históricas del PUSC.

Cuando termina el periodo electoral, la militancia cuenta con pocos incentivos para mantenerse activo dentro de la organización del partido. Después de las elecciones el trabajo partidario se relaciona de forma casi exclusiva con coordinar acciones con los candidatos que lograron elegirse en algún puesto de elección popular. Por medio de ellos el partido atiende las demandas provenientes de la estructura de lealtades locales. Situación que dificulta la coordinación entre organización partidaria, base política y sus representantes políticos en gobierno.

Partido Unidad Social Cristiana^{①②}



Tipo de Instancia

- Instancia legal que establece el Código Electoral y aparece regulada en el estatuto del partido.
- Instancia legal que establece el Código Electoral y NO aparece regulada en el estatuto del partido.
- Instancia de dirección o acción política intrapartidaria que aparece mencionada en el estatuto del partido.

Tipo de Conector

- Relación Funcional (autoridad, lineamientos o ejecución de decisiones)
- Nombramiento/ratificación
- Convocatoria
- Coordinación y comunicación

Notas

① Las instancias pueden estar conectadas por más de un tipo de conector. El organigrama reporta la interacción más importante, ordenada jerárquicamente en el listado de conectores.

② Las cajas sin conector son instancias en las que ni el Código Electoral ni el Estatuto del partido identifican interacción. O bien, la interacción es muy difusa.

Partido Renovación Costarricense (PRC)

Perfil formal partidario: organigrama

El Partido Renovación Costarricense es uno de los partidos con una organización “minimalista”. Es decir, es un partido que por estatuto, tiene una estructura prácticamente igual a la estructura mínima requerida por el Código Electoral.

En el caso del PRC, cuenta con todas las instancias que por ley demanda la ley electoral. Y además de esa estructura, por estatuto se crearon sólo dos instancias más. La primera es una Asamblea Plenaria, que el mismo estatuto no le asigna facultades, sino las que la Asamblea Nacional le atribuya por reglamento o acuerdo. Es por lo tanto, una instancia vacía de contenido de acuerdo con la normativa principal del partido.

La otra instancia creada por estatuto es la Secretaría de Género. Ésta es creada con el fin de garantizar la equidad de género dentro de los espacios de participación y decisión política del partido. El estatuto indica que se crea como coadyuvante del Tribunal Interno de Elecciones. El objetivo, de acuerdo con el estatuto del partido, es velar y coordinar las políticas de género dentro del partido y a lo largo del quehacer nacional.

El otro particular de la estructura formal del PRC es que el Tribunal de Alzada es el mismo Comité Ejecutivo Nacional, que funge como tal ante las apelaciones al Tribunal de Ética.

En suma, el PRC tiene una estructura organizativa formal mínima. Eso significa que el partido no tiene instancias de dirección ni acción política reguladas por estatuto. Su estructura pasa únicamente por las instancias de dirección formal requeridas por la ley, en tanto su estatuto es prácticamente reflejo exacto del Código Electoral. Ello a excepción de dos instancias, una de las cuáles no tiene asignadas facultades expresas.

Breve caracterización

El Partido Renovación Costarricense (PRC) es un capítulo más de la incursión de los movimientos cristianos en la política electoral desde la década de 1980. Esto permite inferir una agenda política e ideológica abstracta y no muy variada, pero que se centra sobre temas coyunturales que puedan llamar la atención del conservadurismo cristiano (v.g.: aborto, uniones homosexuales, fertilización in vitro, etc.) y, más importante aún, promover los cambios institucionales necesarios para permitir que las iglesias cristianas gocen de los mismos privilegios legales e influencia política que disfruta la Iglesia Católica. Este último tema constituye el principal punto de la agenda política que ha fundamentado históricamente la transformación de movimientos cristianos en partidos políticos en Costa Rica (Steigenga, 2007).

Sin embargo, presentar un frente común de lucha en los comicios electorales no ha sido tarea fácil para el movimiento cristiano. Ha habido algunos logros, pero éstos han sido

continuamente opacados por el desinterés de las iglesias de participar en política, el enfoque parroquialista de los partidos cristianos y las múltiples fracturas internas que existen dentro de la comunidad cristiana en general (ver Steigenga, 2002). Esto se refleja muy bien en la historia del PRC, que en sí, se funda en 1995 como resultado de la escisión de un grupo de políticos del Partido Alianza Nacional Cristiana, de la misma forma que su competidor actual, el Partido Restauración Nacional es producto de una división similar del PRC en 2004. En este contexto, la competencia de dos o más partidos cristianos pequeños ha causado que estas fuerzas se neutralicen entre sí, impidiéndoles expandir su presencia legislativa de manera más efectiva.

Así las cosas, aunque el PRC fue fundado como un esfuerzo ambicioso por consolidar el voto de la comunidad cristiana costarricense, en la práctica, ha tenido que apostar por encontrar y mantener un nicho electoral permanente que le permita mantener alguna presencia legislativa, aunque esta sea minoritaria. Ello no es tarea fácil dada la división del movimiento cristiano, imperativos similares de sus competidores minoritarios directos, el abstencionismo electoral y político de amplios sectores del cristianismo y del continuo decantamiento de quienes si votan por sus lealtades con la Unidad Social Cristiana (PUSC). El funcionamiento y organización del PRC son un reflejo de estas tensiones.

Base política

El PRC cuenta con una base política bien definida y conformada por diversos grupos dentro de la comunidad cristiana costarricense, algo así como un nicho electoral. No se trata de un partido religioso de masas (ver Kalyvas, 1996; Kirchheimer, 1966), sino que es una organización bastante más pequeña y bien concentrada, que ha consolidado y busca mantener este nicho a través de la interacción entre los líderes partidarios y una compleja red de líderes religiosos cristianos. Esta interacción vincula al partido con las iglesias y organizaciones cristianas, que prácticamente constituyen las únicas organizaciones de la sociedad civil que se identifican de alguna forma con el PRC. Sobre estas 'alianzas' se desarrollan procesos selectivos de reclutamiento que permiten el recambio de los liderazgos locales y regionales del partido y, en ocasiones, facilitan la comunicación del mensaje partidario para atraer votantes.

Cabe destacar que los eslabones de estas redes de contactos tienden a contar con gran influencia, lo que obliga al liderazgo partidario a mantenerse reforzando estos vínculos en lo que pareciera ser una tarea interminable de proselitismo político. Así las cosas, geográficamente, la articulación del PRC está fuertemente determinada por la capacidad de la cúpula de mantener una fuerte relación con los miembros y dirigentes de diversas iglesias y confederaciones cristianas localizadas a lo largo del territorio nacional. Pareciera ser que esto le permite formar bastiones desde los cuales se opera de cara al proceso electoral, siendo el caso de la comunidad cristiana de Hatillo, un ejemplo; aunque esta declaración requiere de más estudios. Estas redes de

organizaciones muchas veces constituyen la base organizativa del partido de cara a las elecciones y son el soporte político de las cúpulas nacionales y regionales. En otras palabras, se trata de un partido con arraigo bastante bien definido alrededor de iglesias y organizaciones religiosas puntuales que sirven como cajas de resonancia para que el partido se comunique con sus potenciales votantes. Además, dado que los miembros del PRC son en ocasiones, miembros de las iglesias también, el proceso de agregación de intereses tiende a ser bastante directo

Gestión organizativa

La gestión organizativa del PRC está determinada por dos factores. El primero de éstos es el potencial simbólico derivado de su identificación como partido cristiano. En vista de la naturaleza de su base política, no es sorpresa que el partido haya escogido una postura ideológica con un núcleo temático fuerte alrededor de temas de coyuntura de gran importancia para el conservadurismo cristiano. Gran parte de su protagonismo político actual es el resultado de la postura partidaria en torno a temas como la fertilización in vitro, las uniones homosexuales y el contenido de la educación sexual en escuelas y colegios. Dicho protagonismo ciertamente ha causado que la agrupación se vuelva el centro de críticas entre los sectores más liberales, pero también lo ha convertido en el referente político para el voto religioso y conservador.

Ahora bien, fuera de este núcleo cristiano, la agenda del PRC es dúctil, esto le permite: 1) apelar a otros públicos electorales que podrían verse atraídos a la agrupación y más importante, 2) negociar con el oficialismo o la oposición en otros temas 'no religiosos', para así reclutar su apoyo en torno a otros proyectos legislativos y municipales que contribuyen en darle más protagonismo al partido. En estos términos, la consistencia ideológica del PRC queda únicamente limitada a lo religioso. Se deduce de lo anterior que el PRC es un partido diseñado con el objetivo de capitalizar un segmento muy específico del voto, tarea en la que ha demostrado algún éxito a pesar de lo limitado de su organización.

Habiendo dicho eso, es claro que mantener control y una comunicación continua con su bien definida y poco difusa base de miembros es crucial para el funcionamiento del PRC. En este sentido, los procesos de reclutamiento de nuevos miembros están orientados a proveer de incentivos a estas organizaciones de continuar apoyando a la agrupación. Así, se orientan a atraer a líderes puntuales dentro de iglesias y organizaciones religiosas comunales que tengan alguna trayectoria política y reconocimiento comunal. La intención es encontrar personas que dispongan de una red de contactos y una estructura de lealtades dentro de las feligresías con el fin de usarlas para la conquista de votos a favor del partido. Esto queda evidenciado en la constante inclusión de pastores evangélicos y de otras denominaciones no católicas como candidatos a diputados, pues constituyen las cajas de resonancia más adecuadas, en vista de los recursos simbólicos del partido y de que estas iglesias son espacios que no

han sido previamente colonizados por los partidos más grandes. En resumidas cuentas, el reclutamiento del partido es selectivo, pragmático y electoralista.

Estos mecanismos de reclutamiento son consistentes con el otro factor crucial para entender al PRC que es la falta de recursos financieros. Históricamente, el PRC ha dependido de una irregular deuda política y de los pocos recursos con que pueden contribuir sus miembros. Fuera de elecciones, la ausencia de recursos es tal que su estructura pareciera ser virtualmente inexistente y limitada a un pequeño grupo de miembros muy comprometidos. Esto se traduce en serias limitaciones para desarrollar programas permanentes de reclutamiento y formación política y mantener un cuartel de operaciones. El PRC debe hacer lo que puede con lo poco que tiene, lo que explica su mentalidad organizativa, centrada en mantener su pequeño nicho electoral.

La gestión organizativa del partido es consistente a estos problemas financieros, en vista de que tiende a orbitar alrededor de miembros que puedan contribuir financieramente con la organización. Justo Orozco – actual presidente y diputado del partido – es el referente dado que es uno de los pocos miembros que puede contribuir económicamente y de forma amplia con el partido. La operación cotidiana del PRC actúa por medio de un pequeño círculo de confianza alrededor de Orozco. Este círculo se encarga de las funciones administrativas y de organización política más importantes de la agrupación. Ellos administran todos los contactos y miden el pulso de la organización. Dado que estos individuos laboran como asesores parlamentarios de Orozco - pues son unos de los pocos puestos dentro del PRC que son asalariados - es factible decir que el centro físico de operaciones del PRC es la Asamblea Legislativa.

Esta cúpula controla el Comité Ejecutivo Nacional (CEN), el órgano ejecutivo formal de la agrupación. En vista de las limitaciones de recursos y de que allí se encuentran los miembros con más experiencia, recursos e influencia política del PRC, el CEN ha sido diseñado para que allí se concentren todas las funciones cruciales para la operación del partido, con lo que se elude a la Asamblea Nacional como referente político central. Para ello, periódicamente se realizan reuniones ampliadas, invitando a líderes y miembros del partido de diferentes partes del país. Las sesiones se usan para realizar talleres bisemanales¹ de capacitación y para discutir temas administrativos o de política interna. No es inusual que para estas discusiones la cúpula invite a líderes cantonales para coordinar y concertar esfuerzos.

¹ Las sesiones de capacitación, según se informó se realizan con cierta frecuencia, siendo bisemanales en el período no electoral y semanales cuando el partido se enfrenta a una campaña electoral. Adicionalmente, el partido realiza reuniones temáticas y congresos ideológicos. Estas actividades son bastante infrecuentes en vista de la ausencia de recursos para desarrollarlas, así como el grado de recarga que esto implica sobre los pocos miembros a cargo de operar administrativamente al partido. Según su secretario general, el último congreso fue realizado hace tres años y la última reunión fue desarrollada en enero atendiendo la necesidad del partido de integrar nuevos grupos de mujeres como parte de su componente de género.

Representación política

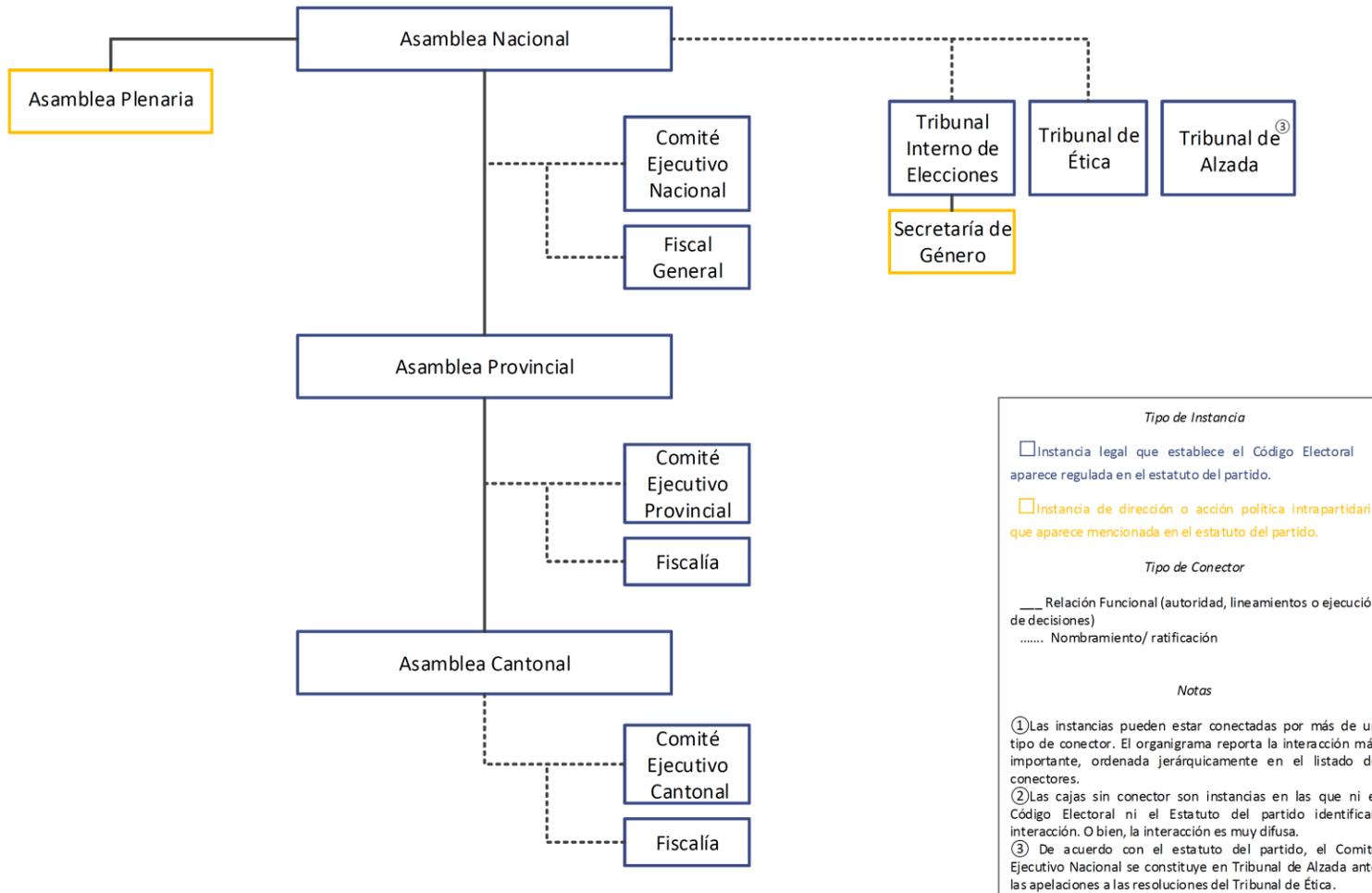
Que el CEN actúe como un centro de comando y control del partido, no implica que no existan incentivos políticos que obliguen a la cúpula a integrar demandas de la base. Para empezar, el proceso de reclutamiento selectivo y electoralista siempre corre el riesgo de producir nuevos liderazgos que no sean compatibles con la línea planteada desde la cúpula. Esto puede acentuarse en vista del alto grado de autonomía política con la que operan los liderazgos provinciales y cantonales. Un ejemplo son los coordinadores provinciales. Dado que el PRC carece de recursos económicos para administrar la campaña electoral de forma centralizada, se delegan los preparativos electorales en coordinadores provinciales, es decir, líderes partidarios definidos por provincia y que no necesariamente forman parte del círculo interno de Orozco. Los coordinadores provinciales son electos por acuerdo del CEN y el liderazgo local para cada provincia. Su función principal es la de organizar los comités distritales y cantonales de la provincia, recolectar fondos locales y planificar la campaña en esa escala de la manera que les parezca más conveniente. Su labor es autónoma lo que abre las posibilidades de tensiones entre éstos y la cúpula.

Dada la autonomía de las organizaciones regionales del partido, el CEN no está en capacidad de funcionar como una organización monolítica y más bien está obligada a reforzar continuamente sus relaciones con los grupos en la periferia. Los miembros de la cúpula del PRC se encuentran siempre viajando a diferentes lugares del país con el objetivo expreso de reforzar y fortificar su relación con los grupos y figuras del partido fuera del Valle Central. El mismo Orozco y su círculo interno están constantemente en el campo realizando reuniones con líderes de iglesias y agrupaciones de base del partido. Las 'reuniones ampliadas' del CEN también sirven con estos fines, pues no sólo son un mecanismo para desactivar tensiones dentro de la cúpula sino que también son espacios para que las bases expresen sus demandas directamente ante quienes dirigen el partido. De esta forma, la pequeña escala electoral en la que labora el partido y sus continuas limitaciones financieras parecieran haber establecido los incentivos organizacionales para que exista una continua agregación de intereses de la base.

Electoralmente, el CEN desarrolla incentivos para mantener a los coordinadores provinciales bajo control. Dado que cuentan con el apoyo de instancias locales y cantonales es usual que el CEN retribuya a estos coordinadores ubicándoles en los primeros puestos de la papeleta de diputado. Esto les compele a trabajar en coordinación con el CEN, en vista de que muy poco de la labor electoral del PRC es retribuida financieramente. Esto le permite al CEN apoyarse en los coordinadores provinciales como mecanismo de transmisión de las posiciones de la cúpula en su negociación con los grupos cristianos, dado que en ocasiones se trata de pastores recién reclutados al partido que negocian un rol electoral importante a cambio de transmitir el mensaje partidario a sus feligreses.

En resumen, el CEN no es una organización monolítica desde la que se centraliza el partido. Todo lo contrario, es un centro administrativo que constantemente debe articular los esfuerzos de sus bases, lo que le obliga a tener un liderazgo autónomo, pluralista y abierto a posiciones y demandas de fuera. Las visitas de la cúpula al campo constituyen la forma más adecuada con que cuenta el partido para mantener una base cohesionada y para reclutar y formar políticamente al notablemente inexperto liderazgo eclesiástico. En parte esto ha sido incentivado por el deseo de atender el trauma político derivado de las divisiones partidarias que en el pasado estuvieron cerca de quebrar a la agrupación y por el objetivo de aplacar las divisiones internas que en otros momentos han resultado de malos liderazgos fuera del Valle Central. Estas son las dos grandes amenazas que enfrenta siempre la de por sí débil estructura partidaria del PRC.

Partido Renovación Costarricense ^{①②}



Partido Liberación Nacional (PLN)

Perfil formal partidario: organigrama

La estructura formal del Partido Liberación Nacional es de las más desarrolladas de los partidos costarricenses en la actualidad. Es además el partido de mayor tradición histórica en el país.

A simple vista, el organigrama del PLN, elaborado con base en su estatuto, muestra dos estructuras claramente diferenciadas. Por un lado la columna vertebral de dirección partidaria que todo partido debe cumplir de acuerdo con el Código Electoral. Acá se incluyen las Asambleas Nacionales, provinciales, cantonales y distritales con sus respectivos comités ejecutivos y fiscales. De igual forma están presentes los tres tribunales que por ley se requieren (Elecciones Internas, Ética y Disciplina, y de Alzada).

Por estatuto el PLN ha creado, además, múltiples instancias sobre una estructura de dirección y acción política que cubre hasta las organizaciones de base y grupos sectoriales. Destacan al menos 5 aspectos de esta parte de la estructura liberacionista:

1. Una Asamblea Plenaria Nacional que se constituye en una Asamblea Nacional ampliada. Como órgano consultivo que es, está encargado de analizar la realidad política, hacer nombramientos intrapartidarios, servir de órgano de apelaciones, y además seleccionar los cuatro primeros candidatos a diputado por San José, entre otras. Además del Órgano consultivo nacional (o Asamblea Plenaria Nacional) existe un Órgano consultivo provincial y otro cantonal que permiten la selección de delegados en cada nivel para la instancia nacional. Estas asambleas de acción política u órganos consultivos son además las encargadas de la selección de candidaturas y de análisis de tipo más local sobre la marcha del partido en los niveles respectivos. Esta estructura constituye una segunda columna vertebral del partido en torno a las labores de acción política, conceptualizada por niveles territoriales igual que la estructura de dirección partidaria. Es decir, mediante una Asamblea Nacional, una provincial y cantonal que se alimentan mutuamente de delegados y lineamientos.
2. Existe un Congreso Nacional encargado de la elaboración programática y revisión ideológica del partido. Este Congreso es el encargado de darle forma al programa de objetivos fundamentales del partido, con el cual, por medio de la Asamblea Plenaria, se elaboran los demás programas de gobierno y plataformas electorales que usará el partido. De esta forma se vincula el pensamiento político con la práctica política del partido en el plano formal.
3. Un Directorio Político Nacional, que es la máxima instancia de acción política del partido y que deberá trabajar estrechamente con la fracción legislativa del partido. Por medio del Directorio, el PLN como organización podrá incidir sobre

las acciones del PLN como fracción legislativa. El estatuto dispone que los representantes legislativos deben atender los criterios del Directorio Político Nacional.

4. Existe un Secretariado Ejecutivo encargado de coordinar las acciones de nueve secretarías temáticas y demás sectores y grupos del partido. Es el máximo órgano ejecutivo del partido y se rige por las directrices del Directorio Político Nacional. Sobresalen en el estatuto el mandato que reciben dos secretarías en particular: la Secretarías de Asuntos Sindicales y la de Organización Sectorial. Ambas encargadas de organizar y reclutar la mayor cantidad de trabajadores dentro de sindicatos y con ello vincularlos a la estructura del partido. Esta estructura funcionaría como una red encargada de atraer y alimentar las bases del partido con militancia proveniente, fundamentalmente, de trabajadores sindicalizados. Estas dos secretarías tienen además la función de estudiar la realidad sindical, organizar el movimiento de trabajadores del partido, e incluso proponer al Directorio Político Nacional las estrategias que deba adoptar el PLN sobre los temas sindicales y de trabajadores.
5. El PLN además dispone de Organización Sectorial específica (magisteriales, empresariales y profesionales) y de Movimientos (juventud, mujeres, trabajadores y cooperativos). Con este tipo de grupos el PLN busca crear espacios de organización interna para atraer sectores especializados u otros grupos de perfil más local (juventud o mujeres a nivel cantonal por ejemplo). Es una forma de ofrecer temáticamente, pero también territorialmente, espacios de organización partidaria y/o comunal que alimenten las bases del partido.

En suma, el PLN es un partido con una organización formal bastante desarrollada. El estatuto cumple con la estructura de dirección política de acuerdo con el Código Electoral, y además incluye otra aún más compleja de dirección y acción política que sin embargo están conceptualizadas muy similar: mediante Asambleas que van desde el nivel más local hasta el nivel nacional.

En la estructura de dirección y acción política destaca la importancia que se le dan a los sectores sindicales y trabajadores, que parecieran ser desde el estatuto, la base social prioritaria de la militancia del partido. Algo que, como se verá de seguido, ha ido perdiendo terreno dentro del PLN.

Breve caracterización

La historia del Partido Liberación Nacional es una alegoría de los cambios ideológicos y estructurales de Costa Rica de los últimos cincuenta años. Esta agrupación se funda en 1951 siguiendo una ideología social demócrata, la cual usó para movilizar un ambicioso proyecto político basado en un modelo de desarrollo intervencionista que fue profundizado hasta su colapso parcial en la década de 1980. Bajo los gobiernos

liberacionistas de la segunda mitad del siglo XX, el estado costarricense se convirtió en un mecanismo de redistribución social destinado a apoyar a la clase media y trabajadora, expandir los servicios sociales, regular el mercado, protegiendo la inversión del empresario nacional y canalizando la inversión extranjera a actividades que al menos fuera complementarias con los fines predeterminados del desarrollo nacional (Villasuso, 1992; Rovira, 1987; Booth, 2007).

No obstante, en los 1980, los tres gobiernos liberacionistas del ajuste estructural (1982-90 y 1994-98), negociaron una nueva agenda de desarrollo con los organismos internacionales, que concluyeron con limitar el rol regulador del Estado en la economía y promoviendo la liberalización. La aceptación de la reforma neoliberal provocó un cambio de la ideología partidaria a una que enarbolaba una estrategia nacional de desarrollo basada en la defensa del mercado como mecanismo natural de regulación de la economía costarricense. Desde 1980, cuando el PLN ha sido el partido en el poder, ha terminado adoptando una filosofía orientada por la defensa del libre mercado, muy similar a la de otras fuerzas nacionales como el PUSC, su principal opositor histórico (Booth, 1998; Rovira, 1987).

Para muchos, estos cambios reflejan el ascenso de una nueva cúpula partidaria formada por miembros del fortalecido sector financiero y comercial, que comparte una mentalidad aperturista y que reemplazan al tradicional sector proteccionista industrial que, por mucho tiempo, controló esta agrupación (Rovira, 1992 y 2003; Booth, 1998 y 2007). Esta transición no fue para nada pacífica dentro de la agrupación, y más bien se caracterizó por múltiples subsecuentes luchas internas entre los grupos con una proyección aperturista y tendiente a la desregulación y otros algo más dudosos de la idoneidad del mercado como regulador social, así como otras personas no representadas por el nuevo balance interno de fuerzas en la agrupación. El resultado de estas luchas fue la salida de muchos de los opositores quienes comenzaron a formar nuevas fuerzas políticas como el Partido Acción Ciudadana (PAC), derivando en una seria crisis interna en el PLN en 2002 (ver Rojas y Sojo, 1995; Booth, 1998; Wilson, 1999). La recuperación del PLN en 2006 se le atribuye más al énfasis que la campaña hizo del candidato de turno y de su pensamiento personal, que a la existencia de un pensamiento ideológico común de la organización, lo que apunta a la transición del PLN de un partido de masas con un núcleo ideológico bien definido a uno de corte electoralista y temáticamente más abierto.

Base política

La base política del PLN es muy amplia, pero también muy difusa. Siempre ha habido tendencias electoralistas en este partido, aunque en el pasado también se contaba con una organización social fuerte y centrada alrededor de diversos sectores de la clase media y un conjunto extenso de organizaciones de base y un pensamiento político bien definido. Hoy esa situación no pareciera ser tan clara. Esto podría ser consistente con

la transición del PLN de un híbrido entre un partido de masas y uno electoralista a convertirse en uno totalmente electoralista, pues hoy la base del partido no pareciera estar definida por el apego ideológico con el partido y el rol de las organizaciones sociales de base es bastante limitado. Ciertamente muchos de los miembros entrevistados claman ser social demócratas, pero el significado que dan de la social democracia es bastante más dúctil y ciertamente acomodaticio y más enfilado al centro ideológico.

En elecciones, el PLN pareciera usar una fórmula más electoralista, en la que el atractivo político depende de la figura y el pensamiento del candidato. Todo esto sucede, en cierto modo, a expensas del programa ideológico y conlleva al debilitamiento del concepto de 'miembro' dado que hoy, la organización partidaria pierde adherentes comprometidos con los ideales PAC.

Gestión organizativa

La organización partidaria del PLN es una de las más complejas de Costa Rica. Su Comité Ejecutivo Nacional está formado por un denso grupo de comisiones destinadas a atender un amplio conjunto de agendas (i.e.: formación política, organización partidaria, temas sectoriales, etc.). Además, el partido todavía cuenta con un aparato administrativo para regular a las organizaciones de base vinculada a sectores sociales que todavía existen (i.e.: cooperativas, movimientos sociales y juventudes, etc.). El partido cuenta con un centro de formación política que antes desarrollaba talleres muy elaborados con sus organizaciones de base para educar políticamente a sus miembros. Sin embargo, esto quedó en desuso durante la década pasada. Una razón de esto podría ser el cambio en el enfoque comunicativo de la cúpula hacia la base enfatizando fines primordialmente mediáticos y electoralistas, otras serían, la falta de recursos de la agrupación fuera de elecciones, o bien, su crisis interna desde finales de los 1990. Algunas organizaciones han buscado reactivarlos recientemente (e.g.: Fuerza Verde y talleres locales de la Juventud Liberacionista) pero, dado que la mayoría de los entrevistados ni siquiera ha oído de estas actividades, pareciera que no se equiparan en escala con las labores que se realizaban anteriormente.

La estructura organizativa pareciera haberse debilitado y perdido cohesión. Una razón de esto es que las estructuras formales del partido parecieran funcionar con una mentalidad predominantemente electoral. Es común que en períodos electorales, el comando de campaña tome control del partido, limitando al CEN a labores mínimas de supervisión del gasto con muy pocos efectos sobre la organización electoral. Incluso a escala local, los comités ejecutivos cantonales llegan a 'desaparecer' formalmente dado que las funciones de administración del proceso electoral a escala local se trasladan a comandos cantonales establecidos por los candidatos a diputado de la zona. Cabe destacar que esto no sucede igual en todos los cantones, por lo que es factible pensar que el debilitamiento organizacional del PLN ha sido geográficamente desigual,

probablemente en vista de su variable arraigo político a lo largo del territorio nacional. Finalizada la elección, el PLN se reduce de tamaño significativamente y su organización termina limitándose a realizar sólo unas pocas actividades. Curiosamente, estas actividades - tanto a nivel cantonal como nacional - no tienen otro fin más que mantener la cohesión interna necesaria para hacer que los costos de reconstruir la estructura electoral en el siguiente período no sean demasiado altos.

Concomitante a esto, la adopción de primarias presidenciales han degradado la influencia de las organizaciones de base y han causado la formación de estructuras de lealtades paralelas, articuladas alrededor de los candidatos de turno y su pensamiento político. Estas estructuras de lealtades han dado cabida a la formación de estructuras institucionales paralelas a las formales, ello con el fin de asegurar el control político del candidato de turno sobre la agrupación durante las elecciones y en torno al nombramiento de figuras clave. Esto se refleja en la expresión de algunos entrevistados de que ciertos candidatos a diputado de la agrupación no han trabajado para ganar ese puesto en la Asamblea Nacional. Lo anterior podría estar pasando a expensas de la representatividad de ciertos sectores y organizaciones de la sociedad civil dentro del partido, aunque este punto debe ser estudiado con mayor detalle, pues la información disponible aún es insuficiente para llegar a conclusiones categóricas.

Esto también se perpetúa por la manera en que el PLN se financia. Este partido recibe financiamiento de dos grandes fuentes: la deuda política y contribuciones privadas, principalmente del sector empresarial. Históricamente, el PLN ha sido el partido que más subsidios estatales ha recibido en la historia con un 50% del total de deuda política entre 1970 y 1994 (Wilson, 1998). Aunque desde 2002, la transición a un sistema multipartidista a afectado esta fuente, el PLN continua siendo el partido que recibe más ayuda, con un 38% en 2006 (TSE, 2006 en Booth, 2007). Aparte del financiamiento público, el partido tiene posibilidad de recibir dinero proveniente de donaciones privadas. Esto causa que en ocasiones el partido deba ceder a agendas de intereses políticos externos al partido, como empresas particulares, y a expensas de sus estructuras partidarias. De igual forma, nuevos estilos de administración de campañas presidenciales – fuertemente dependientes del uso de medios de comunicación masiva – han hecho que los comandos de campaña nacionales sean hoy mucho más importantes. Es sólo hasta después de la elección que las instancias a nivel nacional vuelven a tomar control del partido, pero como se dijo, su rol es mantener la estructura ‘viva’ por el tiempo necesario como para facilitar una reacción poco costosa ante el próximo período electoral.

La dinámica electoralista de la estructura del PLN tiene múltiples consecuencias. Primero, pareciera haber un distanciamiento entre los candidatos liberacionistas que resultan electos y la organización formal del partido. En elecciones, el candidato es responsable de su propia elección y por ende, interactúa menos con la organización formal que con el comando nacional. Una vez en el poder no existen grandes incentivos para mantener un vínculo político entre éstos y el CEN. De esta forma, los candidatos

electos tienden a encontrar sus referentes partidarios en la fracción electa y en otros políticos electos haciendo que la estructura formal del partido sea, de cierto modo, superflua después del periodo electoral.

Esto se relaciona con un segundo efecto sobre la naturaleza del reclutamiento partidario. La transformación del PLN en una sofisticada máquina de movilización de votos dominada por costosas campañas en medios masivos ha erosionado los procesos de reclutamiento cara a cara basada en la búsqueda de voluntarios interesados en promover objetivos ideológicos de la agrupación. El PLN todavía recluta a muchas personas principalmente porque, al ser el partido más grande y más exitoso electoralmente de los últimos ocho años, es también uno de los únicos medios reales en el país para alcanzar puestos políticos. El asunto es la forma en que se recluta. En la actualidad, los candidatos de turno de un cantón o provincia parecieran no buscar a nuevos miembros de forma masiva, sino que a líderes consolidados de organizaciones comunitarias que tengan vínculos cercanos con las fracciones municipales y legislativas del partido – como es el caso de las asociaciones de desarrollo, de administración de acueductos (ASADA) o los comités de deportes, entre otras. El objetivo pareciera ser reclutar a estos líderes locales para que hagan uso de sus redes de contacto para canalizar votos y organizar comandos locales a favor de los candidatos, y de paso, perfilarlos para nuevos liderazgos.

Una vez en el poder, las fracciones legislativas y municipales emplean a estos líderes como parte de redes de retroalimentación política. Ellos sirven como vínculos locales con las fracciones, identificando problemas y demandas y construyendo agendas públicas que deben ser atendidas por las fracciones y los candidatos electos. En otras palabras, la organización partidaria después de las elecciones sigue siendo muy intensa, pero el canal de comunicación de ésta no es la estructura formal sino que las estructuras paraestatales, es decir, las fracciones legislativas y municipales. Éstas sirven como líneas de transmisión desde las demandas de los grupos proselitistas locales y los funcionarios que logra posicionar en el poder. En resumen, la actividad política del PLN no transcurre por medio de su organización formal, sino que por medio del estado, dado que es 'el partido en el poder'. Así las cosas, la estructura formal del partido termina convirtiéndose en algo así como un apéndice, sin mucho uso o trascendencia.

Cualquiera que sea el caso, lo cierto es que el reclutamiento de estos nuevos miembros no necesariamente construye una estructura de lealtades hacia el partido, y en muchos casos, esta pareciera formarse alrededor de los grupos de cuadros que se reparten el poder cuando se vuelven parte del estado. La forma en que esto se ve mejor reflejado es en la manera en que las llamadas tendencias funcionan, construyendo redes de lealtades asignadas a una figura importante del partido y a su grupo de influencia de cara a cada proceso electoral (i.e.: arismo, mongismo, figuerismo, etc.). El efecto es que estas redes políticas terminan haciendo que la articulación de intereses dentro del partido gravite alrededor de núcleos personalistas de poder político, y probablemente,

debilitando la organización y disciplina partidaria. Ideológicamente, esto conlleva a que haya más incentivos para que los miembros del partido tiendan a ser más leales a los candidatos puntuales que a los principios doctrinarios del partido (ver Wilson, 1999).

El ordenamiento jurídico costarricense es conducente a estos portillos. La ausencia de reelecciones parlamentarias y el uso de listas cerradas de votación libera al titular en el poder de la necesidad de exhibir lealtad partidaria, dado que no puede nominarse en un segundo período. Además, dado que son pocos los titulares que sirven más de un período de gobierno (ver Carey, 1996), quienes quieran extender sus carreras políticas están obligados a vincularse, no al titular presidencial sino que al futuro candidato presidencial. Son estos nuevos candidatos los que están en una posición crucial para ofrecer al partidario en puestos políticos nuevos nombramientos con los que pueda extender su carrera (Carey, 1996; Taylor, 1992; Wilson, 1999). Lo mismo sucede con los líderes locales reclutados dado que están continuamente requiriendo ser reubicados en otras estructuras estatales de influencia partidaria durante su carrera. Con esto se afecta, además, la mentalidad con la que ingresan los nuevos líderes, dado que las conexiones con los miembros de la cúpula partidaria y su capacidad de generar apoyos sectoriales se vuelven recursos más importantes que el conocimiento sobre los problemas partidarios o la realidad nacional. Dado el peso que tiene el PLN en el nombramiento de nuevos líderes políticos dentro de muchas de las estructuras estatales, todo esto podría tener un efecto potencialmente problemático sobre la calidad de líderes que se convierten luego en representantes estatales.

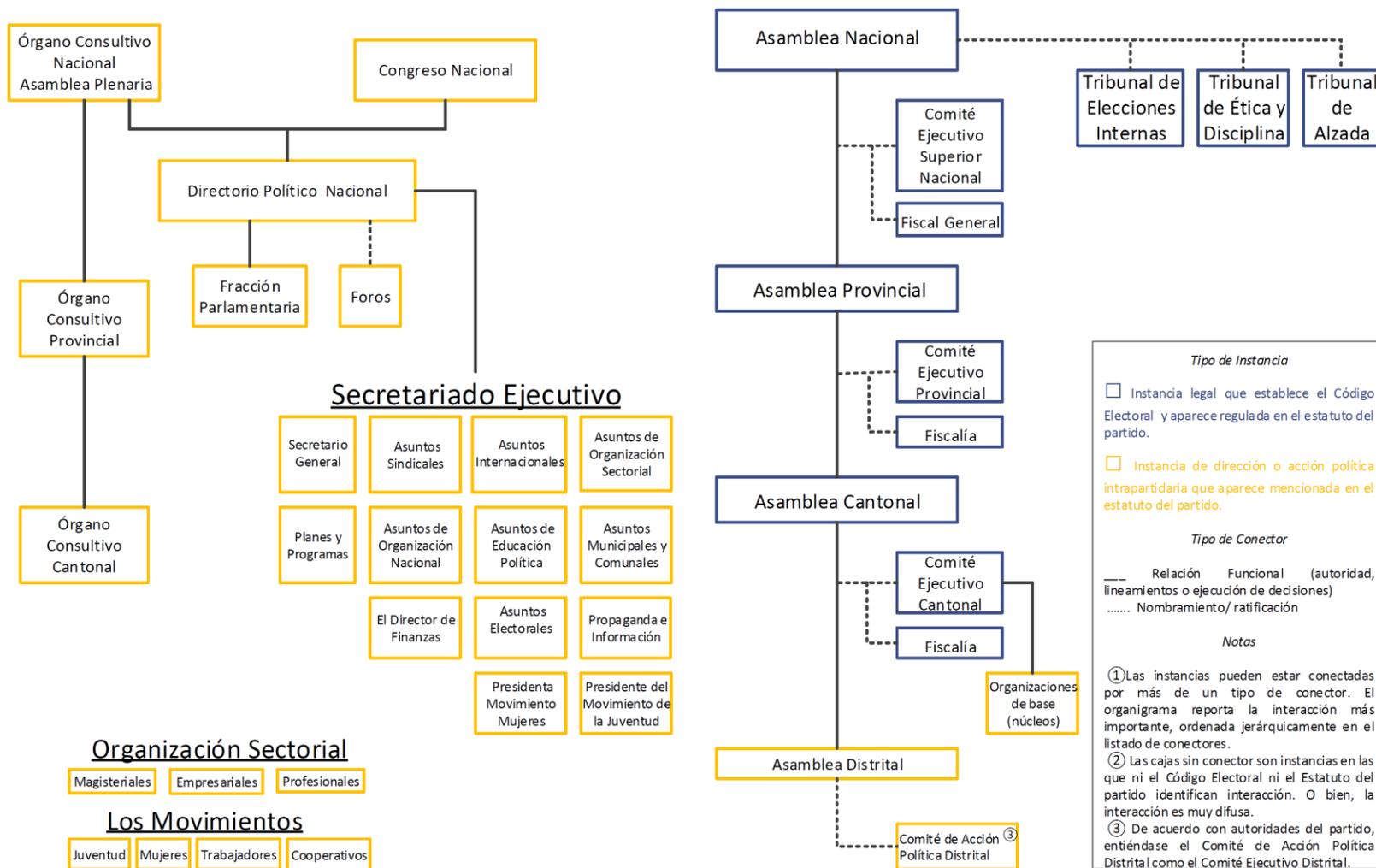
Representación política

Con la formación de este tipo de estructuras de lealtades, los incentivos de representar el pensamiento político de organizaciones sociales o segmentos electorales con poca influencia dentro del aparato partidario terminan siendo muy limitados. Las únicas organizaciones sociales con mucha influencia en el partido son las empresas privadas que proveen del apoyo financiero para que la organización vaya a elecciones. Ciertamente hay otros sectores y movimientos que juegan roles cruciales de discusión y comunicación partidaria, pero su influencia en la organización es bastante limitada; y por eso no puede decirse rotundamente que el pensamiento ideológico de la agrupación no importe del todo.

Por otro lado, es claro que la ausencia de una estructura partidaria influyente cuando se acaban las elecciones hace que los incentivos de participar allí sean muy pocos. De hecho, después de las elecciones, el trabajo partidario se relaciona de forma casi exclusiva con coordinar acciones con los candidatos que hayan logrado hacerse de un puesto político en la elección y no con la organización formal. Puede decirse que, con la desaparición generalizada de la estructura electoral y la integración de los candidatos como funcionarios públicos, toda la comunicación política sucede a través del estado. O sea, el contacto político partidario tras las elecciones se da más por medio del proyecto

de gobierno y menos como un proyecto partidario, lo que refuerza la división entre organización partidaria, base política y partido en el gobierno.

Partido Liberación Nacional^{①②}



Partido Frente Amplio (FA)

Perfil formal partidario: organigrama

El Frente Amplio es un partido joven, que sin embargo, ha construido mediante el estatuto una estructura significativa de dirección y operación política (instancias en color amarillo dentro del organigrama) más allá de las instancias de dirección partidaria requeridas por ley electoral.

El organigrama del FA deja ver el total cumplimiento de la estructura mínima de dirección partidaria que indica el Código Electoral: asamblea nacional, provincial y cantonal. Así como los tres tribunales: de elecciones, ética y alzada.

Además, define una serie de instancias de operación política que están bajo la coordinación, directa o indirectamente, de la Comisión Política. Esta Comisión es la encargada de orientar la estrategia del partido para el cumplimiento de los fines y objetivos indicados por la Asamblea Nacional y el Congreso. En otras palabras, es la instancia que conecta los tres ámbitos del partido: estructura de dirección partidaria, instancia de pensamiento político (Congreso), y la estructura de operación política. Lo que destaca del FA es que la Comisión Política está claramente integrada a la organización de dirección partidaria, debido a que está por debajo de la Asamblea Nacional, y a la vez emite lineamientos que deben ser de acatamiento del Comité Ejecutivo Superior Nacional, tal y como se puede observar en el organigrama del partido.

Hay una serie de instancias de operación política que dependen, por relación funcional o de nombramiento y ratificación, del Comité Ejecutivo Nacional. La Juventud del partido, por ejemplo, goza de autonomía e independencia en su funcionamiento. Y aunque el estatuto no lo indique expresamente, de acuerdo con autoridades del partido responde a los lineamientos del Comité Ejecutivo Nacional. Este mismo Comité Superior es el encargado de nombrar y ratificar a las demás instancias de operación política. En específico las 15 comisiones y frentes nacionales temáticas del partido. Acá vale anotar que el estatuto utiliza al menos cuatro nombres distintos para estas instancias. En algunos casos se refiere a comisiones (v.g. Comisión Nacional Ambiental); a frentes (v.g. Frente Nacional de Personas Creyentes Ecuménicas por la Liberación); a secretarías (Secretaría de Trabajo); o a institutos (v.g. Instituto de Educación, Formación e Investigación).

Finalmente, hay otra instancia que destaca en la estructura del FA. Se trata de los Comités de Acción Política de Base, que son los encargados de la organización de la militancia del partido en el nivel más cercano a la base del partido: las comunidades, lugares de trabajo o estudio, agrupaciones gremiales, técnicas o profesionales. El estatuto no menciona abiertamente a los sectores empresariales como grupos que puedan constituirse en comités de acción política de base.

En suma, el FA a pesar de ser un partido joven tiene un desarrollo organizativo que cumple con el Código Electoral, y además muestra un significativo desarrollo de instancias de dirección y operación política. Estas instancias no están desagregadas territorialmente como en otros partidos. En el caso del FA están vinculadas directamente a la Asamblea Nacional o al Comité Ejecutivo Nacional Superior. Al poner atención al organigrama del partido es patente que las instancias de color amarillo son parte significativa del perfil formal del partido, y de acuerdo con las entrevistas a sus líderes, buena parte de éstas se mantienen en constante funcionamiento, tal y como se puede ver de seguido.

Breve caracterización

El partido Frente Amplio (FA) se funda oficialmente en octubre de 2004 (TSE), por lo que su primera participación en la escena electoral se da en 2006. En estas elecciones se inscribe como partido político a escala provincial, participando en la circunscripción de San José, en la que logra elegir como su único diputado a José Merino del Río, máximo líder del partido hasta hace algunos meses. Para las elecciones nacionales del 2010, el FA se convierte en un partido a escala nacional y elige a José María Villalta como único diputado.

El FA se funda a partir de la organización Movimiento Alternativa de Izquierdas (MAIZ), de la que también formaba parte José Merino, quien anteriormente había sido diputado (1998-2002) por el partido Fuerza Democrática, y quien se convertiría en el Presidente del FA hasta su muerte en octubre de 2012. El partido en cuestión articula sectores y líderes relacionados con diversas organizaciones y movimientos sociales y también militantes que anteriormente habían formado parte de diversos partidos políticos de la izquierda costarricense, los cuales en algún momento tuvieron diferencias (Salom, 1987).

Por su parte, en su estatuto (Frente Amplio en línea), el FA se autodefine como un partido defensor de la democracia no solo política sino también económica y cultural, como un partido progresista alterno al neoliberalismo y sobre todo como un partido socialista, que lo hace distintivo en el sistema de partidos al momento de las elecciones del 2010. Sus líderes comparten la concepción ideológica presente en el estatuto partidario, ya que predominó la idea de que el partido es Socialista, ambientalista, feminista y algunas características relacionadas como antineoliberal y persecutor de la justicia social, la distribución de la riqueza y la defensa de los más desprotegidos.

El FA tiene una autodefinición ideológica clara y que hace visible (Socialista y antineoliberal), lo cual intenta reflejar en su práctica política, por ejemplo, con su oposición al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, impulsado por el sector empresarial costarricense cercano al modelo aperturista o al nuevo estilo de desarrollo (ver Rovira 2003; 2009).

De esta forma, el FA no podría ser considerado como un partido “electoralista”, “catch all” o “atrapa todo” caracterizados por una atenuación –y hasta abandono- de su contenido ideológico (Kirchheimer citado por Bartolini, 1996: 240-245). El FA le apuesta con su discurso a un sector específico del electorado.

Por último, el FA es un partido en crecimiento, lo que se refleja en los datos electorales al comparar los dos periodos electorales en los que ha participado. Sin embargo, sigue siendo un partido pequeño en el sistema de partidos costarricense.

Base política

El FA surge con la intención de convertirse en un “frente amplio” en el que converjan una serie de fuerzas políticas y movimientos sociales con características ideológicas comunes. En parte, esto se relaciona y explica el hecho de que el FA en periodo no electoral, se dedique principalmente –según sus líderes- al “apoyo a la lucha social”, y/o a la defensa de los intereses de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, lo cual se refleja muchas veces en las actividades de apoyo y organización de acciones colectivas (sobre acciones colectivas ver Alvarenga, 2007; García y Alvarado, 2009)

Es entonces en los sectores, organizaciones y movimientos sociales que apoya, en donde se encuentra su mayor base política, por lo que se trata de un partido con un importante arraigo con diversos movimientos sociales y organizaciones sociales. Hace agregación de intereses de muchas organizaciones sociales, entre las que predomina la relación con organizaciones de trabajadores, sobre todo sindicales, seguido de las organizaciones ambientalistas y otras organizaciones como comunales informales y feministas o de mujeres, lo que le permite formar parte de una red de organizaciones diversas con las cuales intercambia apoyos y canaliza demandas al sistema político (ver Easton, 1976). Como anotación, resulta relevante que el sector empresarial o las organizaciones empresariales no figuran como parte de las organizaciones con las que hace agregación de intereses, a diferencia de partidos como el PLN.

Incluso, en muchos casos, su militancia también forma parte de otras organizaciones sociales con las que agrega intereses, como las citadas. Sin embargo, esto no implica que las organizaciones o movimientos de las que forman parte respondan a las directrices del FA, ni que éste responda a las organizaciones, aunque si pueden mostrar simpatías y plantear apoyos entre sí.

Ésta relación con las organizaciones y los movimientos sociales mencionados resulta relevante ya que en el FA la principal forma de reclutamiento de nueva militancia (de forma no planificada y sin que esto sea un fin en sí mismo) es el apoyo a las distintas “luchas sociales” que permiten atraer nuevas personas al partido.

Por otro lado, parte importante de su base política fue opositora al TLC con Estados Unidos, aprobado en 2007, lo que constituyó un clivaje en la historia política costarricense. Además, el partido se posiciona política y temáticamente en oposición al

nuevo estilo de desarrollo neoliberal y en oposición al oficialismo (PLN), lo cual tiene implicaciones en las características de su base política. Geográficamente, su votación y base política principalmente se concentran en San José, circunscripción en la cual ha obtenido sus únicas diputaciones.

Gestión organizativa

La gestión organizativa del FA es manejada principalmente por su Comité Ejecutivo Nacional (CEN), aunque también existe un importante entramado de Comisiones que se dedican al trabajo de temas específicos y que están conformados por la militancia en general. De esta forma, el partido vincula a parte de su base política en su estructura partidaria.

La importancia del CEN se refleja también en el periodo electoral. En este periodo, el CEN delega parte de sus funciones administrativas a otros órganos como el Comando de Campaña Nacional (que no coincide con el Comando de campaña del candidato presidencial), a distintas instancias como la Comisión Política Ampliada, a otras Comisiones del partido (Comunicación, Organización, Finanzas), a Comandos de Campaña de los diversos candidatos a diputaciones y a algunas instancias descentralizadas en regiones y cantones del país. Sin embargo, y a pesar de que el CEN delega parte de sus funciones, sigue teniendo un rol sumamente importante tanto en periodo electoral como no electoral e incluso es quien tiene más incidencia en la forma en que se gastan los recursos económicos en las campañas. Incluso, sus miembros también forman parte de las instancias que se crean en campaña electoral.

Esto en parte se explica por el pequeño tamaño del partido, que permite que el CEN tenga una influencia importante en la planificación y funcionamiento partidario, que principalmente se concentra en la provincia de San José, en donde mantiene la mayor parte de su estructura y su burocracia (ver Weber 1964; 2000).

El CEN funciona como la principal instancia del partido y sus líderes más importantes son quienes la han manejado² históricamente. Sin embargo, periódicamente se realizan reuniones de la Comisión Política Ampliada que convoca a los principales líderes del partido y a otros sectores de la militancia de diversas partes del país, que pueden participar en esta instancia cuando así se les invite o lo deseen. El mecanismo de la Comisión Política Ampliada es una forma en que el FA se comunica con sus líderes de distintas partes del país, organiza su trabajo e intercambia opiniones.

El FA funciona a partir de una burocracia reducida, pocos funcionarios y algunos colaboradores voluntarios no remunerados económicamente que son militantes del partido. Esto se explica por la escasez de recursos económicos del partido que principalmente se financia a partir de la reducida deuda política, de donaciones de su militancia y de parte de los salarios de sus funcionarios que como práctica común donan parte de sus ingresos al partido. Los funcionarios del partido son a su vez

² Con la excepción de su actual diputado José María Villalta quien no ha formado parte de esta instancia.

militantes del partido por lo que sus labores no son solamente profesionales, dada la vinculación simbólica con el partido. De esta manera, el FA no es un partido político de masas (Weber citado por Bartolini, 1996), burocrático ni profesionalizado.

La escasez de recursos económicos se traduce en limitaciones para desarrollar programas permanentes de reclutamiento y formación política y para financiar otras actividades que el partido desee realizar. El FA debe hacer lo que puede con lo poco que tiene, aunque eso no se ha traducido en una mentalidad organizativa, centrada solamente en mantener su pequeño nicho electoral, como si sucede con otros partidos. Los recursos económicos no son un factor para convertirse en líder dentro del partido ni para optar por cargos de elección popular por lo que el partido no gira en torno a sus donantes, sino al revés.

Además del tamaño del partido, otro de los factores que explican la gestión organizativa del FA es su relación con los movimientos sociales y el “apoyo a las luchas sociales”, como mencionan sus líderes. Esto define su gestión organizativa.

El FA traslada recursos políticos y económicos a la defensa de intereses de las organizaciones y movimientos sociales con los que tiene relación, lo que en ocasiones se expresa en acciones colectivas o demandas al sistema político. Estos intereses y demandas de dichas organizaciones y movimientos también son compartidos por el FA, por lo que también éste organiza parte de sus recursos políticos, económicos y simbólicos al apoyo de la “lucha social”.

El partido se articula, genera nexos y agrega intereses de distintas organizaciones y movimientos a partir del apoyo a sus intereses políticos, lo cual le permite reclutar nueva militancia. Aunque el FA no tiene mecanismos de reclutamiento institucionalizados y constantes, el apoyo a la “lucha social” o a los intereses y demandas de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, le permite atraer nuevos militantes a partir de la convergencia de apoyos (partido-movimiento y movimiento-partido) por lo que no es casual que líderes del FA también sean líderes de otras organizaciones y movimientos sociales como los antes mencionados. De esta manera, se permite entablar una red de apoyos (de recursos simbólicos y políticos sobre todo) entre el FA y las diversas organizaciones y movimientos. En vista de los recursos simbólicos y posición ideológica del partido y en vista de que muchas de estas organizaciones no se sienten cercanas a la mayoría de partidos nacionales, estas organizaciones y movimientos intercambian apoyos con el FA, incluso electorales.

Incluso, la relación con y la pertenencia a organizaciones y movimientos sociales que participan en la “lucha social” es un recurso simbólico valioso dentro del FA. Por ejemplo, la representación de un grupo o sector muy importante es la razón que preponderantemente explica la condición de líder dentro del partido, muy seguido del carisma de la persona; además, en relación con las condiciones que una persona debe cumplir para convertirse en candidato (a) a una diputación por el FA destaca la Experiencia política previa en movimientos y organizaciones sociales afines al partido, seguida del Carisma, cualidades y atributos de la persona candidata.

En síntesis, el apoyo a organizaciones y movimientos afines y a la “lucha social” define la gestión organizativa, ya que por su naturaleza, si el FA no organizara sus recursos de esta manera, sus instancias políticas internas y las organizaciones de base no actuarían de forma coordinada ni respaldarían al partido; recordando que muchos de sus líderes forman parte también de otras organizaciones sociales y que la “lucha social” es uno de los principales espacios de encuentro y coordinación del partido con sus líderes, su base y con las organizaciones de la que agrega intereses.

Por su parte, los recursos simbólicos del FA giran alrededor de su autodefinición como un partido socialista o de izquierda democrática, siendo el partido con esta autodefinición más grande del sistema de partidos costarricense, por lo menos según lo reflejado en las elecciones nacionales del 2010. Los recursos simbólicos y la ideología del FA no pasan solamente por los temas económicos tradicionales (y el conflicto capital-trabajo) sino de forma muy importante por temas sociales más amplios, los cuales son defendidos por diversos sectores y movimientos con los que agrega intereses (ambientales como la oposición a la minería a cielo abierto, de género como la defensa de los derechos de las mujeres y las poblaciones sexualmente diversas, entre otros).

Además, el partido se presenta como “la verdadera oposición”, de lo que se extrae que el hecho de ser oposición (al Gobierno, al neoliberalismo, entre otros) es un recurso simbólico valioso del que hacen uso. También es relevante anotar que su pensamiento ideológico es muy consistente entre sus militantes, por lo que no hay mucha divergencia ideológica dentro del partido, lo que le permite que sus instancias políticas internas y las organizaciones de base actúen de forma coordinada. En ese marco, la ideología del partido responde más a su organización que a una figura en particular, lo cual es reafirmado por la existencia de un Instituto de Formación Política que sirve para formar a la militancia bajo la lógica e ideología del partido y de sus líderes, lo que a su vez permite que las instancias políticas internas y las organizaciones de base actúen de forma más coordinada y con menos divergencias.

En términos generales, el FA no es un partido dúctil ya que sus posiciones en general no varían mucho en el tiempo, su militancia es homogénea ideológicamente y no realiza muchas concesiones en términos de alianzas o intercambios partidarios³. Eso ha ocasionado un movimiento dialéctico en el partido. Al no ser un partido “catch all” o “atrapa todo” y defender abiertamente sus posiciones y no cambiarlas drásticamente con fines electorales o de alianza: 1) coadyuva a mantener su base electoral y 2) hace que un sector de la población no se acerque o vote por el partido, al no sentirse representado en sus posturas; por ejemplo la población defensora del libre mercado y

³ Dentro de sus alianzas se encuentran las realizadas en las elecciones municipales del 2010 y su participación en la “Alianza por Costa Rica” en la Asamblea Legislativa durante el 2011, que permitió que un miembro de la alianza ocupará la Presidencia del Directorio legislativo. Por su parte, el FA no aceptó participar en una alianza electoral en las elecciones nacionales del 2010.

del modelo aperturista, la población cercana a la derecha conservadora cristiana o el sector anticomunista del país que aún existe.

Representación partidaria

Que el CEN actúe como centro de comando del partido, no implica que no existan incentivos políticos y organizacionales que hacen que el FA integre y haga suyas demandas de la base en sus acciones y agenda política. Al estar el partido ligado con una diversidad importante de organizaciones y movimientos, sirve de medio para canalizar y defender la agenda política de éstos otros actores. Es importante anotar que esto no implica que el FA funcione como “correa de transmisión” de las organizaciones con las que se relaciona, ni viceversa.

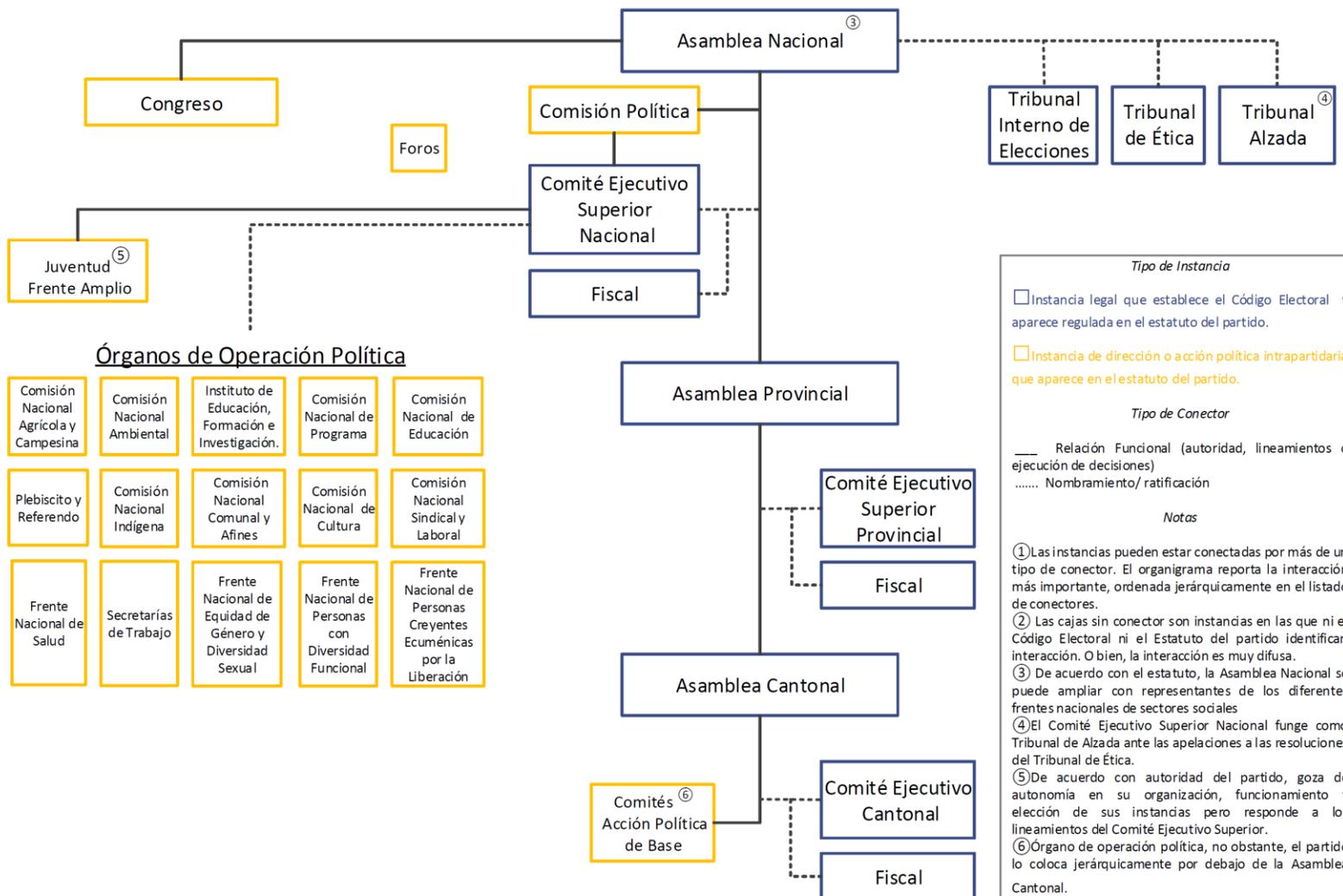
El hecho de que líderes de diversas organizaciones y movimientos también sean líderes del FA y ocupen puestos dentro de la estructura partidaria se constituye como un incentivo a las organizaciones que fomenta la articulación de los intereses y demandas de la base política en la agenda que elabora la cúpula partidaria del FA. Base que sin embargo, sigue siendo pequeña.

Por otra parte, el financiamiento o las donaciones al partido no se convierten en una forma para luego recibir incentivos organizacionales, dado que las donaciones nunca son muy grandes. Según los entrevistados, el donar o tener mucho dinero no es relevante para ser líder del partido u optar por un cargo de elección popular. Además, no siempre el hecho de ser candidato es un incentivo organizacional para la base política o militantes, ya que en ocasiones las personas que han sido candidatas a puestos de elección popular no han sido militantes tradicionales del partido.

En relación con los canales de comunicación interna que fomentan la articulación de los intereses y demandas de la base política en la agenda que elabora la cúpula partidaria, destaca la vía del correo electrónico. La comunicación entre la base política del FA y entre ésta y la cúpula partidaria fluye sobre todo a partir de correos electrónicos y redes sociales, los cuales sirven como mecanismo de discusión y debate para la toma de decisiones del partido, tanto de corte ideológico, organizacional o de sus posiciones. Esto es posible dado el pequeño tamaño del partido y la red existente que funciona de manera constante. Además, como canal de comunicación se utiliza la estructura formal del partido y el Congreso Ideológico, aunque solo se ha realizado uno.

A pesar de esto, líderes influyentes del partido mencionaron que los canales de comunicación “no se manejan bien” y que hay un rezago de esas herramientas, lo que se conjunta con la opinión de otros líderes quienes mencionaron problemas en la estructura interna del partido político (cohesión por ejemplo) y la concentración de las decisiones en el Valle Central.

Partido Frente Amplio^{①②}



Partido Acción Ciudadana (PAC)

Perfil formal partidario: organigrama

El organigrama del PAC tiene dos características generales: primero, su estatuto no cumple con la totalidad de las instancias mínimas requeridas por el Código Electoral. Segundo, su estructura organizativa está en un punto medio: no tiene un amplio desarrollo de instancias de dirección y acción política, pero tampoco es un partido con una organización minimalista, fiel reflejo de la ley electoral. El PAC tiene un organigrama que, siguiendo la columna vertebral dada por el Código Electoral, incluye algunas instancias de dirección política que están vinculadas con de las instancias de dirección partidaria básicas. No se definen como estructura aparte, como sí es posible ver en el caso de otros partidos grandes (PLN y PUSC en específico).

Con respecto al cumplimiento de las instancias básicas de dirección partidaria, el PAC cumple con todos los requisitos del Código Electoral, a excepción de la figura del fiscal de asambleas (nacional, provincial, cantonal). Esta figura no se encuentra estipulada expresamente en sus estatutos.

En cuanto a las instancias de dirección y operación política se pueden indicar al menos cuatro aspectos:

1. Las instancias de dirección política están adscritas a instancias de dirección partidaria, es decir a la columna vertebral formal mínima que debe cumplir el partido.
2. Existe un Congreso Ciudadano, encargado de adecuar el marco conceptual, los lineamientos programáticos y la estructura organizativa del partido. Debe ser convocado en períodos no mayores a los cuatro años. Destaca que la Asamblea Nacional tiene injerencia funcional sobre los objetivos y el alcance del Congreso cada vez que es convocado. Es decir, en el caso del PAC, el Congreso no es una instancia autónoma de la estructura de dirección política.
3. La Comisión Política, supeditada a la Asamblea Nacional, es el principal órgano de dirección y operación política del partido. A pesar que su naturaleza es la de un órgano de acción política, sus acuerdos también son de efecto vinculante para el Comité Ejecutivo Nacional. Este es un indicador de que la estructura directiva del partido y la de acción política están definidas para funcionar de manera integrada. Debajo de la Comisión Política, el partido define cinco comisiones temáticas (v.g. Finanzas; Mujeres; Estudios y Programas; Capacitación y Formación; y Reglamentos y Regulación Interna). Completan los órganos de acción política la Comisión Nacional de Juventud o Juventud PAC, que goza de autonomía e independencia. Esta autonomía se expresa en la existencia del Comité Ejecutivo Nacional de Juventud, órgano director y

representante oficial de la Juventud PAC ante los demás instancias internas del partido, e incluso ante cualquier otra instancia externa al partido.

4. La otra instancia que destaca en el PAC es la Fiscalía de Equidad de Género, adscrita al Tribunal Electoral Interno del partido, y cuyo objetivo es velar por el cumplimiento de compromisos en materia de equidad de género. Esta Fiscalía podrá recomendar lineamientos sobre la materia ante la Comisión Política, lo cual la conecta con el resto de la estructura del partido.

En conclusión, el PAC es un partido con una estructura de dirección partidaria que cumple con el Código Electoral, con excepción de la figura de fiscal de asambleas. En cuando a la estructura de dirección y operación política, existen varias instancias que funcionan de manera integrada con las de dirección partidaria, y por consiguiente están definidas para mantener vinculación entre sí, según el estatuto. No es un partido con un amplio desarrollo organizacional. Podría decirse que está en un plan intermedio, donde se encuentra un balance de instancias de dirección partidaria y dirección política.

Breve caracterización

Este partido vio la luz en el año 2000, fue fundado inicialmente por exmilitantes del Partido Liberación Nacional, quienes cuestionaban la dinámica intrapartidaria y el desempeño de la agrupación durante seis años en oposición. Su surgimiento consolida el rompimiento del bipartidismo, manifestación que empezó a darse en las elecciones municipales de 1998, y que se cristaliza en la formación de nuevas fuerzas políticas a partir de 2002.

En los primeros comicios electorales que participa -en el 2002- logran aglutinar un caudal electoral que se manifestaba contrario al bipartidismo tradicional. El PAC alcanzó el 26% de los votos, porcentaje nunca antes obtenido por una fuerza política emergente. En ese momento se posicionan como la tercera agrupación con mayor presencia en el Congreso con 14 diputados.

Para las elecciones del 2006, la agrupación se consolida como la segunda fuerza electoral. Logra casi el 40% de la intención de voto para presidente, convirtiéndose así en las elecciones más reñidas de la historia de Costa Rica desde 1966. A nivel legislativo, logra 17 escaños, posicionándose como la segunda fracción de mayor tamaño.

En las elecciones presidenciales del 2010 el PAC, resultó como el segundo partido con mayor porcentaje de votos para presidente (25%) y la segunda fracción parlamentaria más numerosa, manteniéndose como la segunda fuerza política del país. No obstante, la agrupación sufrió una disminución notoria en el caudal electoral y obtuvo así, la bancada más pequeña de su historia (11 diputados, aunque siguió siendo la segunda fuerza en importancia dentro del Congreso).

La bandera que enarbola esta agrupación desde su fundación es la ética en la función pública, lo que ha hecho que la agrupación mantenga un Código de Ética Interno bastante estricto. En particular, en torno a la utilización de los beneficios derivados de la obtención de cargos de elección popular –v.g. asesores, combustible, entre otros- así como la obtención y utilización del financiamiento político en campañas electorales.

Base política

El PAC cuenta con una base política amplia, un núcleo relativamente definido aunque algo volátil, según se ha podido constatar de sus resultados electorales. La agrupación está conformada por diversos grupos reacios al poder acumulado por el bipartidismo tradicional del PLN y el PUSC.

En la actualidad, han sido notorias las disputas dentro del PAC, lo que refleja la existencia de tendencias internas con proyección que toman fuerza. Se podría decir que el partido ha concentrado sus esfuerzos en generar una organización social coherente, centrada alrededor de sectores de clase media en conjunto con organizaciones y grupos de ciudadanos de base. Éstos se movilizan alrededor de la bandera de la ética de la función pública, así como el pensamiento progresista –denominación que ha ido posicionando dentro del discurso partidario en los últimos tiempos-. Sin embargo, esta situación no pareciera ser tan clara en el desempeño partidario. Sin duda, muchos de los líderes entrevistados claman ser progresistas, pero el significado que dan a esta tendencia es bastante dúctil y ciertamente más cercana al centro ideológico. Queda por analizar en detalle, cómo juegan los ideales PAC en la movilización de las bases del partido. A primera vista parecieran ser uno de los elementos más importantes para cohesionar al partido, más sin embargo, se requiere una revisión cualitativa más en detalle de las entrevistas realizadas para estos efectos.

Gestión organizativa

La gestión organizativa del PAC, con respecto a la existencia de procesos de formación política y ideológica, indica que el partido centra esta formación en candidatos de elección popular. Por ejemplo, por medio de cursos para candidatos a alcalde y diputados, a quienes se les da una formación básica en temas legales que incumben con su gestión en los cargos que podrían desempeñar. Estos procesos, no son lo suficientemente amplios como para que incluyan a otros niveles de la militancia y liderazgos del partido.

El reclutamiento de nuevos miembros se da, principalmente, mediante la invitación de militantes activos del partido a actividades y reuniones. Las cuales se desarrollan gracias al apoyo, convocatoria y financiamiento de los mismos líderes locales. También se indica la existencia de visitas casa a casa y el acercamiento de personas a instancias partidarias para inscribir su militancia en el partido

Es claro que el PAC sufre una reducción significativa de su estructura partidaria después de los procesos electorales. Tendencia que es similar a lo identificado en otras agrupaciones política del país. Sus principales actividades en periodo no electoral, se centran en el contacto con la base partidaria, y la comunicación con los candidatos electos para el seguimiento de sus labores y la canalización de demandas de la base a través del ejercicio en estos cargos.

El financiamiento del partido en periodo no electoral, recae fundamentalmente en contribuciones en dinero y en especie –transporte, alimentación, de los mismos militantes y líderes locales que mantienen vigente al partido en estos espacios. Su destino, generalmente, es dedicado a cubrir las reuniones y actividades que los mismos líderes locales organizan.

Por su parte, en periodo electoral, la gestión organizativa del partido se realiza mediante la colaboración de dos instancias: el Comité Ejecutivo Superior (CES) y el Comando de Campaña. Esta forma de organizarse ofrece la oportunidad al CES de mantener el control de la campaña política. Mientras que para el Comando de Campaña, esta cercanía le brinda la oportunidad de tener el apoyo de la estructura central de la agrupación en la definición de los criterios para la asignación de recursos en procesos electorales. En este aspecto, las principales erogaciones del partido en campaña electoral son: publicidad, transporte y alimentación. El PAC es, entonces, un una sola estructura en periodo electoral, con participación de sus principales instancias de dirección partidaria en conjunto con los líderes y candidatos políticos específicos.

Finalmente, se constató que los principales problemas que aquejan en la actualidad al PAC, en términos de la gestión organizativa del partido, son las luchas internas y la falta de liderazgos dentro de la agrupación. El partido enfrenta además, retos importantes en cuanto al fortalecimiento de su estructura territorial, el financiamiento del partido, y el posicionamiento del partido como una opción política con capacidad de gobernar frente al electorado costarricense.

Representación política

Si bien es cierto, el Consejo Ejecutivo Superior funciona como el centro de comando del partido, ello no implica que funcione como un cuerpo monolítico y homogéneo. Todo lo contrario, el CES refleja la diversidad de tendencias que actualmente cohabitan dentro del PAC.

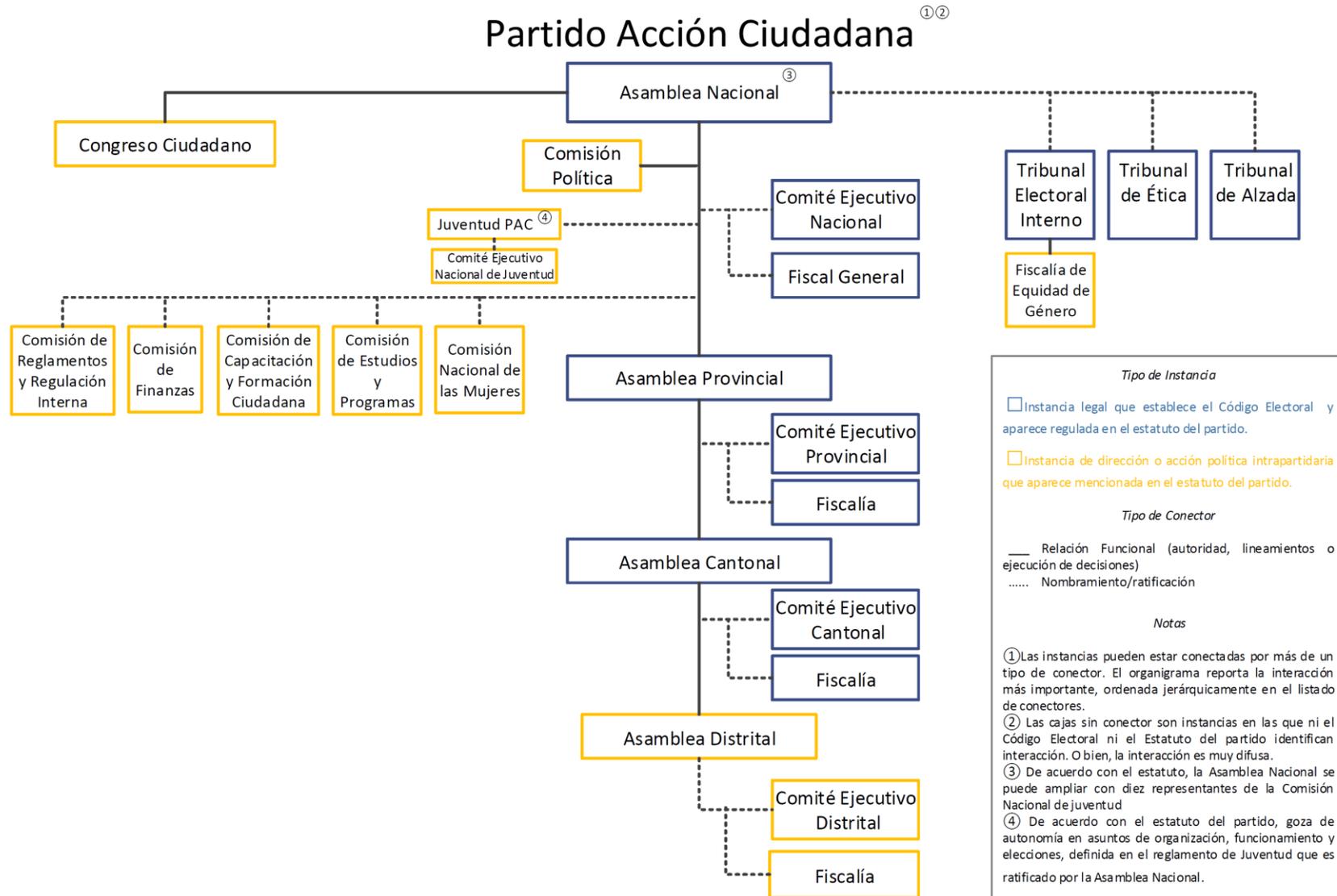
Durante la ronda de entrevistas efectuadas a líderes partidarios, se vislumbran dos grandes bloques, uno más ligado a la figura de su fundador Ottón Solís Fallas y otro con un perfil ideológico más cercano a la izquierda.

Estas tendencias permiten la captación de apoyos y la canalización de demandas de sectores de base diferentes. Sin embargo, no hay evidencia de un conjunto amplio de organizaciones sociales que se identifiquen plenamente con el partido.

Al reseñar la situación de la comunicación interna del partido, se constata que las comunicaciones, generalmente transitan desde el CES hacia la base cuando se trata de procesos o decisiones de incumbencia para toda la estructura partidaria. Por ejemplo la convocatoria de asambleas, o bien, el boletín generado para dar a conocer el trabajo de la fracción parlamentaria. El medio más utilizado con este fin es el correo electrónico.

Pero también existe la comunicación de la base a la cúpula partidaria. La iniciativa recae principalmente sobre líderes locales, y para ello también se usan medios electrónicos, como correos electrónicos y redes sociales o foros de discusión. Es decir, la comunicación entre la base política del PAC y entre ésta y la cúpula partidaria fluye generalmente a través de Internet.

El partido también realiza actividades con alguna frecuencia, en especial sobre aspectos políticos o de estudio de la realidad nacional. Estos mecanismos le permiten al partido reforzar su función de agregación de intereses y canalización de demandas.



Partido Accesibilidad Sin Exclusión (PASE)

Perfil formal partidario: organigrama

El PASE es un partido joven, y como tal su organización muestra un estricto apego al Código Electoral en cuando a instancias de dirección partidaria, y poco desarrollo de instancias de acción política.

El estatuto del PASE cumple a cabalidad con el mínimo de instancias requeridos por el Código Electoral. Entiéndase Asambleas (nacional, provincial, cantonal) con sus respectivos comités ejecutivos y fiscales. Además de los tres tribunales requeridos: Elecciones Internas, Ética y Moral, y de Alzada.

En cuando a los órganos de dirección y acción política el estatuto apenas menciona la existencia de cinco secretarías (Discapacidad, Adultos Mayores, Mujer, Juventud, y de Asuntos Indígenas y Étnicos), sin ahondar en sus objetivos, alcances y vinculación con el resto de la estructura partidaria. Lo único que se indica es que son nombradas por la Asamblea Nacional.

La otra instancia particular del PASE es el Congreso Humanista. El estatuto no define tiempos regulares de convocatoria del mismo. Será convocado cada vez que la Asamblea Nacional lo estime necesario, y será ésta misma Asamblea la encargada de designar una comisión que lo organice y defina el alcance de su trabajo. Este procedimiento pareciera vincular al Congreso con el resto de la estructura del partido, aunque el estatuto no es categórico en esa vinculación, ni tampoco en la autonomía del Congreso Humanista en su actuar.

En suma, el PASE tiene una organización minimalista, en cuando a desarrollo de instancias se refiere. Se adhiere por completo al mínimo de estructura requerido por el Código Electoral, y aunque establece un pequeño grupo de instancias de dirección política, el estatuto se limita únicamente a mencionarlas. No hay una asignación de contenido formal que permita identificar el rol y alcance de esa pequeña estructura de dirección política.

Breve caracterización

Esta agrupación se fundó en el año 2004. Fue inscrito ante el Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica el 21 de agosto del 2005. Su participación, en un inicio, se concibió a escala provincial –en San José-. Los objetivos de la agrupación giran en torno a la lucha por hacer efectiva la igualdad de oportunidades entre las personas, así como propiciar el combate de todas las formas de discriminación humana, la eliminación de la falta de accesibilidad física, social y cultural para personas que tienen capacidades diferentes.

En las elecciones de 2006, la agrupación logró obtener un diputado por la provincia de San José. En el 2009 el partido logró inscribirse a escala nacional, postulando como

candidato presidencial a Oscar López Arias, siendo en este caso, el primer no vidente en Costa Rica postularse como candidato presidencial. Obtiene casi el 1% de los votos para presidente, mientras que a nivel legislativo logra cuatro diputados, un número significativo tomando en cuenta que fue su primera participación a escala nacional.

La agrupación, en los últimos tiempos, ha sufrido cuestionamientos relacionados a la liquidación de gastos de la campaña de 2010, así como por el rechazo a algunos proyectos dentro de la Asamblea Legislativa, como por ejemplo el proyecto de uniones entre personas del mismo sexo y la ley de fecundación in vitro. Este último aspecto ha servido para que el partido reciba críticas en torno a su lucha contra la discriminación de las personas, elemento que discursivamente ha sido ampliamente defendido por la agrupación.

En 2012, la dinámica interna del partido se vio marcada por una disputa abierta entre dos de sus principales figuras: el presidente y el secretario general, lo que derivó en demandas judiciales, división a nivel de la fracción legislativas e incluso disputas en medios de comunicación. Estas controversias han permitido identificar dos tendencias a lo interno, cada una ligada a uno de sus líderes y fundadores: Oscar López Arias y Hugo Navas Vargas. En 2013, la Asamblea Nacional del PASE, reeligió a Óscar López como su presidente por cuatro años más.

Base política

La base política del PASE se puede considerar bien definida, y conformada por agrupaciones de personas con capacidades diferentes y de lucha contra las limitaciones de oportunidad y discriminación que sufre esta población. En términos generales desde las bases hasta sus líderes principales, identifican al humanismo - resumida en la defensa de los derechos de las personas con discapacidad y de los adultos mayores-, como la ideología que cobija el accionar del partido.

Es una organización pequeña concentrada en la interacción con esta clase de agrupaciones, y que ha consolidado y busca mantener este nicho electoral a través de la cercanía entre los líderes partidarios y una compleja red de organizaciones de esta naturaleza.

Esta interacción reseñada, vincula al partido con agrupaciones de personas con alguna discapacidad y de adultos mayores, que constituyen las organizaciones centrales que se identifican con el PASE. Sobre estas 'alianzas' se desarrollan procesos selectivos de reclutamiento que permiten el recambio de los liderazgos locales y provinciales del partido y, en ocasiones, facilitan la comunicación del mensaje partidario tanto interna, como externamente. No obstante, ninguno de los entrevistados reconoció la realización de actividades de capacitación ni procesos de reclutamiento de militantes.

Dado que los miembros del PASE son en ocasiones, miembros de algunas de estas organizaciones, la función de agregación de intereses del partido tiende a ser bastante

directa. Son necesarios estudios posteriores para determinar el grado en que esto se materializa en la función legislativa que lleva la fracción parlamentaria de la agrupación.

Gestión organizativa

A nivel organizativo, se constató que la iniciativa de comunicación interna del partido está muy centralizada en el Presidente de la agrupación. Un caso es el de la comunicación oficial para la convocatoria a Asambleas partidarias, la cual recae exclusivamente él, dado es la única persona que dispone de las bases de datos completas y actualizadas de los militantes de la agrupación. Es genera dificultades importantes a la hora de conocer la organización y funcionamiento de la agrupación.

El PASE al ser una agrupación de reciente data, carece de una estructura física y organizativa de manera robusta, lo cual es coincidente con lo observado en el resto de partidos estudiado. En periodo no electoral, la agrupación enfrenta dificultades para su financiamiento, a pesar de ser las agrupaciones que más utilizan los fondos para financiamiento permanente –exigido a los partidos por el Código Electoral de 2009-.

En esta materia, el aporte financiero de algunos líderes del partido en puestos de elección popular, son dedicados al pago de deudas pendientes de procesos electorales anteriores.

En el impasse entre procesos electorales, el trabajo en la Asamblea Legislativa y en aquellos municipios donde tienen participación, constituyen la principal actividad de trabajo y coordinación entre en la cúpula partidaria y los líderes electos y la base política en torno a las agrupaciones ya mencionadas. Es decir, en período no electoral pareciera que la estructura organizativa del PASE se inserta al trabajo en la dinámica legislativa y local. Es queda patente al notar que, al momento de este estudio, el secretario general de la agrupación ocupaba una oficina en el Congreso, donde cumplía sus funciones, al mismo tiempo que las de asesor de la fracción legislativa.

Por su parte, en periodo electoral, la estructura de mando de campaña y toma de decisiones recae principalmente en el Comité Político Nacional, el cual adopta durante el proceso electoral la forma de un Comité Político Ampliado, el cual es formado adicionalmente con el comando de campaña.

En el partido Accesibilidad sin Exclusión la condición de líder partidario se asocia principalmente al carisma que tiene cada persona, aspecto fundamental incluso para que un militante logre ser candidato a un puesto de elección popular, el partido está abierto a que simpatizantes que se identifiquen con sus luchas logren ser candidatos a puestos de elección popular.

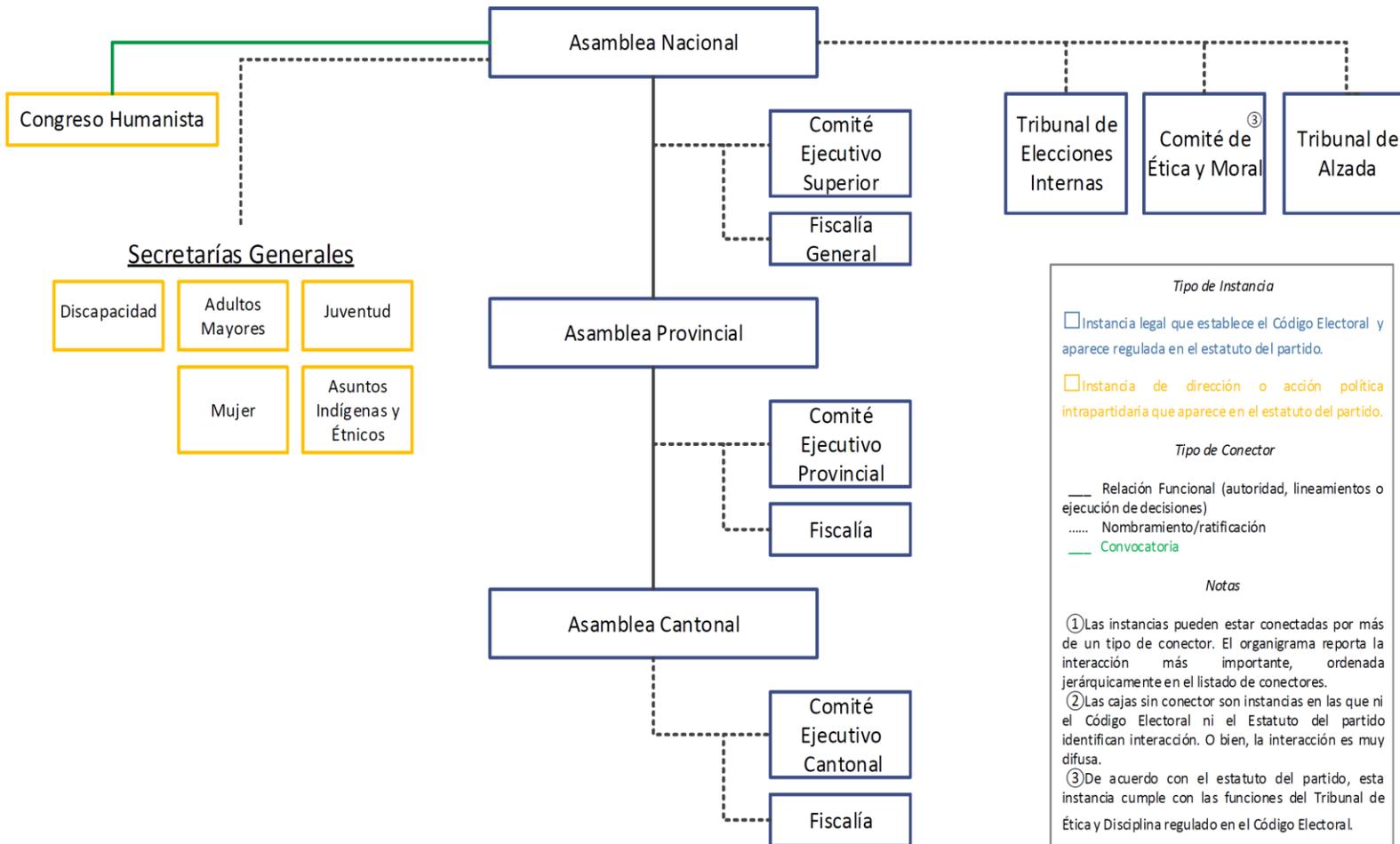
Representación política

Como ya se mencionó, la existencia de organizaciones de la sociedad civil temáticas coincidentes con los objetivos principales del PASE, constituye el principal eslabón para el cumplimiento de la función de agregación de intereses y canalización de demandas.

A pesar de que hay organizaciones, agrupaciones y movimientos que participan activamente en los procesos de discusión y en la comunicación partidaria, finalmente, su influencia en la organización es resulta limitada. Pareciera jugar mucho el personalismo existente en la agrupación. Por eso no puede concluirse que el pensamiento ideológico de la agrupación sea el principal y más importante elemento articulador del partido.

La ausencia de una estructura partidaria influyente en la articulación y coordinación de los diferentes eslabones que compone la organización partidaria cuando se acaban las elecciones, hace que los incentivos de participar en su fortalecimiento y permanencia sean muy pocos. Después de las elecciones el trabajo partidario se relaciona de forma casi exclusiva con la coordinación de acciones con los candidatos elegidos en puestos de elección popular.

Partido Accesibilidad sin Exclusión^{①②}



Partido Movimiento Libertario (ML)

Perfil formal partidario: organigrama

Al observar el organigrama del Movimiento Libertario, el partido no parece tener una estructura estrictamente minimalista. No obstante, al revisar en detalle su estatuto, es patente que las instancias de acción política están poco reguladas y definidas en cuanto a su alcance. El partido tiene una estructura central muy similar a lo que pide el Código Electoral, más diez Secretarías de acción política que en general no se definen con claridad.

En cuando al cumplimiento del Código Electoral, el estatuto del ML no identifica expresamente la figura del fiscal para las asambleas provincial y cantonal. Aparte de ello, el organigrama muestra correspondencia con el Código Electoral, tal y como la ley lo dispone.

Sobre las instancias de acción política, destacan dos. El Congreso Nacional, que es el órgano superior en materia ideológica y programática. Sus atribuciones están definidas por estatuto y no por el criterio de otra instancia dentro del partido, de manera que tiene un mandato claro y autónomo. Es convocado por la Asamblea Nacional y en intervalos no mayores a los cuatro años, o de manera extraordinaria cuando la Asamblea lo requiera. Esta periodicidad asegura una revisión partidaria constante, característica que no está presente en todos los partidos políticos nacionales.

Las otras instancias de acción política son las Secretarías de Acción Política. El estatuto indica que existen al menos diez Secretarías temáticas, nombradas por el Comité Ejecutivo Nacional. Pero puede haber más si así lo considera el Comité Ejecutivo. Tales Secretarías están poco reguladas dentro del estatuto. Es el mismo Comité Ejecutivo Nacional el encargado de establecer su ámbito de acción. Ello indica que, al menos en el plano formal, son instancias poco institucionalizadas dentro del partido.

En suma, aunque el organigrama del Movimiento Libertario a simple vista muestra un balance entre instancias de dirección partidaria y otras de acción política, al ahondar en su estatuto es claro que las de acción política están bastante menos desarrolladas y por ende tienen menores niveles de institucionalización formal. El Congreso Nacional es la excepción, órgano que goza de mayor claridad y definición en cuanto a sus atribuciones y alcances.

Breve caracterización

El Movimiento Libertario se fundó en 1994, en un contexto del sistema de partidos dominado por el bipartidismo, siendo las opciones políticas de la época: el Partido Liberación Nacional y el Partido Unidad Social Cristiana. La alternancia en el poder de estas agrupaciones, así como la coincidencia de iniciativas políticas, significó la

denominación de estas agrupaciones, por parte del Movimiento Libertario, como PLUSC.

Los fundadores de este partido fueron, en su mayoría, miembros del Partido Unidad Social Cristiana, en su momento el partido que articulaba los sectores más liberales de la política nacional –representados por miembros de la Asociación Nacional de Fomento Económico y la tendencia interna denominada rodriguismo- aun cuando ideológicamente, el PUSC se autodenominaba como un partido demócrata cristiano.

En su primera participación en procesos electorales, en 1998, el Movimiento Libertario logró un diputado (con 0.4% del total de votos emitidos en esa elección). El candidato electo fue Otto Guevara Guth, uno de sus fundadores, y quién se iba a convertir en una de las principales figuras de la agrupación desde su nacimiento y hasta la actualidad.

En el 2002 el Movimiento Libertario obtuvo el 1.7% del total de votos emitidos, posicionándose así como la cuarta fuerza electoral detrás del PLN, el PUSC y el entonces recién fundado Partido Acción Ciudadana. En el legislativo logró seis diputaciones.

En el año 2005, el Movimiento Libertario, se ve fortalecido por otras fuerzas políticas. Tuvo la adhesión de los partidos Alianza Nacional Cristiana, Agrario Nacional y Unión General. Sin embargo, a nivel interno la agrupación sufre conflictos internos entre fundadores y figuras prominentes del partido, que generaron el abandono de la agrupación por parte de algunas de estas personas.

La razón principal de estas disputas, estuvo enmarcado por desavenencias en la definición del rumbo ideológico del partido. Las acusaciones giraban en torno a que el sector disidente del partido era considerado como un sector radical, mientras que estos consideraban que la cúpula partidaria estaba renunciando a los ideales liberales y los objetivos con los que se fundó la organización. El resultado final fue una moderación de la posición ideológica del partido: en particular sobre la aceptación de la participación del Estado en temas como educación, salud, e infraestructura.

Para las elecciones del 2006, la agrupación logró un ligero incremento en la votación para presidente, llegando al 8.5% de la totalidad de sufragio emitidos. A nivel legislativo, el ML alcanza la misma cantidad para diputados que había obtenido en el 2002 (6 congresistas electos). Y en las elecciones de 2010, el partido obtiene alrededor del 20% de los votos en la elección presidencial, posicionándose así como el tercer candidato más votado, por segunda ocasión consecutivas.

Durante y posterior a esta campaña, los cuestionamientos a los métodos para el financiamiento de la agrupación empezaron a generar controversias internas. Incluso fueron objetos de investigaciones exhaustivas por parte del TSE y la misma Fiscalía del Poder Judicial, que produjeron entre otras medidas, el allanamiento de las oficinas centrales del partido. Queda por esperar si estos eventos tendrán impacto sobre el caudal electoral de la agrupación de cara al 2014.

Base política

La base política del Movimiento Libertario, ha ido ampliándose desde su fundación, pero también se ha ido haciendo más difusa. En un inicio, la importancia que recibía el factor ideológico permitía la articulación y la definición clara de la base política del partido. Al moderar el elemento ideológico desde la extrema derecha hacia el centro, hubo un incremento de sus apoyos electorales, pero también una mayor indeterminación de sus apoyos duros.

La utilización de elementos discursivos en torno a temas coyunturales en la campaña electoral le permitió al ML acercarse a un nicho electoral bastante importante que antes no tenía. Para ello se utilizaron propuestas como las de la mano dura contra la inseguridad ciudadana, la eliminación de tramitología para reducir la corrupción, y el acercamiento a grupos sociales con demandas específicas, como los porteadores y vendedores ambulantes.

En lo que respecta a la formación política e ideológica de los miembros, se reconocía la existencia de procesos robustos y permanentes, principalmente, en talleres y seminarios sobre ideología, estrategia política y procesos electorales. Se constató el apoyo de la Fundación Friedrich Naumann de Alemania, institución que ha financiado foros, seminarios e incluso entregó becas para viajar a Alemania a recibir capacitaciones a la sede central de la fundación. Sin embargo, quedó en evidencia que, en la actualidad, esos procesos se encuentran suspendidos por decisión del Comité Ejecutivo, debido a los cuestionamientos ante el Tribunal Supremo de Elecciones sobre las aparentes capacitaciones ficticias cubiertas con fondos del financiamiento político público.

Gestión organizativa

Durante el periodo no electoral, el Movimiento Libertario trabaja fundamentalmente en la organización territorial de la agrupación de cara los procesos de renovación de estructuras y la comunicación intrapartidaria, así como la coordinación del trabajo de la fracción legislativa y las fracciones locales. Los procesos de formación política e ideológica, constituían una de las principales líneas de trabajo en este periodo. Sin embargo, dada su suspensión, estas actividades no son consideradas como tales en la actualidad.

En lo que respecta a la comunicación interna entre líderes, cúpula y base del partido, se constató la existencia de un boletín mensual –el cual es distribuido electrónicamente–, y que aborda diversos temas de interés de los militantes. Este mecanismo genera una cercanía entre los diversos niveles de la organización partidaria, dado que en su mayoría conocen cuáles son las principales líneas de acción política de la agrupación. El financiamiento en periodo no electoral se genera a partir de donaciones y contribuciones financieras y especie por parte de líderes locales y regionales de la

agrupación. En este caso, el financiamiento brindado por el Presidente del partido constituye uno de los principales rubros de donaciones. Estos recursos son dedicados al mantenimiento de los gastos básicos de la casa libertaria, sede central del partido.

En periodo electoral el Movimiento Libertario mantiene al Comité Ejecutivo como el ente encargado de la toma de decisiones del partido. Sin embargo, se reconoce la importancia de la figura del comando de campaña en el diseño, implementación y asignación de recursos de la misma. Por lo tanto, se sostiene que en la agrupación se da una injerencia importante del comando de campaña en la toma de decisiones del partido durante el periodo electoral.

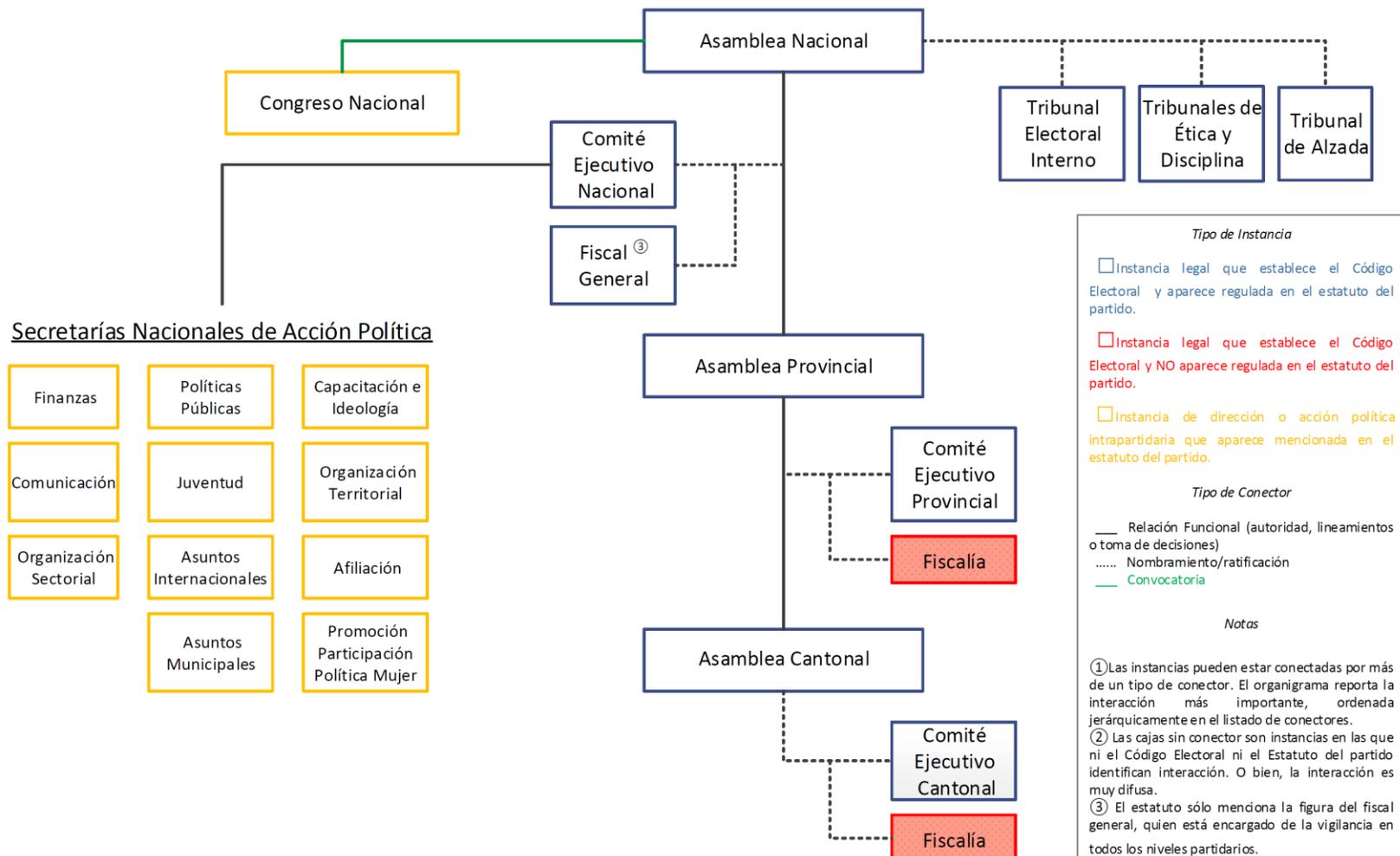
Existe una percepción generalizada en los miembros del partido de que la calificación de la situación actual del partido tiene valores intermedios. Se reconoce el aumento del caudal electoral y la representación política pero también se señalan los cuestionamientos sufridos por la agrupación posterior a la campaña de 2010. Esto ha generado problemas importantes a la credibilidad del partido, así como limitaciones para desarrollar nuevos liderazgos.

Representación política

La agrupación no cuenta con mecanismos fuertes que le permitan canalizar las demandas de la base de su partido político. La línea partidaria es muchas veces definida por el líder histórico, y en aquellos casos donde la línea impuesta genera disconformidades, esto genera controversias a nivel de la bancada legislativa y las diferentes bancadas municipales. Los grupos sociales o sectoriales más cercanos al partido son en general muy específicos, en algunos casos poco articulados, y que mantienen poca o nula coincidencia con los valores ideológicos centrales del ML. Se trata de organizaciones o grupos de la sociedad civil tales como los porteadores y vendedores ambulantes.

En la actualidad, fuera del proceso normal de renovación de estructuras, el trabajo del partido se desarrolla principalmente desde los cargos de elección popular conseguidos por el partido. Sin duda alguna los cuestionamientos al financiamiento del partido han generado una reducción de las labores que se venía dando, como se dijo, sobre en todo en cuanto a capacitación y formación, aunque no han dejado de realizarse. El partido pasa por una etapa de reconfiguración ideológica, pero también reorganización interna.

Partido Movimiento Libertario^{①②}



Partido Integración Nacional (PIN)

Perfil formal partidario: organigrama

El Partido Integración Nacional es uno de los casos más particulares en cuanto a su perfil organizacional. Siendo un partido joven, con poca participación real en puestos de representación política, es un partido que a primera vista muestra una estructura formal medianamente desarrollada de acuerdo a su estatuto. Sin embargo, al entrar en detalle es patente que la mayoría de instancias internas están poco, o nada desarrolladas. El estatuto se limita a mencionar un listado de instancias sin orden lógico ni definiciones de objetivos, alcances, e incluso la forma de nombramiento.

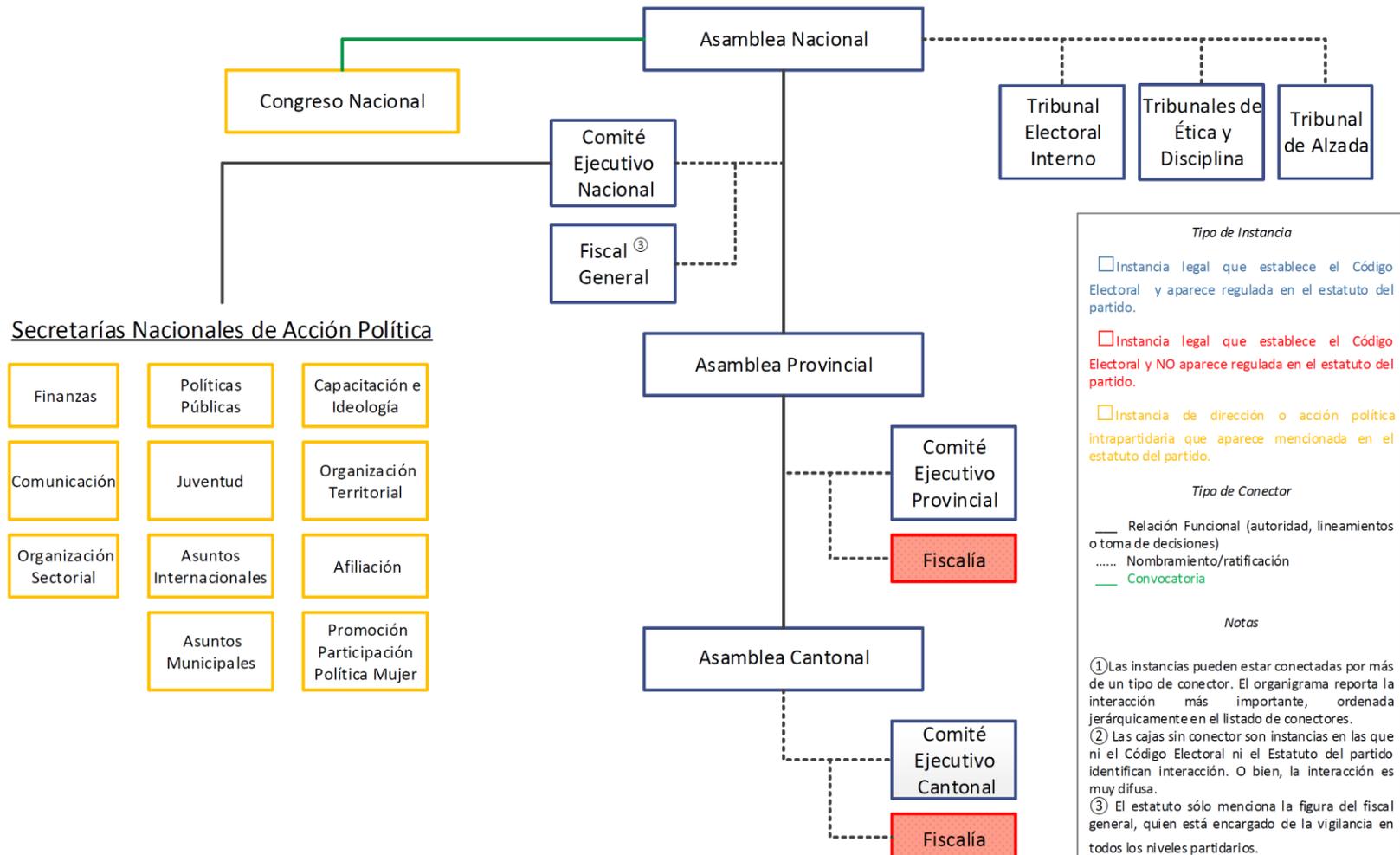
El PIN es un partido con una organización formal sin contenido normativo, pero además, también con debilidades en su funcionamiento normal. No es coincidencia que en este partido fuera imposible realizar la ronda de entrevistas a líderes partidarios. No hubo forma de tener acceso a lista de militantes, ni autoridades del partido en las diversas estructuras, pues gran parte de lo que ocurre en el PIN gira en torno a una sola persona: su fundador, quien fuera diputado durante el período 1998-2002.

Con respecto al cumplimiento de la organización mínima de dirección partidaria que se requiere según el Código Electoral, el estatuto del PIN no indica expresamente la existencia de la figura del fiscal de asambleas (nacional, provincial y cantonal), ni tampoco la del Comité Ejecutivo Cantonal en específico. Tampoco da cuenta de la existencia de los tres tribunales básicos estipulados por la ley electoral: Tribunal de Elecciones, de Ética y Disciplina, y el de Alzada.

En cuando a instancias de dirección y acción política el organigrama del PIN puede ser engañoso a primera vista. Se muestra un partido con un importante desarrollo de instancias de ese tipo: al menos 12 comités de trabajo temáticos, y una estructura desagregada territorialmente que consiste de un Directorio Político Nacional, comités provinciales, cantonales, y los comités políticos distritales o de base. Esta forma de desarrollo organizativo la muestran partidos de mayor tradición en Costa Rica, como lo es el PLN y el PUSC. El PIN adopta una fórmula similar, aunque su estatuto no define ni caracteriza las atribuciones, objetivos y alcances de toda esa estructura. Su estatuto de hecho es el más pequeños de entre los nueve partidos inscritos a nivel nacional analizados: tan sólo 13 páginas.

En suma, el PIN tiene un perfil organizativo amorfo: con serios vacíos en los mínimos que requiere el Código Electoral (tal y como son los tribunales), pero además con un listado de instancias de acción política sin contenido normativo ni operativo según su estatuto. La información recopilada para este estudio; las diversas gestiones para realizar el trabajo de campo; y la imposibilidad real de ubicar líderes partidarios para realizar las entrevistas, suman evidencia importante al argumento de que el PIN es un partido personalista. Su funcionamiento (o no funcionamiento) dependen directamente de su único líder reconocido y fundador.

Partido Movimiento Libertario^{①②}



Alianza Patriótica (PAP)

Perfil formal partidario: organigrama

El Partido Alianza Patriótica fue fundado en 2008, posterior al proceso de referéndum para aprobar el TLC con Estados Unidos. Fue un partido que nació de una suma de fuerzas políticas, y en específico, de los comités patrióticos que surgieron como espacios de organización local y regional para estudiar, informar y movilizarse en la campaña por el No al TLC.

A pesar de la fuerza de dichos movimientos, es poco lo que se pudo encontrar del funcionamiento real de AP como partido. Este fue el segundo caso de un partido sobre el cual no fue posible contactar con líderes partidarios, ni sede del partido que suministrara la información necesaria para aplicar las entrevistas a sus líderes locales. Por ello, el perfil partidario de AP se queda en el plano formal del estatuto.

Alianza Patriótica es el partido más joven de los nueve inscritos a nivel nacional, de acuerdo con los registros del TSE. A pesar de esa juventud, su organigrama muestra un desarrollo significativo de su estructura, con desagregación territorial e instancias de acción política además de las básicas de dirección partidaria.

Con respecto a la columna vertebral del partido de acuerdo con el Código Electoral, AP cumple con las instancias básicas de dirección partidaria a excepción de la figura de fiscal de las asambleas y comités ejecutivos (nacional, provincial, y cantonal). El estatuto da cuenta de la existencia de un Órgano contralor Interno, pero no detalla sus funciones ni alcances, por ende no es posible indicar que tiene las funciones de fiscalización que indica el Código Electoral.

Una característica particular es que, la Asamblea Nacional tiene además las atribuciones de fungir como Tribunal de Alzada cuando sea necesario.

En cuanto a las instancias de dirección y acción política, destaca el amplio desarrollo de este tipo de estructuras. En buena medida, como se apuntó, debido al aprovechamiento de las organizaciones locales, regionales y nacionales contra el TLC con Estados Unidos. La AP partió de esa coyuntura para establecerse como partido y dio forma en su estatuto a buena parte de las organizaciones sectoriales que se movilizaron a raíz del Referéndum del 2007.

Destacan al menos cinco aspectos sobre las instancias de dirección y acción política:

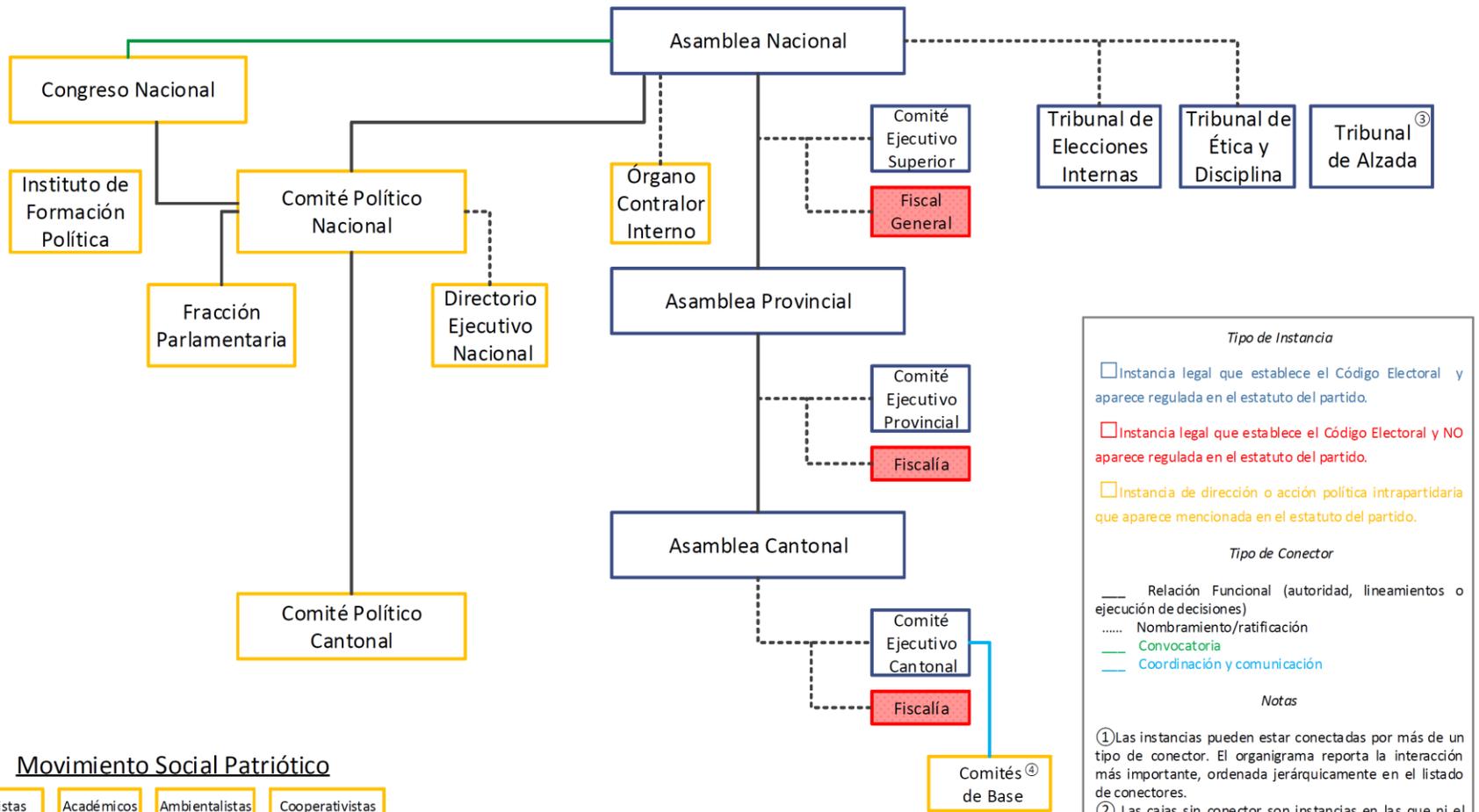
1. La estructura de dirección partidaria y de dirección y acción política están formalmente vinculadas. El Comité Político Nacional (de acción política) es el mismo Comité Ejecutivo Superior ampliado con 15 miembros más. Lo cual vincula ambos ámbitos de la organización partidaria.
2. Existe un Directorio Ejecutivo Nacional, compuesto por las Secretarías que acuerde el Comité Político Nacional. A diferencia de otros partidos, que estipulan las secretarías con algún detalle, en AP la instancia definida es este Directorio

- Ejecutivo. Este se encarga de coordinar las tareas diarias del partido en las diferentes áreas temáticas de acción (finanzas, educación, estudio, organizativas, etc.)
3. Alianza Patriótica define expresamente a la Fracción Parlamentaria como una instancia que forma parte de la vida interna del partido, vinculando así al partido como organización con el partido como representación política en el Congreso. El estatuto indica que la Fracción deberá guiarse por los acuerdos del Congreso Nacional, la Asamblea Nacional, y el Comité Político Nacional.
 4. Se desarrolla con detalle las funciones, alcances y conformación del Congreso Nacional. Es el órgano máximo de definición programática e ideológica, que debe realizarse cada dos años. De acuerdo con el estatuto, tiene injerencia sobre todos los órganos a escala nacional, y en general sobre la marcha del partido, y el cumplimiento de sus programas.
 5. Destaca la creación del Instituto de Formación Política encargado de administrar un 15% de la deuda política destinada para capacitación en organización electoral y formación política. No obstante, dicho instituto no pasa de ser una mención en el estatuto. El partido, además se compromete a emitir un boletín semestral con la información de los contribuyentes del partido para que los militantes se puedan enterar con transparencia sobre las fuentes de financiamiento del partido.
 6. El partido incluye 13 organizaciones y movimientos sociales como parte de su estructura orgánica. Estos grupos son denominados como el Movimiento Social Patriótico dentro del estatuto. Dichos grupos (académicos, artistas, empresarios, cooperativistas, entre otros) no están directamente vinculados con el resto de la estructura partidaria, tal y como se puede apreciar en el organigrama de AP, pero el estatuto deja abierta la opción que participen más activamente si así lo deciden las demás instancias internas del partido. En lo fundamental, el Movimiento Social Patriótico alimenta la base social del partido, y también pueden tener representación en las Asambleas del partido. Sin embargo su misión primordial es la consecución de sus objetivos gremiales específicos.

En suma, AP es el partido más joven de los nueve inscritos a nivel nacional, y uno de los que actualmente no tiene registros de vida interna y funcionamiento de su organización. Nació producto de una coyuntura de amplia movilización social y organización en contra del TLC con Estados Unidos, y aunque lograron canalizar inicialmente esas fuerzas sociales para darle forma al partido, en adelante no existe información empírica sobre el funcionamiento de las instancias internas del partido. Es en la práctica un partido intangible: no tiene representación política en el Congreso, no hay registro de una sede el partido, ni tiene un sitio web que permita canalizar las demandas de información.

En el plano formal canalizó la fuerza de los comités patrióticos para darle forma a una estructura formal bastante ambiciosa para la base social y juventud del partido. Logró por estatuto crear las instancias básicas de dirección partidaria y otras tantas de dirección política, aunque, con poco contenido en cuanto a objetivos y alcances formales.

Partido Alianza Patriótica^{①②}



Tipo de Instancia

□ Instancia legal que establece el Código Electoral y aparece regulada en el estatuto del partido.

□ Instancia legal que establece el Código Electoral y NO aparece regulada en el estatuto del partido.

□ Instancia de dirección o acción política intrapartidaria que aparece mencionada en el estatuto del partido.

Tipo de Conector

— Relación Funcional (autoridad, lineamientos o ejecución de decisiones)

..... Nombramiento/ratificación

— Convocatoria

— Coordinación y comunicación

Notas

① Las instancias pueden estar conectadas por más de un tipo de conector. El organigrama reporta la interacción más importante, ordenada jerárquicamente en el listado de conectores.

② Las cajas sin conector son instancias en las que ni el Código Electoral ni el Estatuto del partido identifican interacción. O bien, la interacción es muy difusa.

③ De acuerdo con el estatuto del partido, la Asamblea Nacional resuelve en alzada las apelaciones planteadas por otros organismos del partido.

④ De acuerdo con el estatuto del partido, se articulan con los Comités Ejecutivos Cantonales.

Balance comparado del funcionamiento de los partidos políticos en Costa Rica

Organizaciones partidarias nacionales de alcance reducido

Los partidos políticos inscritos para competir en el plano nacional tienen, en la práctica, un alcance reducido. Al analizar su funcionamiento en tres de las funciones centrales de los partidos en democracia -con base en las entrevistas a líderes- se puede constatar que la estructura partidaria se reduce pasadas las elecciones, y buena parte de las instancias se desactivan. Los partidos se limitan al mantenimiento de la sede central – cuando existe–, sufragar los gastos operativos básicos, y a organizar algunas actividades aisladas que se realizan, predominantemente, dentro del Valle Central. Sólo los entrevistados del PASE no coincidieron en la reducción del partido en periodo no electoral. Una hipótesis para explicar esta diferencia, es que buena parte de la plataforma de acción partidaria de esta agrupación gira en torno a su fracción legislativa. Y debido a que actualmente el PASE tiene la mayor representación legislativa desde que se fundó (4 curules), podría interpretarse que el partido no se ha reducido pasadas las elecciones

Al analizar la función de socialización política se revela una débil institucionalidad y reducido funcionamiento partidario. En general, las agrupaciones inscritas a nivel nacional ni operan funcionalmente ni se sostienen financieramente por su militancia. No es posible porque ningún partido tiene registros formales de todos sus militantes. Por ende tampoco es posible encontrar esquemas de financiamiento basado en la membresía partidaria. Predominan modalidades informales y selectivas de financiamiento entre directivos y miembros de las estructuras internas, y de los representantes políticos elegidos por el partido (diputaciones y alcaldías fundamentalmente). La ausencia de un registro de militancia limita, además, la interacción y comunicación fluida con quienes, en principio conforman el partido político. Los mecanismos disponibles para alimentar la organización partidaria con nuevos miembros, son de carácter informal y no orgánicos. El reclutamiento sucede primordialmente a través de miembros activos o bien, mediante invitación a actividades abiertas y publicidad. Y en el caso específico del PASE y el PUSC no se identifican, claramente, mecanismos de reclutamiento.

La evidencia obtenida también sugiere que los partidos dedican poco de sus recursos al pensamiento partidario y la formación política de sus miembros. Sólo en el Frente Amplio y Renovación Costarricense se pudieron identificar mecanismos de capacitación y formación partidaria con mayor regularidad. En su mayoría talleres de capacitación para miembros de estructuras internas y representantes políticos. En el caso del PRC, por ejemplo, se aprovechan las reuniones de los comités ejecutivos del partido para desarrollar este tipo de actividades. En las demás agrupaciones la formación ideológica

de la militancia es menor, y se basa en actividades que ocurren de manera intermitente y descentralizada. En ningún caso fue posible identificar alguna iniciativa vigente de formación y pensamiento político sistemático dentro de algún partido. Ciertamente hubo iniciativas de capacitación y pensamiento ideológico en el PLN, el PUSC y el ML con ayuda de la cooperación extranjera, pero en la actualidad no operan en la práctica.

La otra función es la de agregación de intereses de los partidos, a través de los vínculos con organizaciones de la sociedad. Aquí es posible indicar que no hay un solo partido de alcance nacional que esté conformado por una base social amplia y multi-sectorial. En todos los casos, los líderes consultados identificaron organizaciones vinculadas al partido, proveniente de ámbitos muy específicos. En el caso del PLN y el ML hay una relación predominante con organizaciones empresariales como cooperativas, cámaras empresariales, y grupos organizados con intereses económicos tales como los portadores en el caso del ML. En el FA los gremios de trabajadores y otros grupos de activismo social son la principal base social del partido. El PASE tiene vinculación de sectores específicos como por ejemplo, organizaciones con enfoque de derechos humanos y discapacidad. En dos casos, el PAC y el PUSC, sólo se reportan vinculaciones aisladas con algunas organizaciones sobre las cuales no es posible, con la información recopilada, determinar un perfil. El caso de RC es particular. Este es el único partido que tiene una vinculación orgánica bien definida con grupos de la sociedad civil que constituyen su base social. La organización del PRC está directamente asentada sobre organizaciones religiosas de connotación evangélica que incluso definen su cultura e ideología política. A pesar de que su base social es aún limitada, en términos de organización es el ejemplo más claro de vinculación orgánica del partido con la sociedad.

Finalmente, en la función electoral los partidos activan sus estructuras con mayor participación de sus miembros en tareas típicas de la competencia electoral. En estos casos es posible observar que, a excepción del PASE, en todos las agrupaciones se producen cambios en la jerarquía de mando del partido durante el período electoral. Las decisiones, en esas circunstancias, pasan a ser tomadas o por el comando de campaña o por un híbrido entre el comando de campaña y el comité ejecutivo superior del partido. Sólo en el PASE el mando se mantiene en el comité ejecutivo. Y en cuanto a los rubros prioritarios del gasto electoral, destaca en todos los partidos la publicidad como el principal gasto electoral, a excepción del PLN, donde el principal rubro es el transporte. Dato que ilustra la prioridad de movilización sobre la de divulgación que pareciera tener el PLN, de acuerdo con los líderes entrevistados.

Cuadro 3
Funcionamiento de los partidos políticos en tres funciones centrales, 2012-2013.

Función	Variable	Indicador	Partido Político							
			PLN	PAC	PUSC	ML	PASE	FA	RC	
Socialización Política	Registro de militancia	Registro formal de militantes								
		No hay	X	X	X	X	X	X	X	
	Contribuciones de militancia	Contribución obligatoria								
		Contribuciones selectivas	X	X	X	X	X	X	X	
	Reclutamiento de militancia	a través de militancia activa	X	X		X			X	
		actividades abiertas y publicidad	X						X	
		Casos aislados o no hay del todo			X		X			
	Mecanismos de formación ideológica	Continuos centralizado							X	X
		Intermitentes descentralizado	X	X	X	X				
		No hay					X			
Agregación de intereses	Vinculación predominante de organizaciones	Trabajadores						X		
		Empresariales	X			X				
		Religiosas						X		
		Sectoriales					X			
	Casos aislados		X	X						
Actividades frecuentes del partido	Académicas y políticas	X	X							
	Culturales						X			
	Casos aislados o no hay del todo			X	X	X		X		
Electoral	Instancia de mando partidario en elecciones	Comando de campaña	X					X	X	
		Híbrido: Comité Ejecutivo y Comando Campaña		X	X	X				
		Comité ejecutivo mantiene el mando					X			
	Principal rubro de gasto electoral	Publicidad		X	X	X	X	X	X	
Transporte		X								

Fuente: Elaboración propia.

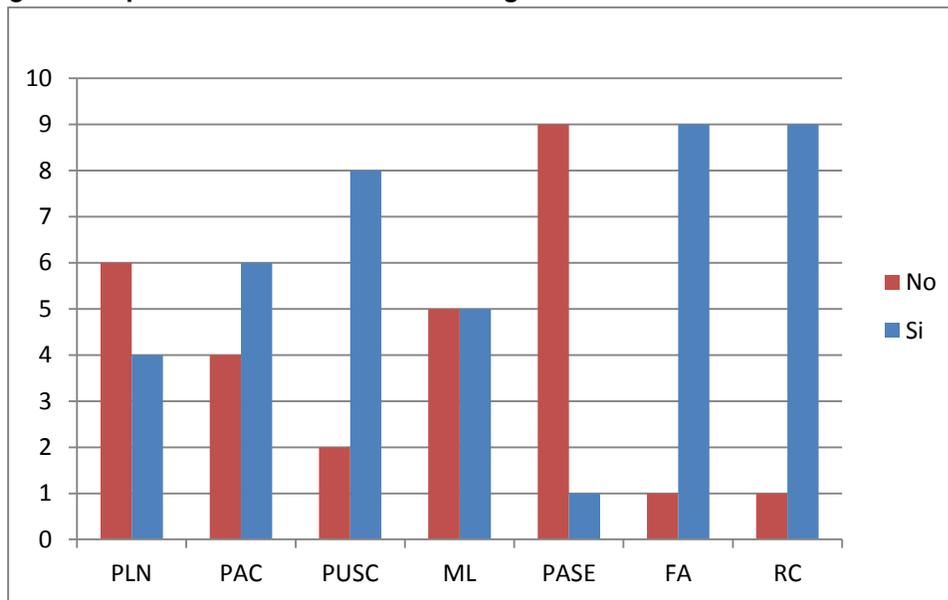
La visión de los líderes partidarios

Formación ideológica en los partidos políticos de Costa Rica

Sólo RC y FA identifican claramente procesos de formación ideológica. En el PASE la gran mayoría de entrevistados dice que no existen. En los demás partidos pareciera mostrarse que dependiendo del lugar de residencia del entrevistado, y cuan cercano al partido está, se identifican algunos procesos de formación ideológica.

Gráfico 1

¿Existen procesos de formación ideológica?

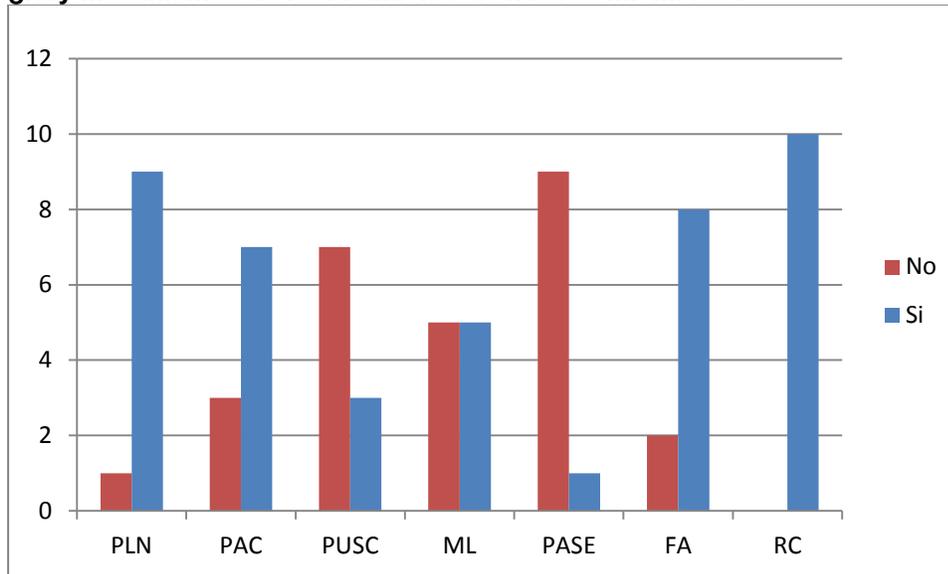


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

El PLN, RC y FA, identifican claramente mecanismos de reclutamiento de nuevos miembros. En la mayoría de los casos funcionan por medio de invitación a actividades políticas, o reuniones de líderes locales. En el caso de RC, la iglesia es un espacio central para reclutamiento de miembros en el partido. Por otra parte, en el PASE es clara la no existencia de este tipo de mecanismos. En los restantes partidos las opiniones son divididas.

Gráfico 2

¿Hay mecanismos de reclutamiento de nuevos miembros?

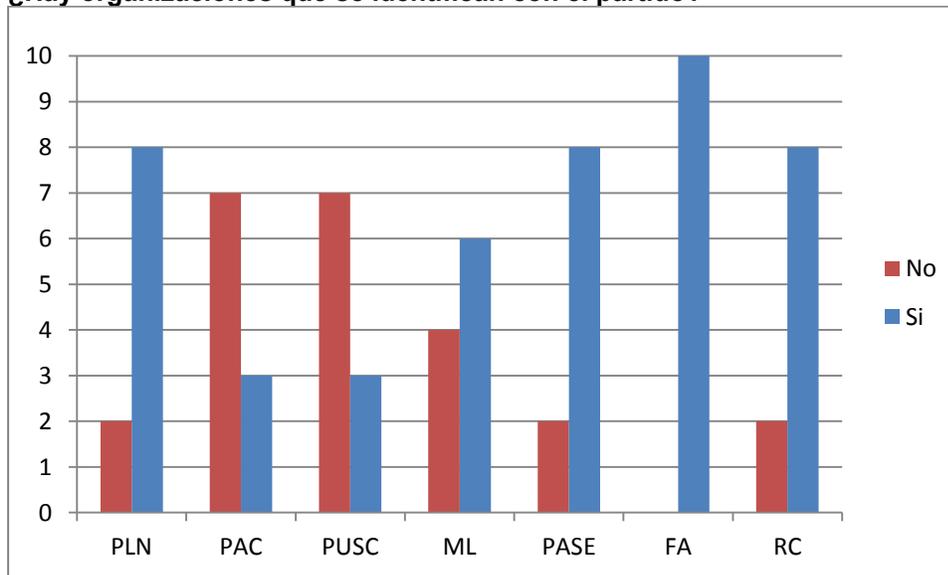


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Con respecto a la función de canalización de demandas, y la identificación de organizaciones –sociales, empresariales o de la sociedad civil- que se identifican con el partido, sólo en el PAC y el PUSC no se observa este tipo de activismo. En los restantes partidos, la mayoría de entrevistados identificó organizaciones que “alimentan” el proceso de canalización de demandas. Particularmente fuerte en el caso del FA.

Gráfico 3

¿Hay organizaciones que se identifican con el partido?

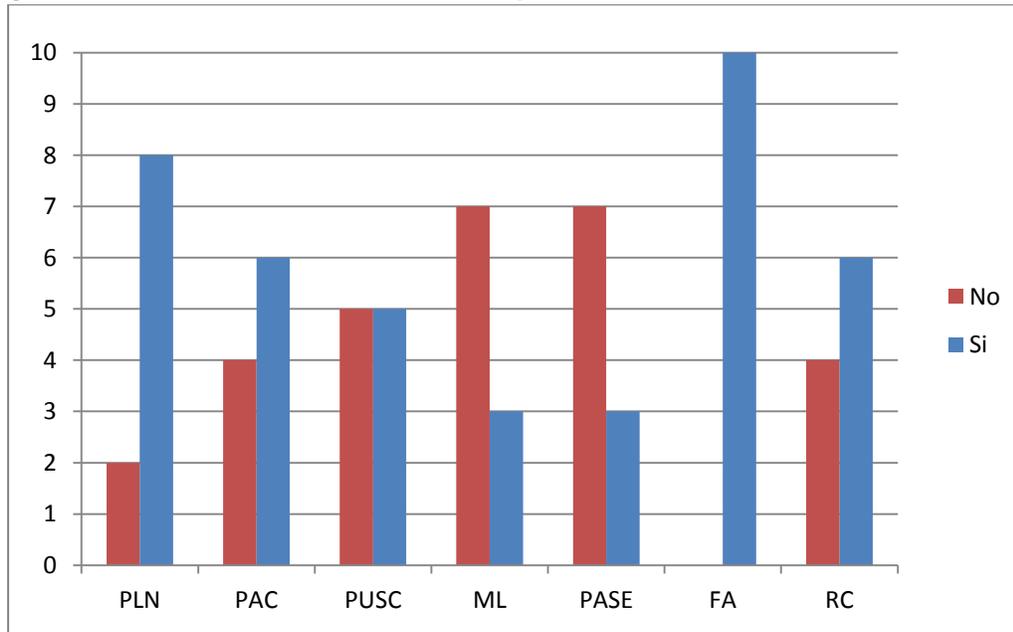


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

El otro componente para medir la canalización de demandas, es la capacidad del partido de organizar actividades de diferente índole para comunicarse con los distintos niveles de la estructura y militancia del partido. Solo en el FA y el PLN se observa que los entrevistados identifican ampliamente la realización de actividades partidarias.

Gráfico 4

¿Se realizan con frecuencia actividades políticas, culturales o académicas?

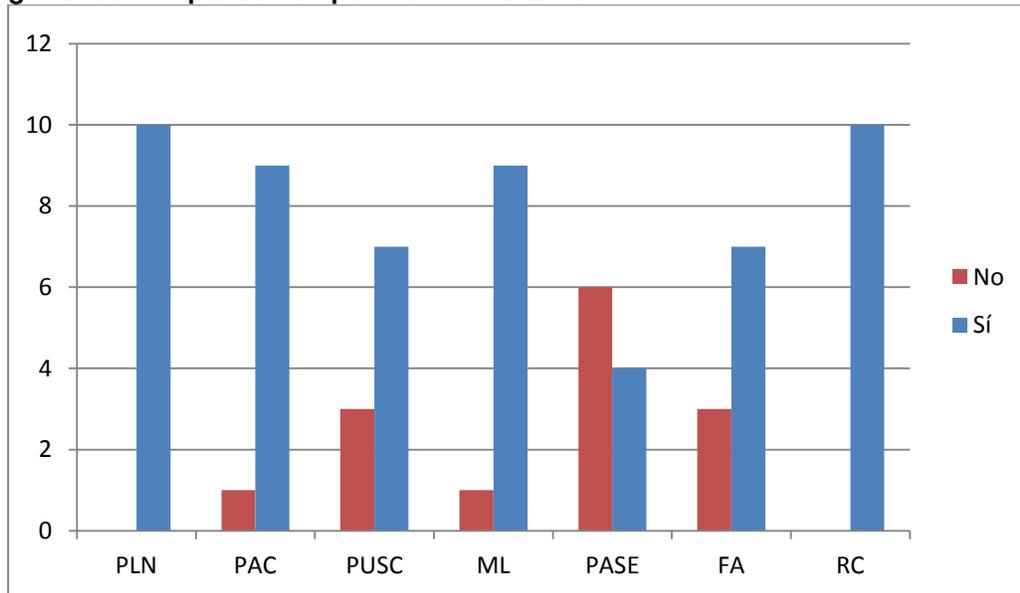


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Una de las preguntas que generó un patrón de respuesta más similar fue el de la reducción de la estructura partidaria después de las elecciones. Claramente sucede en el PLN, RC y ML. Menos en el FA. Sólo en el PASE la mayoría de entrevistados indicaron que el partido no se reduce después de las elecciones. Una de las hipótesis para explicar este criterio, es que buena parte de la plataforma de acción del PASE gira en torno a su fracción legislativa, que actualmente es la mayor representación legislativa obtenida por este partido.

Gráfico 5

¿Se reduce el partido después de elecciones?



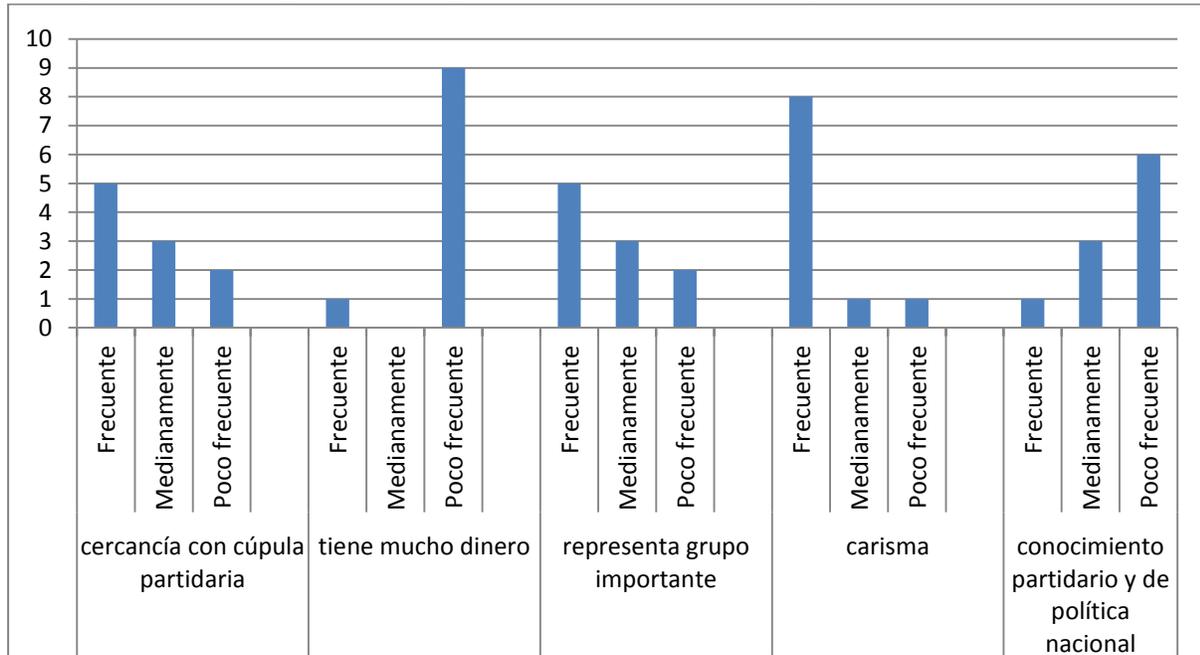
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Liderazgos más frecuentes

Otra de las preguntas consultó sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido. Los gráficos muestran la distribución de las respuestas por partido. En general se pueden observar dos patrones de respuesta. En el caso del PLN, PAC, PUSC, ML, y RC, el liderazgo más frecuente es el carisma (específicamente, porque mucha gente quiere y apoya a los líderes) y el menos frecuente es el tipo de liderazgo de personas que tienen mucho dinero. El otro patrón es el del PASE y el FA, en estos dos partidos el liderazgo más frecuente es el de personas que representan a un grupo o sector muy importante. El menos frecuente sigue siendo las personas que tienen mucho dinero. Las diferencias pueden ser observadas con detalle en los siguientes gráficos.

Gráfico 6

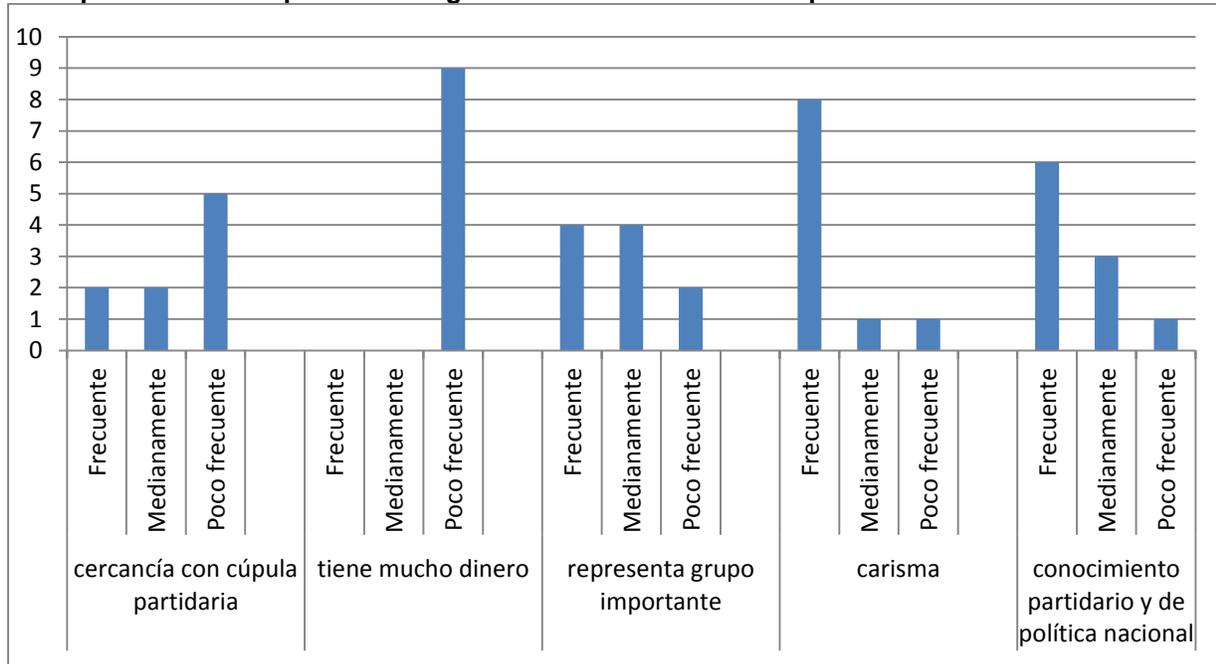
Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Liberación Nacional



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 7

Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Acción Ciudadana^{a/}

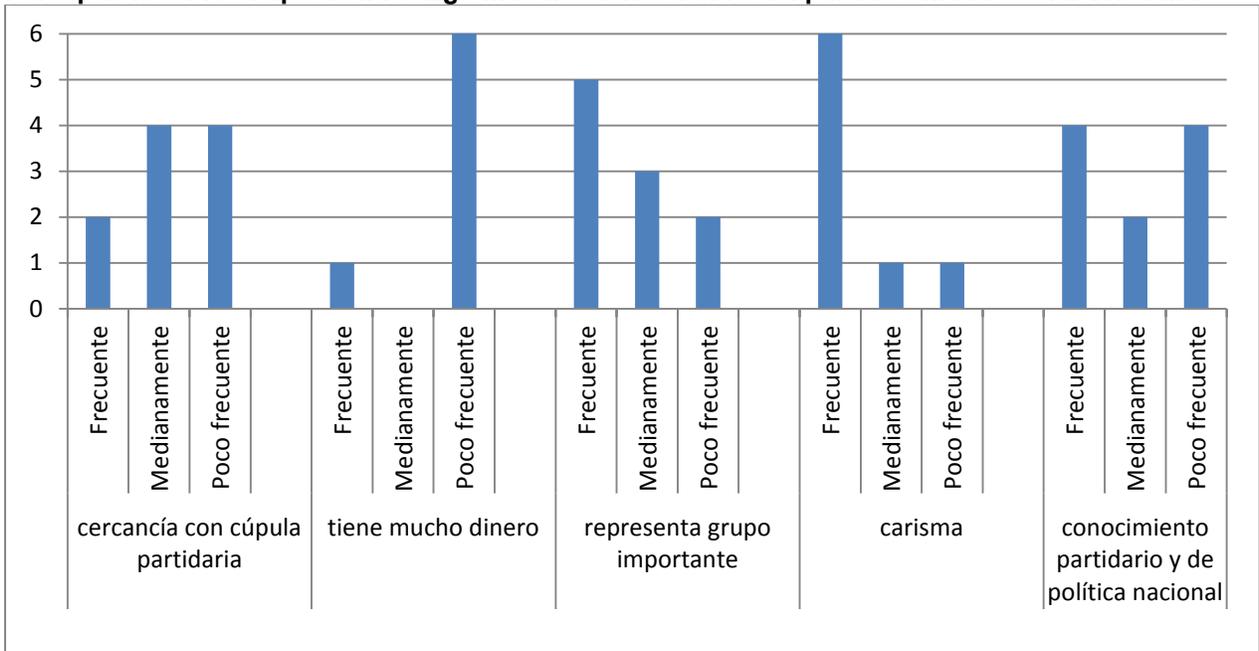


a/ Un entrevistado no respondió las condiciones en cuanto a la “cercanía de la cúpula partidaria” y “tiene mucho dinero”, por considerar que no aplicaban al partido. Por eso en esas dos falta una respuesta.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 8

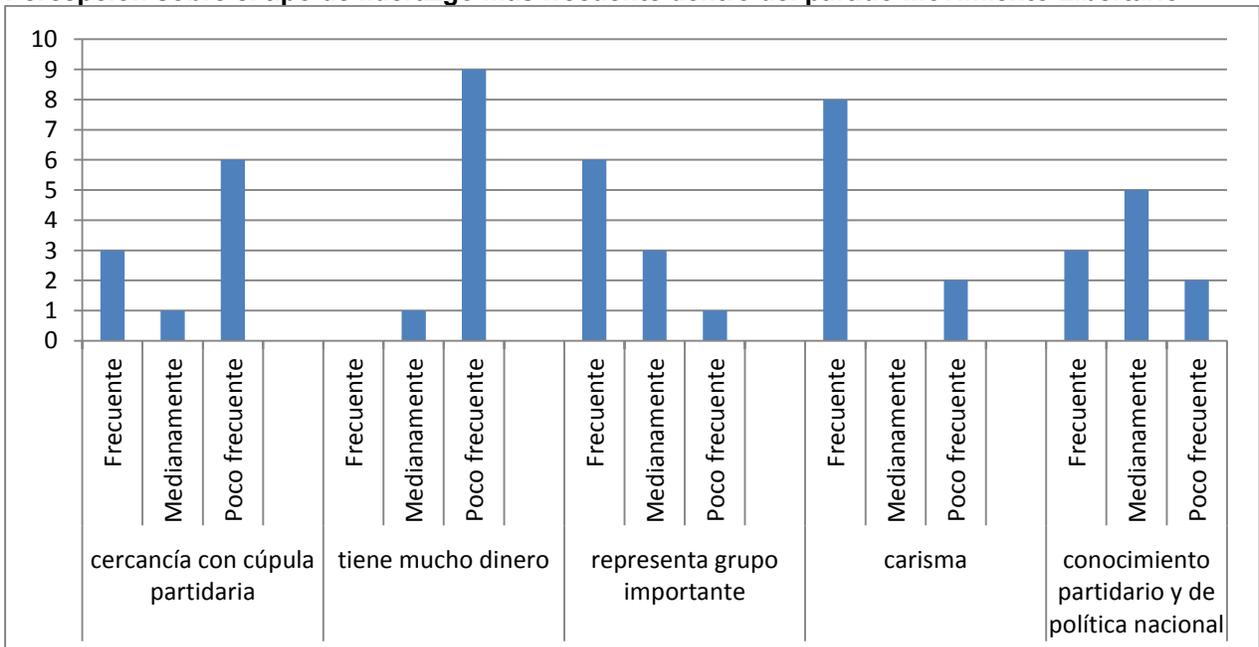
Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Unidad Social Cristiana



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

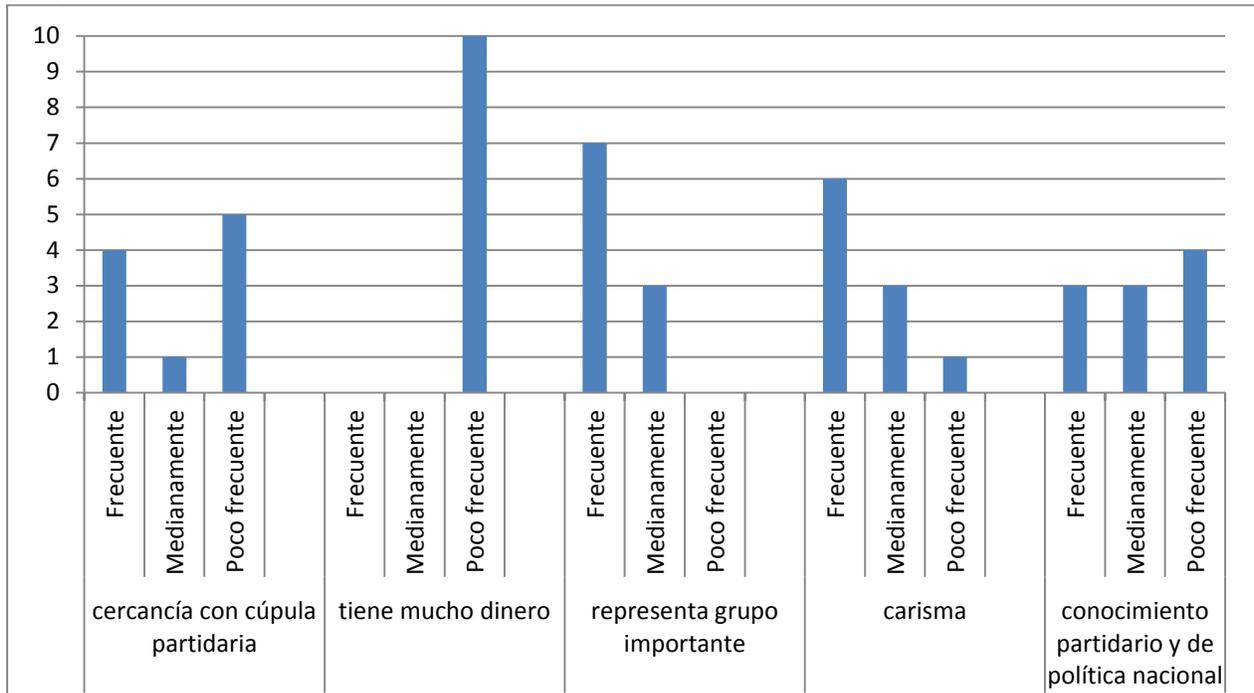
Gráfico 9

Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Movimiento Libertario



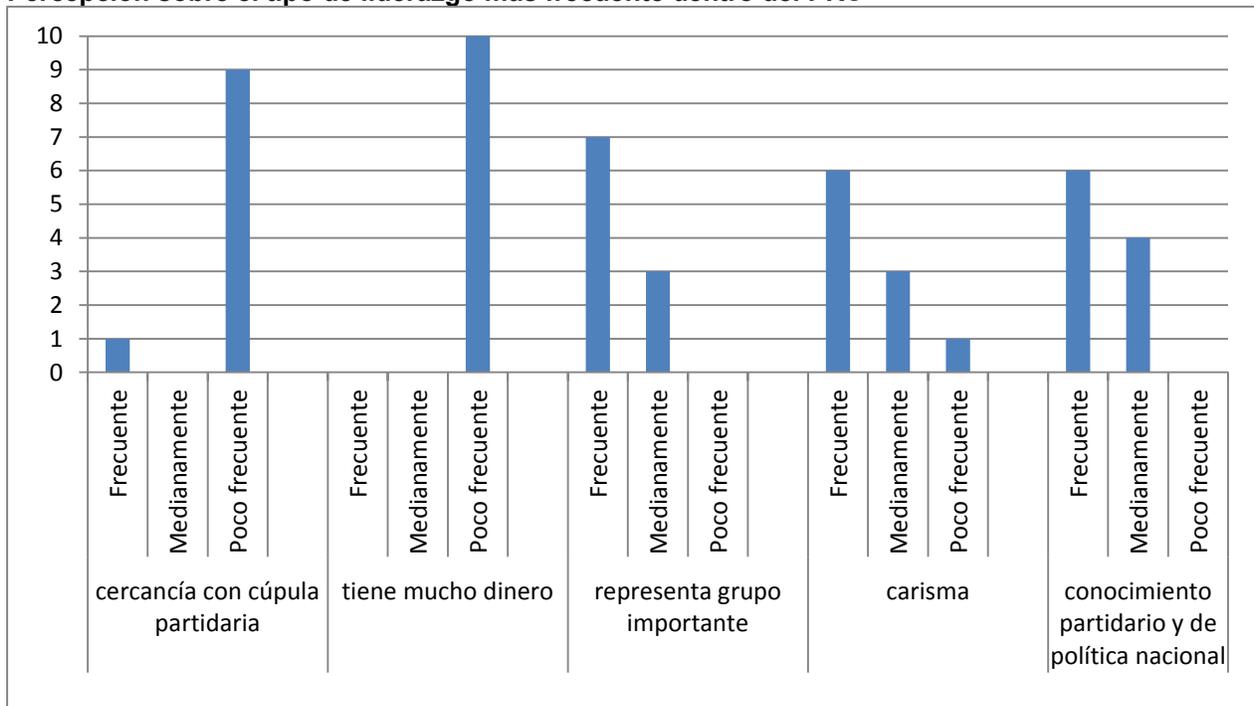
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 10
Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Accesibilidad Sin Exclusión.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

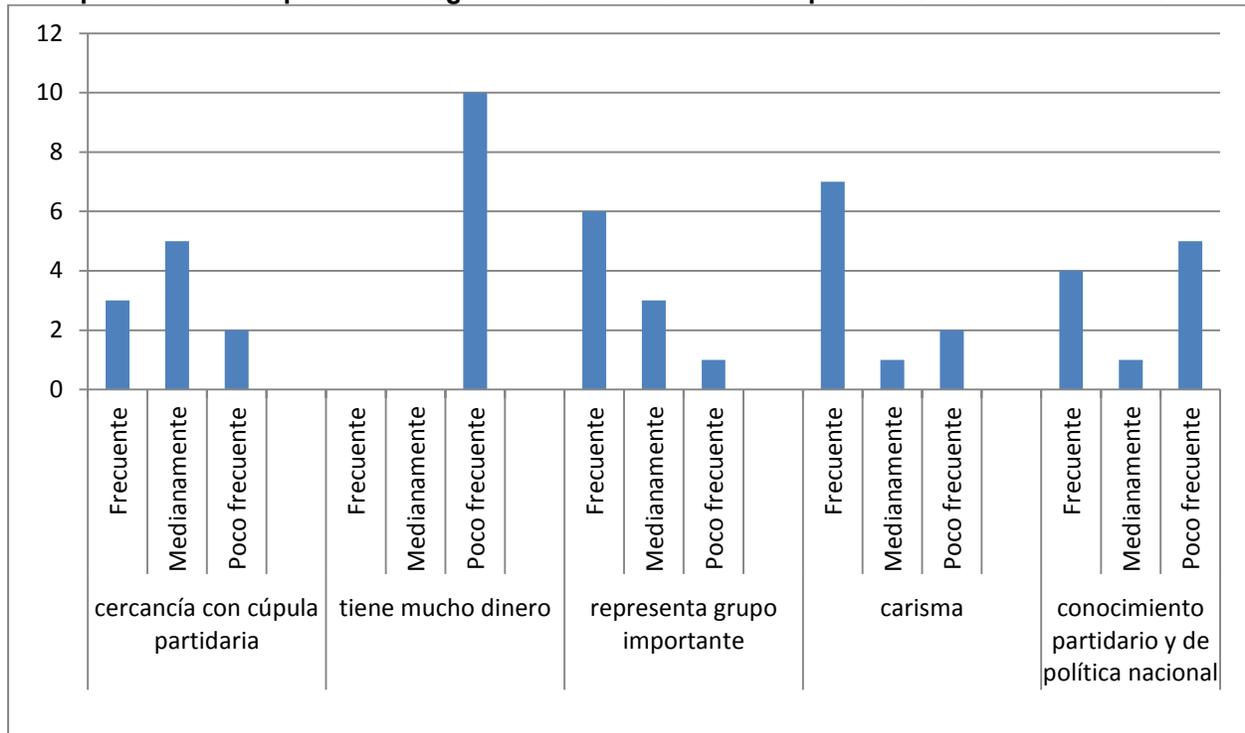
Gráfico 11
Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del PRC



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 12

Percepción sobre el tipo de liderazgo más frecuente dentro del partido Renovación Costarricense



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Calificación de liderazgos y momento del partido

Finalmente, se obtuvo una valoración general con respecto a la calidad de los liderazgos y el momento por el que atraviesa cada partido político. En promedio el PUSC es el partido con menor calificación de sus liderazgos, y el PASE, FA y RC donde se ubican las mejores calificaciones. No obstante, en ningún caso se observan calificaciones de 9 o 10 (escala de 1 a 10).

Al consultar sobre la calificación del momento actual del partido, (escala 1-10, donde 1 es el peor momento en la historia del partido y 10 el mejor momento), se observa que en dos partidos los líderes partidarios ven a su partido como en los mejores momentos de la historia del partido (PASE y RC). El PUSC vuelve a ser el peor evaluado.

Los gráficos de dispersión permiten ver cómo se agrupan las respuestas de cada uno de los líderes con respecto a su partido. Conforme los puntos de los gráficos estén más unidos y cercanos al cuadrante superior derecho, mayor será el acuerdo sobre la calificación positiva para el partido (cercano a 10 en ambas variables). Por el contrario, conforme más cercano estén del cuadrante inferior izquierdo, más pobre será la calificación (cercano a 1 en ambas variables). Puntos muy dispersos reflejan visiones muy distintas dentro del partido.

Con base en lo anterior se puede observar que en el PLN, FA y RC, existen un mayor acuerdo entre los entrevistados sobre las calificaciones hacia sus respectivos partidos. En general, las opiniones son positivas. En el caso del PASE, el ML y el PAC también

existe amplio acuerdo, aunque al menos uno de los entrevistados se separa marcadamente del resto. Mucho más en el ML y el PAC que en el PASE. Finalmente, el PUSC es donde las opiniones sobre mucho más dispersas, y más cercanas a las bajas calificaciones en torno a calidad de liderazgo y el momento por el que atraviesa el partido. Estos datos requieren de un análisis cualitativo de las entrevistas, que se realizará con base en los audios de las mismas.

Cuadro 4

Calificación promedio de los liderazgos del partido (escala 1-10, donde 1 es el peor momento en la historia del partido y 10 el mejor momento)

PLN	PAC	PUSC	ML	PASE	FA	RC
7	7	5	7	8	8	8

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Cuadro 5

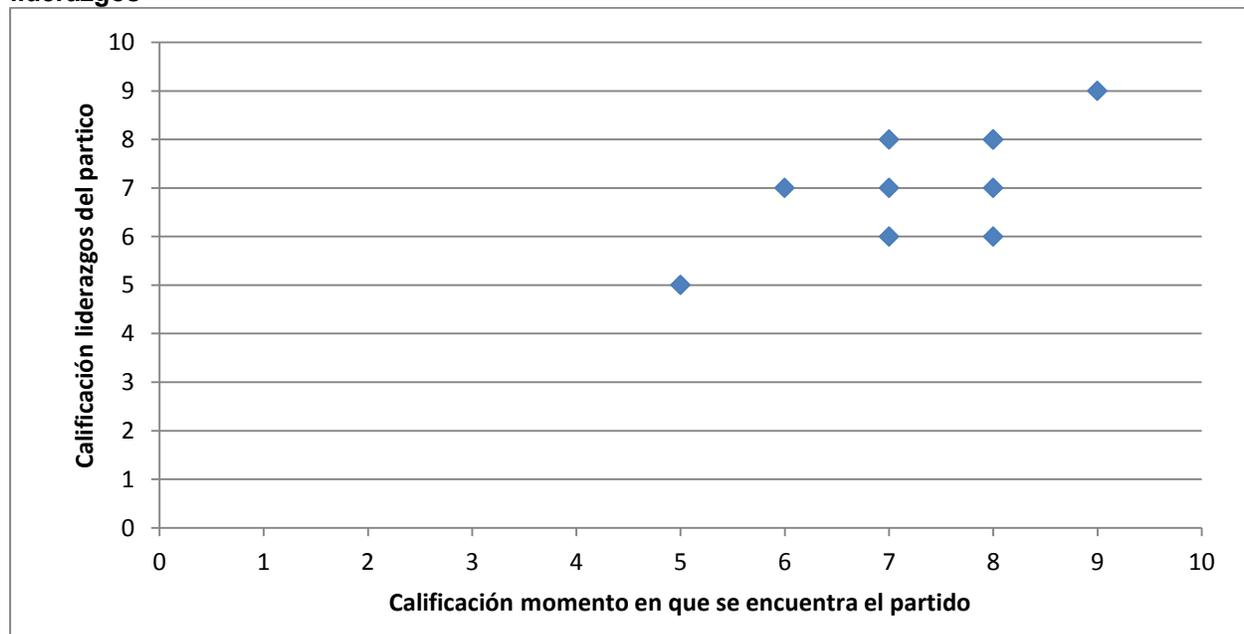
Calificación promedio del momento actual del partido (escala 1-10, donde 1 es el peor momento en la historia del partido y 10 el mejor momento)

PLN	PAC	PUSC	ML	PASE	FA	RC
7	6	5	6	9	8	9

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

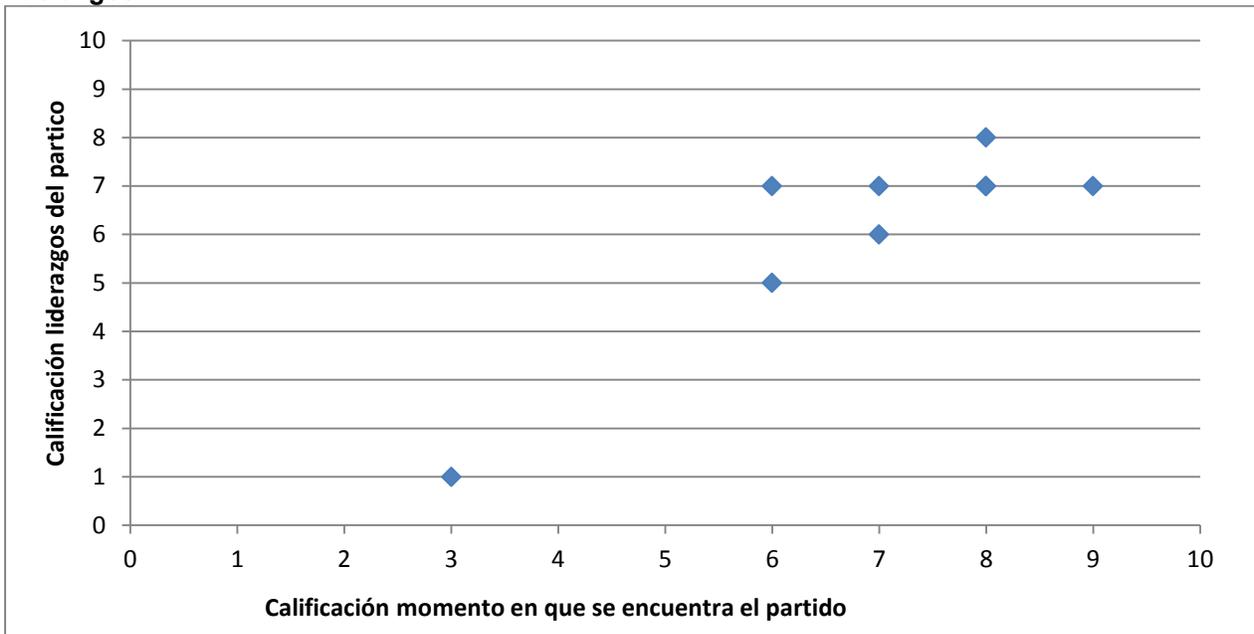
Gráfico 13

Percepción de líderes del partido Liberación Nacional sobre el momento del partido y sus liderazgos



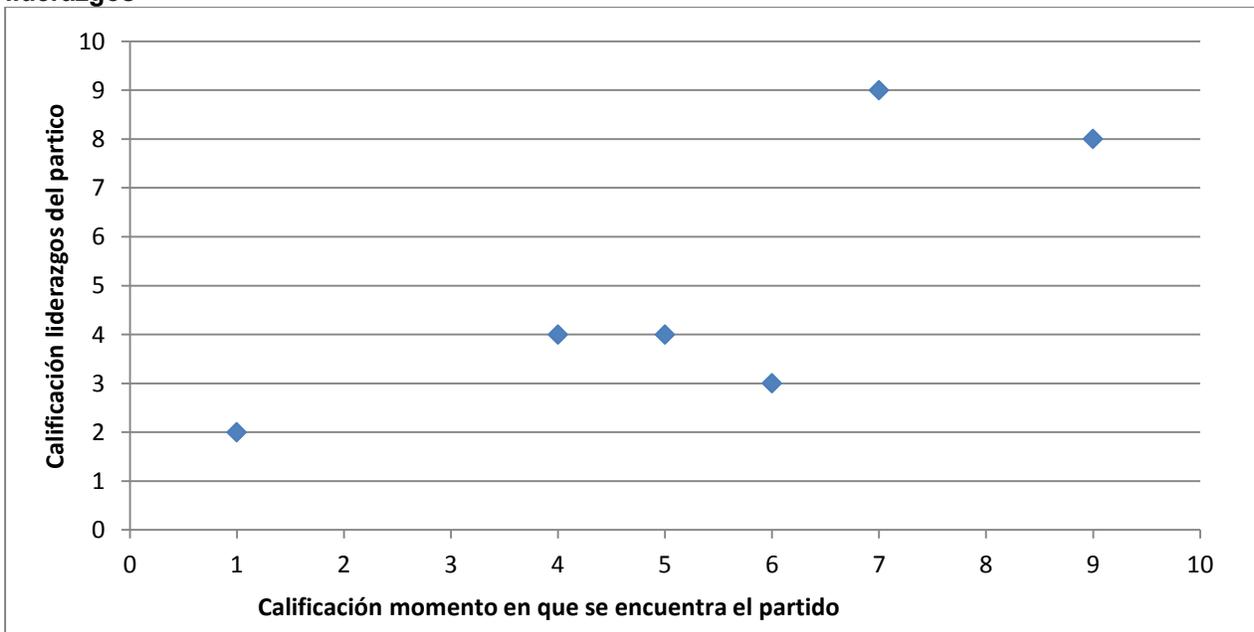
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 14
Percepción de líderes del partido Acción Ciudadana sobre el momento del partido y sus liderazgos



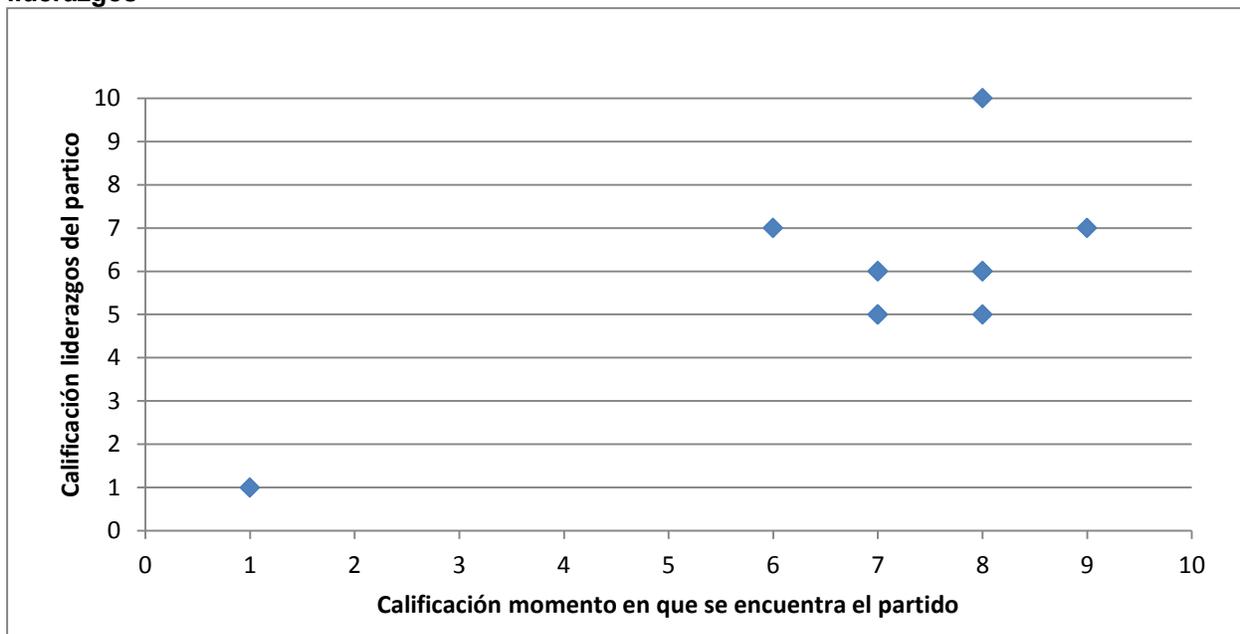
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 15
Percepción de líderes del partido Unidad Social Cristiana sobre el momento del partido y sus liderazgos



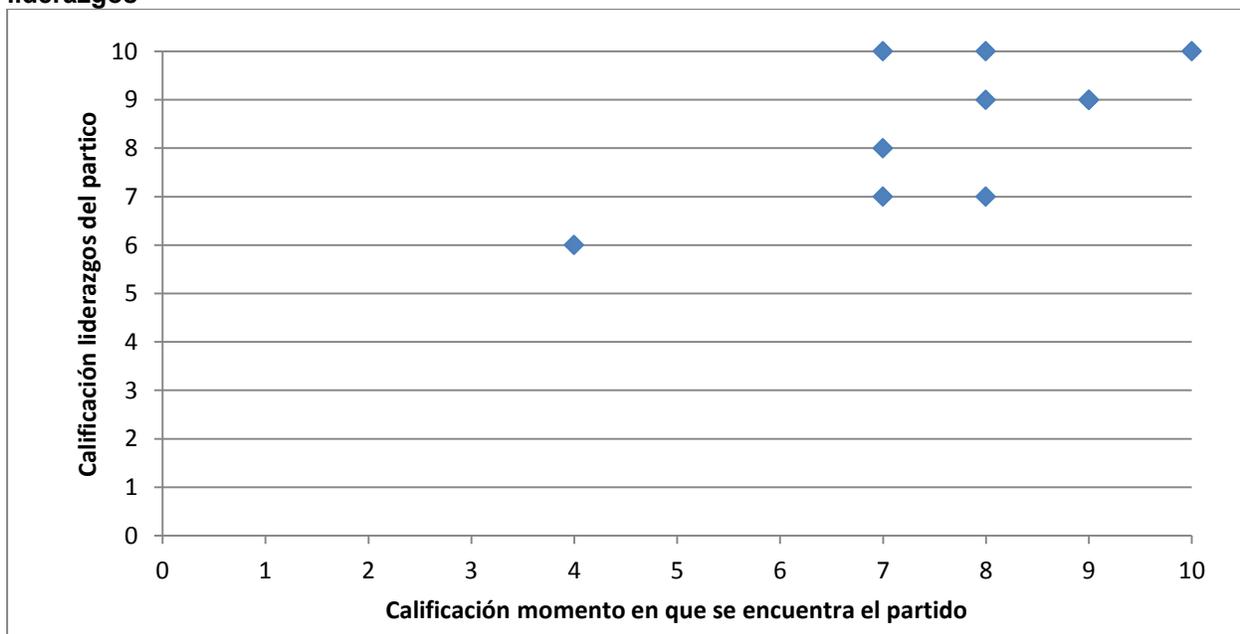
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 16
Percepción de líderes del partido Movimiento Libertario sobre el momento del partido y sus liderazgos



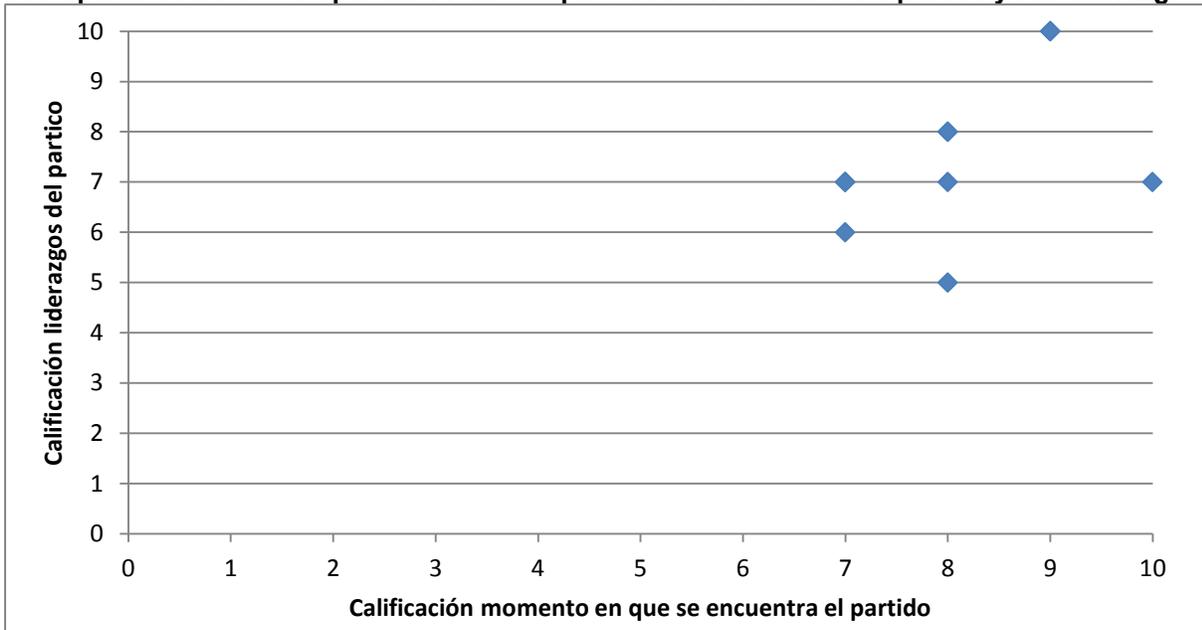
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 17
Percepción de líderes del partido Accesibilidad Sin Exclusión sobre el momento del partido y sus liderazgos



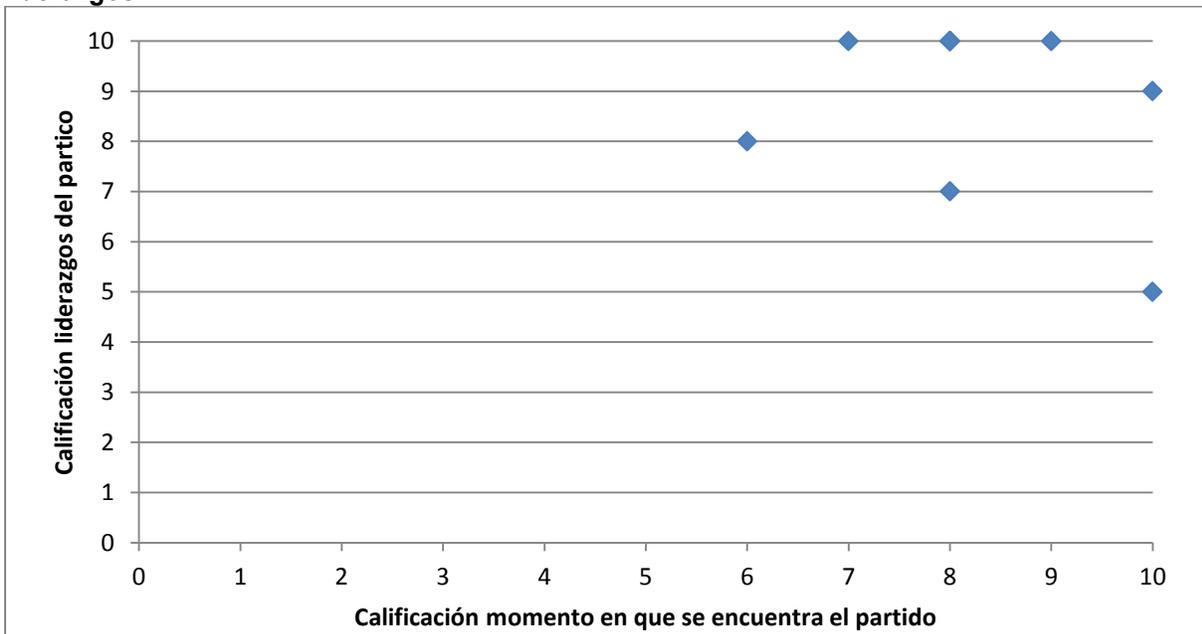
Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 18
Percepción de líderes del partido Frente Amplio sobre el momento del partido y sus liderazgos



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Gráfico 19
Percepción de líderes del partido Renovación Costarricense sobre el momento del partido y sus liderazgos



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a líderes partidarios.

Bibliografía

Alvarenga, P. (2007). "Acciones colectivas" en: Programa Estado de la Nación (2007).

Decimotercer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.

Bartolini, S. (1996). "Partidos y sistema de partidos" en: Pasquino, Gianfranco y otros. Manual de Ciencia Política. España: Alianza Universidad Textos.

Booth, J.A. (2007). 'Political parties in Costa Rica: democratic stability and party system changes in a Latin American context'. en Webb, P. y S. White (eds.). Party politics in new democracies. Oxford: Oxford University Press.

Booth, J.A. (1998) Costa Rica: quest for democracy. Boulder: Westview Press.

Camacho, D. (1991). 'Costa Rica: una transición hacia menos democracia'. Solano, J.; L. Barros y J. Hurtado (eds.). Transiciones a la democracia en Europa y América Latina. México D.F.: FLACSO, Universidad de Guadalajara, Miguel Angel Porrúa Editores.

Carey, J. (1996). Term limits and legislative representation. Cambridge: Cambridge University Press.

Easton, D. (1976). Esquema para el análisis político. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Frente Amplio. Quiénes somos. Estatuto (<http://www.frenteamplio.org/wp-content/uploads/FA-Estatuto.pdf>), acceso en Mayo 15 2013.

García, A y Alvarado, A. (2009). "Acciones colectivas y actores políticos sociales en el año 2008" en: Programa Estado de la Nación (2009). Decimoquinto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.

Hernández, G. (2005). Partidos políticos en Costa Rica: trayectoria, situación y perspectivas para el cambio, un estudio preliminar. San José: CEDAL.

Kalyvas, S. (1996). The rise of Christian democracy in Europe. Ithaca: Cornell University Press.

Kirchheimer, O. (1966). 'The transformation of the Western European party systems', en La Palombara, J. y M. Weiner (eds.). Political parties and political development. Princeton: Princeton University Press.

Prieto, J.M. (1992). 'Cambios en las organizaciones políticas costarricenses'. en Villasuso, J.M. (ed.). El nuevo rostro de Costa Rica. Heredia: CEDAL.

Rojas, M. y C. Sojo (1995). El malestar con la política: partidos y élites en Costa Rica. San José: FLACSO.

Rovira, J. (2003). 'El nuevo estilo de desarrollo de Costa Rica 1984-2003 y el TLC', en Florez-Estrada, M. and G. Hernández (eds.). TLC con Estados Unidos: contribuciones para el debate. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Rovira, J. (1992). 'El nuevo estilo nacional de desarrollo'. en Villasuso, J.M. (ed.). El nuevo rostro de Costa Rica. Heredia: CEDAL.

Rovira, J. (1987). Costa Rica en los años ochenta. San José: Editorial Porvenir.

Rovira, J. (2003). "El nuevo estilo nacional de desarrollo de Costa Rica y el TLC" en: Flores-Estrada, María y Hernández, Gerardo (Editores). TLC con Estados Unidos. Contribuciones para el debate. San José: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Pág 309-346.

Rovira, J. (2009). "Costa Rica: El actual estilo nacional de desarrollo y sus principales tendencias" en: Churnside, Róger y Lizano, Eduardo (Compiladores y editores). Sociedad para el Avance de la Socioeconomía (SASE).Selecciones de la XX Conferencia Costa Rica 2008. San José: Academia de Centroamérica.

Salom, R. (1987). La crisis de la izquierda en Costa Rica. San José: Editorial Porvenir.

Steigenga, T.J. (2007). 'The politics of pentecostalized religion: conversion as pentecostalization in Guatemala'. en Steigenga, T.J. y E.L. Cleary (eds.). Conversion of a continent: contemporary religious change in Latin America. New Brunswick: Rutgers University Press.

Steigenga, T.J. (2002). The politics of the spirit: the political implications of pentecostalized religion in Costa Rica and Guatemala. New York: Lexington Books.

Taylor, M.M. (1992). 'Formal versus informal incentive structures and legislative behavior: evidence from Costa Rica'. Journal of Politics. 54 (4): 1055-1073.

TSE. (2006). Deuda política 2005: determinación del monto de la deuda política. (<http://www.tse.go.cr/deudapolitica2006.htm>), acceso en Agosto 10 de 2006.

TSE. Elecciones. Partidos Políticos Inscritos. Frente Amplio (<http://www.tse.go.cr/frenteamplio.htm>), acceso en Mayo 15 2013.

Villasuso, J.M. (ed.) (1992). El nuevo rostro de Costa Rica. Heredia: CEDAL.

Weber, M. (1964). Economía y Sociedad: Esbozo de la Sociología Comprensiva. México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (2000). El político y el científico. Madrid: Alianza Editorial. Wilson, B.M. (1999). 'Leftist parties, neoliberal policies and reelection strategies: the case of PLN in Costa Rica'. Comparative Political Studies. 32: 6, 752-779.